

**LA BUENA VIDA**  
**CARLOS MOTTA**  
**THE GOOD LIFE**

UANDO VOTAS...

COMO AUSENTE



**LA BUENA VIDA**  
**CARLOS MOTTA**  
**THE GOOD LIFE**



*La Buena Vida* está dedicado a la memoria de Manolo Durán, un amigo que calurosamente me asitió durante la filmación del proyecto en la Ciudad de Guatemala y me mostró su visión de esa ciudad. Manolo murió víctima de un asalto en la calle en 2007.

*La Buena Vida / The Good life*

Carlos Motta, 2009

Esta publicación se realizó con el apoyo de  
la Gerencia de Artes Plásticas de la Fundación  
Gilberto Alzate Avendaño, Bogotá

ISBN

978-958-98717-5-1

Preprensa digital e impresión

Disonex S.A.

Bogotá, Colombia

Detalle de *Primer Centenario del Triunfo de la República* por A. González Orozco, Mural en el  
Museo Nacional de Historia, México D.F., México



## PARTE 1 / INTRODUCCIÓN

9  
Posdata: Civilización o Barbarie **Carlos Motta**

13  
Hablando el lenguaje de la democracia: *La Buena Vida* de Carlos Motta  
**Stamatina Gregory**

25  
Una entrevista sobre la entrevista: Una conversación con Carlos Motta  
**Eva Díaz**

## PARTE 2 / LA BUENA VIDA

35  
*La Buena Vida*: Instalación y archivo de Internet: [www.la-buena-vida.info](http://www.la-buena-vida.info)

## PARTE 3 / ¿QUÉ ES LA DEMOCRACIA PARA USTED?

47  
¿Qué es la democracia para usted?

53  
La democracia en la penumbra: Una reflexión desde las relaciones internacionales **Juan Gabriel Tokatlán**

57  
Argucias de lógica y constelaciones de tiempo **Ashley Hunt**

65  
Hoggole Singapore Hoibar Chai **Naeem Mohaiemen**

71  
Economías alternativas, sociedades alternativas **Oliver Ressler**

79  
Cultura y democracia en el México post-revolucionario y la Venezuela Bolivariana **Tatiana Flores**

85  
Prejuicio, violencia y democracia **María Mercedes Gómez**

## PARTE 4 / ACERCA DE LA BUENA VIDA

93  
Descripción general del proyecto

94  
Descripción del archivo de Internet

94  
Descripción de la instalación

95  
Cronología

97  
Apoyo Económico, Créditos y Agradecimientos

101  
Biografía del artista

102  
English Translation



*Monumento al Guerrillero Anónimo, Managua, Nicaragua*



## POSDATA: CIVILIZACIÓN O BARBARIE CARLOS MOTTA

*¿Cómo se enseña la democracia a través del cañón de una pistola? - Eslogan del cartel de protesta enarbolado por el Padre Roy Bourgeois durante una manifestación en contra de The School of The Americas en Fort Benning, GA*

En 1968, el cineasta argentino Fernando "Pino" Solanas filmó *La hora de los hornos*, un documental y manifiesto político radical que abogaba sin pedir disculpas por la construcción de una sociedad justa, libre de las fuerzas del neocolonialismo burgués y del imperialismo estadounidense y europeo. Esta obra fundamental, emblemática de la cinematografía revolucionaria de los años 60, es una sentida y enérgica protesta a favor de la independencia. Solanas y su coguionista, Octavio Getino, formaron el *Grupo Cine Liberación* y posteriormente formularon lo que denominaron *Tercer Cine*, una práctica cinematográfica que articulaba los males sociales, políticos y económicos de la época desde la perspectiva de "el pueblo". El *Tercer Cine* tomó distancia de la presión comercial de Hollywood y de la actitud aparentemente independiente de los filmes europeos *de autor*. Para ellos, un film era un instrumento estético para politizar, liberar e inducir un despertar de la conciencia crítica.

Análogamente, la obra del pedagogo brasileño Paulo Freire fue motivada por el rechazo de las inequidades imperantes en el orden social establecido, que imponía un "modelo bancario" elitista de educación en el cual la información es

“depositada” en los estudiantes para que la asimilen y actúen en consecuencia sin hacer preguntas. Freire postuló un énfasis alternativo sobre el diálogo y la praxis como medio de desarrollar la conciencia, una conciencia que se entiende como la posibilidad y el poder de transformar la realidad. Como Solanas y Getino, Freire estaba interesado en desarrollar herramientas críticas que la gente pudiese utilizar como medio para liberarse de la opresión.

Las décadas que siguieron al estreno de *La hora de los hornos* verían cómo se hacían añicos los sueños políticos y sociales tanto del cineasta como del pedagogo. Desde los años 70, Estados Unidos ha respaldado varios golpes militares y dictaduras, guerras civiles, contrarrevoluciones e innumerables formas diferentes de intervención a través del continente con el fin de erradicar sistemáticamente cualquier proyecto (socialista) que pudiera poner en riesgo su poderío económico. Hoy, 40 años más tarde, América Latina sigue sangrando y continúa dependiente, ignorante, violenta, pobre y oprimida.

Estas obras, sus contextos políticos e históricos, han constituido importantes referencias conceptuales y metodológicas para la creación de *La Buena Vida*, un proyecto videográfico en episodios múltiples, compuesto por más de 400 entrevistas realizadas a peatones en las calles de doce ciudades de América Latina y documentadas en video. La obra analiza procesos de democratización desde el punto de vista de su relación con las políticas intervencionistas de Estados Unidos en la región. Las conversaciones y diálogos grabados en Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Ciudad de Guatemala, La Paz, Managua, Ciudad de México, Ciudad de Panamá, Santiago, San Salvador, San Pablo y Tegucigalpa cubren tópicos tales como las percepciones individuales con respecto a la política exterior de EE. UU., la democracia, el liderazgo y el gobierno. El resultado es un amplio espectro de respuestas y opiniones que varían según las situaciones locales y las formas específicas de gobierno en cada país.

La obra está estructurada como un archivo de Internet, que ofrece varias formas de acceder al material y examinarlo. Contiene todas las entrevistas de video sin editar, en un intento de hacer que el proceso de realización de la obra resulte *transparente*, para permitir a los espectadores reflexionar sobre los problemas inherentes a la tarea de entrevistar, y observar la *fabricación* de estos “documentos” de video. El proyecto también aspira a mantener una distancia crítica de la utilización de medios similares por parte de los medios de comunicación masivos para promover la “verdad” y la información “objetiva”, así como de la noción de “opinión pública”. En otras palabras, aunque *La Buena Vida* emplea estrategias comunes al periodismo y el film documental, no pretende mostrar “una realidad tal como es”, sino más bien exponer una interpretación subjetiva y personal de

“la realidad tal como debería ser”.<sup>1</sup> Estos “documentos” no son neutrales y mi mediación y mi ideología, así como la de mis entrevistados, son explícitas.

Además, en términos de distribución, el Internet es una plataforma (vía individuos, bibliotecas públicas e instituciones culturales) y un medio de llegar a una audiencia más vasta fuera de la esfera del arte y de hacer que la obra sea accesible para las personas que respondieron las preguntas.

*La Buena Vida* fue concebida con el fin de plantear preguntas difíciles hoy en día, luego de que años de explotación y dependencia hubieran determinado la suerte de la mayoría de la población civil de América Latina. Esta obra nace del deseo de generar un diálogo intergeneracional público sobre las acciones de EE. UU. y cómo son percibidas en la actualidad, teniendo en cuenta los diferentes niveles de intervención en la región. Me interesaba inquirir acerca de la percepción de conceptos políticos tales como democracia y liderazgo y más importante aún, sobre su implementación, considerando la importancia crítica que les corresponde a estos conceptos en *nuestro* desarrollo social. ¿Cómo se han construido estos conceptos en países tan diversos como Honduras o Chile, donde el involucramiento de Estados Unidos ha sido radicalmente diferente? ¿Se puede hablar de naciones democráticas en América Latina, una región geográfica definida por la inequidad social? ¿Cuál es el rol de la población civil y/o los movimientos sociales dentro de los diferentes sistemas políticos de la región?

Estas, entre muchas otras preguntas, son parte de un intento de resaltar la necesidad de una sistematización de investigaciones (políticas, sociales e históricas) y de rechazo (del abuso, la manipulación y la violencia). El sistema propuesto no intenta imponer una nueva visión global hegemónica sino más bien magnificar las voces y opiniones no escuchadas sobre el complejo conjunto de relaciones que han mantenido a la mayor parte de nuestro continente en la pobreza y sin una adecuada representación. Modestamente, *La Buena Vida* busca revalidar mi estatus, así como el de todos aquellos que me rodean, como ciudadanos y sujetos informados y concientes.

*Traducido del inglés por Cora Sueldo*



Madres de la Plaza de Mayo, Buenos Aires, Argentina

## HABLANDO EL LENGUAJE DE LA DEMOCRACIA: LA BUENA VIDA DE CARLOS MOTTA STAMATINA GREGORY

La buena vida, tal como se la analiza en la *Ética* de Aristóteles, se ocupa tanto de la contemplación filosófica como de la práctica de las “virtudes éticas”, que involucran la participación en la vida y los asuntos de la *polis* o ciudad-estado ateniense. En el tercer libro de su *Política*, Aristóteles detalla la posible participación de los ciudadanos en estos asuntos: tomar parte en asambleas deliberativas, ocupar posiciones rotativas dentro del gobierno, tener cierta participación en la administración de justicia. Sus crónicas reflejan una concepción de la política como parte integral de la vida social, en lugar de la esfera separada y distinta de la actividad social (tal como la economía, la religión o la estética) a la que se ve relegada hoy en día; hasta el verbo que corresponde a “ser un ciudadano” es sinónimo de “manejar activamente los asuntos de la ciudad.”<sup>1</sup> Aunque el “estado” de ciudadanía excluía a amplias franjas de la población, tales como las mujeres, los extranjeros y los esclavos, la estructura de la *polis* griega promedio requería un compromiso individual con la participación cívica que sobrepasa en mucho el que se espera del ciudadano promedio de las naciones modernas.<sup>2</sup>

Esta concepción clásica de la democracia es algo que la filósofa Hannah Arendt buscó recuperar en *La condición humana* (1958), encontrando en la antigüedad griega y romana un extenso privilegio de la vida y la acción política que sentía se había perdido en el mundo moderno. Su obra critica la trayectoria de la filosofía

1 El verbo es *polittheuesthai*. Richard Mulgran, “Aristotle and the Value of Political Participation,” *Political Theory* (Mayo 1990): 196.

2 Ibid. 206.



política tradicional de occidente como empresa autónoma que se considera a sí misma por encima y separada del mundo de la acción humana práctica, y puede interpretarse como una afirmación de que una filosofía y una vida de esfuerzos, trabajo y acción – *la vita activa* – debe formar la base de la participación democrática.<sup>3</sup>

Para Arendt, la acción está constituida principalmente por el discurso público y es el medio por el cual los individuos revelan sus identidades distintivas, se encuentran mutuamente como miembros de una comunidad y ejercitan su capacidad como agentes.<sup>4</sup> Presenta a la *polis* ateniense como modelo para este espacio activo y esencial de revelación y discurso comunicativo.<sup>5</sup> Este espacio conceptual para el discurso y la acción, tal como lo define Arendt, así como los atributos formales de los espacios democráticos de la antigüedad, son evocados en *La Buena Vida*, de Carlos Motta.

Desde el 2005, Motta ha viajado por Latinoamérica grabando en video más de 400 entrevistas a ciudadanos en las calles de doce ciudades, en las cuales les hace preguntas sobre su percepción individual con respecto a la política exterior estadounidense, la democracia, el liderazgo y la inequidad social. Estos diálogos forman la base del proyecto en el que Motta se embarcó originalmente con la intención de formar una especie de archivo público de opiniones sobre estos temas. Oriundo de Bogotá, Colombia, estaba interesado en saber cómo se percibía en todo el continente al intervencionismo de Estados Unidos, así como en la posibilidad de comprender el rol de estos acontecimientos en el desarrollo de sus propias percepciones en cuanto a lo que significa ser un ciudadano, o un sujeto actuante en una sociedad. Basando su itinerario en ciudades que habían sido influenciadas por circunstancias históricas específicas (revoluciones fallidas, golpes militares y reformas económicas), Motta, junto con asistentes locales, seleccionó en cada ciudad una variedad de personas con las cuales hablar. Sus diálogos con estudiantes, maestros, activistas, trabajadores, etc., dieron por resultado un espectro muy variado de opinión, que fluctuaba de acuerdo con las situaciones y las formas de gobierno locales. En Santiago, muchas respuestas tocan o giran alrededor del tema del derrocamiento de Salvador Allende a manos del golpe militar; en Buenos Aires, de las más recientes imposiciones económicas del FMI. Los diálogos exploran los paisajes políticos y sociales de cada ciudad y de las vidas de los sujetos, descubriendo narrativas personales y revelando la magnitud de la memoria colectiva. Cada uno de los diálogos, que ocasionalmente involucran pequeños grupos de personas, tiene lugar al aire libre, en parques, plazas o veredas, transformando el espacio público en este espacio de acción a través de la revelación pública.

3 Hannah Arendt, *The Human Condition*, (Chicago: University of Chicago Press), 1958

4 Ibid. 156.

5 Ibid. 175.



*Mujer peregrinando hacia la Basílica de Guadalupe, México D.F., México*

ME GUSTA CUANDO VOTAS...

XQ' ESTAS COMO AUSENTE



Los espectadores se encuentran con estas entrevistas bajo la forma de video instalaciones de nueve canales. Los monitores están montados sobre una estructura de madera compuesta de cuatro partes dispuestas en dos hileras superpuestas que constituyen una referencia formal abstracta al Priene, el teatro y el espacio general del *ágora* ateniense, donde los ciudadanos no sólo podían comprar y vender mercaderías sino que también estaban autorizados a celebrar reuniones, debatir y participar en decisiones legislativas y judiciales. La posición de los monitores sobre la estructura les permite funcionar metafóricamente como sujetos hablantes –ciudadanos– en el espacio, dirigiendo sus comentarios a un foro más amplio. En una evocación ulterior del espacio de revelación pública de Arendt (y el conjunto de su pensamiento sobre la *vita activa*, que se volvió cada vez más importante para Motta en el curso del proyecto), la estructura también crea un espacio donde los espectadores pueden sentarse, ubicándolos así físicamente entre esos sujetos hablantes.

Las paredes que rodean a la estructura son el soporte de una instalación que comprende más de 500 *video stills*, impresos como instantáneas de 12 x 18 centímetros. Las imágenes están agrupadas geográfica y cronológicamente; al igual que en los videos, no están catalogadas (aunque la imagen de la bandera del país en cuestión preceda a cada grupo). Ordenadas temáticamente, las fotografías de las tomas fijas examinan aspectos selectos de la vida y la cultura visual en cada ciudad; la senda de un penitente religioso, las estaciones públicas de la cruz, declaraciones políticas incluidas en graffiti, monumentos a revoluciones fallidas. Como fotografías, contienen la implicación del rastro indexado, rodeando simbólicamente el “espacio para hablar” de la estructura y situándola dentro del paisaje físico creado por políticas intervencionistas y sus secuelas. Atravesando el espacio se encuentra una publicación tipo periódico en la que los artistas Ashley Hunt, Naeem Mohaiemen y Oliver Ressler, así como los teóricos Tatiana Flores, María Mercedes Gómez y Juan Gabriel Tokatlián presentan ensayos breves en respuesta a la pregunta '¿Qué es la democracia para usted?' desde perspectivas radicalmente diferentes y utilizando diferentes enfoques. Tanto la utilización del video como la inclusión de este “periódico” hacen referencia a los medios masivos de comunicación, que actualmente detentan las asociaciones más fuertes con la idea del discurso público en la sociedad occidental.

*La Buena Vida* toma un enfoque en apariencia francamente documental del proceso de la entrevista y hace una referencia abierta a los espacios democráticos de la antigüedad. Ninguna de las dos estrategias, no obstante, es presentada como libre de problemas. La estructura formal de los videos enfatiza la focalización sobre los sujetos hablantes mismos. A diferencia de muchos trabajos documentales que

Arriba, *Roberto Espinal*, Tegucigalpa, Honduras >  
Abajo, *Yamilet Maldonado*, Tegucigalpa, Honduras >

18  
19



**La libertad se aprende.**



**Vivimos en un país donde se  
valora mucho el individualismo.**



se enfocan en la interacción entre la actuación del entrevistador o el cineasta y la de sus sujetos (al estilo de Michael Moore), Motta mantiene la cámara enfocada en las personas con las que habla y su presencia se limita a sus preguntas, que son leídas y escuchadas. Esto no constituye un esfuerzo por borrar el rol del entrevistador o el artista; el método funciona más bien como un reconocimiento de la importancia crítica del habla como acción y como una forma de hacer que los diálogos funcionen simbólicamente como abiertos y públicos.

En forma muy similar a la recuperación del paradigma griego que hace Arendt, el proyecto reconoce el precedente singularmente poderoso y originario, aunque claramente imperfecto, para teorizar sobre un nuevo modelo político, un modelo que debe encarar una reevaluación crítica del significado de la palabra “ciudadano”. El modelo de la antigüedad es criticado en una cantidad de niveles y un aspecto del problema contemporáneo de la ciudadanía es encarado en forma directa por Ashley Hunt en el periódico. En su ensayo “Argucias de la lógica y constelaciones de tiempo”, el autor examina la relación del sistema carcelario y la privación sistemática del derecho al voto y el control racial. Como institución que ha permitido a los legisladores no sólo privar a algunos individuos de sus derechos como ciudadanos sino también inhabilitar bloques específicos de votantes e interferir en la identificación política colectiva, identifica a la cárcel como un instrumento del Estado, uno que se encuentra en oposición directa a la democracia.

La forma en que Motta complica el modelo que se origina en la antigüedad también se hace evidente a través de los atributos formales del proyecto. La estructura de soporte fue construida en círculo, rodeando un punto central definido y ensamblándose para representar una réplica abstracta, compactada, del Priene. Sin embargo, en esta instalación, la estructura está dividida en cuatro partes, desparramadas a través del espacio expositivo de un modo que subraya su fragmentación pero que aún permite una proximidad e intimidad entre las piezas. Este ordenamiento parece reconocer la naturaleza fundamentalmente dividida y objetada que subyace en el fondo tanto del modelo clásico de democracia que el proyecto evoca formalmente como de los modelos democráticos y realidades políticas de nuestro mundo moderno que describen los sujetos en los videos. Además, brinda una declaración acerca de la naturaleza escindida y polémica del término “democracia” mismo; una compleja multiplicidad de ideas sobre las cuales la teoría política, los movimientos sociales y las prácticas culturales mantienen su propio conjunto de debates.

Entre la plétora de distintas opiniones y conceptos referidos a la democracia que se presentan en *La Buena Vida*, una opinión en particular se repite y tiene repercusión: la que sostiene que la democracia debe necesariamente significar más que un voto único y ocasional sobre uno u otro modo de ver un problema predeterminado, o un voto por uno de entre un conjunto de candidatos políticos

20  
21

preseleccionados. Un historiador caraqueño señala que los recientes esfuerzos llevados a cabo en Venezuela para integrar al ciudadano común en los procesos de toma de decisiones por medio de consejos comunitarios califican a ese país como una democracia. Una octogenaria residente en Buenos Aires declara que, a su edad, aún no ha “vivido en una democracia plena”, mientras que un abogado de la Ciudad de Guatemala repudia absolutamente la aplicación del término a cualquier país que se limite a llevar a cabo procesos electorales. Al escuchar sus declaraciones, se hace evidente que los conocidos argumentos de Arendt en contra de la democracia representativa encuentran un eco popular. Para Arendt, la cesión de la deliberación y del diario accionar a un reducido número de personas que detentan el poder destruye el “espacio de aparición” en el que las personas pueden realizarse como ciudadanos plenos, alejándolos a la larga de su propio mundo político.<sup>6</sup> La recuperación de este espacio ocupa, claramente, un imaginario político más amplio.

La filósofa especializada en política Chantal Mouffe también ha escrito exhaustivamente acerca de la inviabilidad de un modelo de democracia representativa totalmente emancipada y del fracaso inevitable de la idea del consenso racional en la toma de decisiones a la que se encuentra ligada. Describe la falla inherente a ambos conceptos, dado que provienen del concepto universalizador del individualismo liberal, un punto de vista hegemónico que se ha expandido con la marea de la globalización y que desmantela efectivamente las posibilidades de acción e identificación colectivas.<sup>7</sup> La idea del consenso racional – las presunciones sobre la capacidad o la conveniencia de que personas alejadas del proceso político alcancen individualmente acuerdos colectivos sobre cuestiones predeterminadas – fracasa en última instancia cuando se trata de reconocer dimensiones de poder, divisiones sociales y pluralidades de intereses y demandas en permanente cambio. Mouffe señala el decreciente reconocimiento de estas pluralidades, particularmente las que siguieron a los recientes intentos de desplazar el discurso político hacia polos morales en lugar de partidarios (véase el clamor crecientemente popular por la creación de coaliciones “bipartidarias” para encarar las cuestiones económicas en el gobierno de Estados Unidos, junto con la ahora omnipresente retórica sobre el “mal” y “el enemigo”).

Mouffe argumenta que los ciudadanos tienen necesidad de poder identificarse con un espectro diferenciado de identidades políticas democráticas. Este espectro debe extenderse más allá de una interpretación liberal tradicional del pluralismo, que da por sentado que un número infinito de voces y valores no puede jamás ser adoptado en forma práctica y por lo tanto debe existir armoniosamente bajo el espíritu del individualismo.<sup>8</sup> Propone que, en lugar de un consenso racional,

6 Eric Wainwright, “The Vita Activa of Hannah Arendt,” *Politikon: South African Journal of Political Studies* (Diciembre, 1989): 27.

7 Chantal Mouffe, *On the Political*, (New York: Routledge, 2005), 10.

8 Ibid., 69.

precisamos un consenso de conflicto. Con este fin, postula un modelo que denomina “pluralismo agonístico”, que incorpora esta conciencia de las exclusiones y luchas de poder inherentes a la sociedad e integra estas dinámicas cambiantes y las identidades que crean, dentro de un proceso de toma de decisiones.<sup>9</sup>

El proyecto multivalente de Motta sugiere ese modelo democrático. Presenta una multiplicidad de voces, pero también demuestra cómo esas voces se fusionan en identificaciones colectivas; de nación, de clase y de roles sociales y familiares (como el grupo argentino activista de las Madres de Plaza de Mayo). Al tomar como punto de partida un análisis del paisaje político y social modelado por las políticas de intervención, subraya el hecho de que es el conflicto el que configura inevitablemente estas identidades y todas las identidades políticas.

Al mismo tiempo, el proyecto también hace mención a la naturaleza profundamente afectiva de lo político. Ya sea que se manifieste como una vida entera de activismo laboral, devoción religiosa, nihilismo a la moda, o adhesión radical a un mito nacionalista, la identificación (o des-identificación) política es, en última instancia, un proceso emocional que cualquier modelo democrático debe tener en cuenta.<sup>10</sup> Aunque es un tema de teoría política de alto nivel, el rol del afecto no se le escapa al ciudadano común: como lo afirma claramente un entrevistado en Tegucigalpa, “Para que haya democracia, debe haber amor”. Al atraernos con su poder emocional, la multitud de narraciones en *La Buena Vida*, muchas de ellas patéticas (como el relato de la exterminación masiva de perros vagabundos en Santiago) deja en claro ese poder. La delineación de esas narraciones y nuestra relación con ellas justifican la armonización democrática de múltiples posiciones y su (y nuestra) incorporación a un esfuerzo participativo continuo tanto para expresarnos como para comprender.

*Stamatina Gregory es la Whitney Lauder Fellow en el Institute for Contemporary Art en Filadelfia y es además curadora independiente.*

*Traducido del inglés por Cora Sueldo*

9 Chantal Mouffe, “Deliberative Democracy or Agonistic Pluralism?” *Social Research* (Otoño 1999)

10 Al tomar en consideración la dimensión afectiva de la política, Mouffe da razones a favor de un compromiso serio con el psicoanálisis, específicamente con Freud y las explicaciones sobre los procesos de identificación. Mouffe, *On the Political*, 25.



*Mujer y sus hijos en la calle Florida, Buenos Aires, Argentina.*

**UNA ENTREVISTA SOBRE LA ENTREVISTA:  
UNA CONVERSACIÓN CON CARLOS MOTTA  
EVA DÍAZ**



**Brasil es un desastre. Este país es un desastre.**



**Mis expectativas de un líder son pocas,  
porque generalmente se transforman en tiranos.**

**Eva Díaz** El agregado más reciente a tu proyecto, *La Buena Vida*, es un archivo que puede buscarse en Internet y que contiene más de 400 entrevistas a transeúntes que filmaste en video en 12 ciudades latinoamericanas, referidas a la historia de la intervención de Estados Unidos en la región y a los efectos sociopolíticos de dichas interferencias. Me ocuparé de la esencia de esas entrevistas en un minuto, pero quiero considerar los precedentes para este proyecto en la práctica fílmica y artística, así como la cuestión interrelacionada de tu compromiso con métodos sociológicos tales como la investigación de campo y las encuestas a participantes. En particular, uno de los elementos de tu enfoque parece ser un replanteo de la historia de los usos y apropiaciones, por parte de los artistas, de métodos propios de la sociología y las ciencias sociales (entrevistas, recopilación de información/manejo de archivos, estudios longitudinales – o, en tu caso, latitudinales – y formas de recopilación estadística). Se puede trazar un linaje desde la encuesta realizada por Hans Haacke en 1970 sobre las opiniones políticas de los visitantes del MoMA hasta tu trabajo, por ejemplo. Por otra parte, *La Buena Vida* recuerda las exploraciones de fines de los años 50 y principios de los 60 de nuevas formas de prácticas documentales tales como el uso innovador que hizo el cine directo de las cámaras manuales y el sonido sincronizado, o

◀ Arriba, *Dede*, São Paulo, Brasil.

◀ Abajo, *Libia*, Buenos Aires, Argentina



más específicamente, el enfoque que adopta el *cine verdad* en relación con las entrevistas a transeúntes. ¿Cómo llegaste a la entrevista como estructura formal?

**Carlos Motta** Cuando comencé a considerar un método formal para enfocar mi interés en este tema fascinante pero inmenso – la forma en que *nosotros*, los ciudadanos de América Latina, percibimos y asimilamos personal y colectivamente la historia de las intervenciones de Estados Unidos en la región – examiné cuidadosamente una cantidad de filmes documentales latinoamericanos de los años 50, 60 y 70. Estas décadas organizaron varias formas de resistencia a lo que estos cineastas denominaron “imperialismo norteamericano y neocolonialismo burgués”, y presenciaron la creación de formas alternativas de empoderamiento social vía la politización de la cultura. Cineastas como Fernando Birri y Fernando “Pino” Solanas en Argentina; Carlos Álvarez, y Jorge Silva y Marta Rodríguez en Colombia; Patricio Guzmán en Chile y Jorge Sanjinez en Bolivia utilizaron el cine como una herramienta política para informar, instruir, educar y agitar a las audiencias “populares” con relación a su condición social y sus necesidades, derechos y responsabilidades políticas. Un interés compartido por todos ellos – y un tema fundamental para mi proyecto – fue la creación de modos alternativos de construir la “opinión pública”. Una posición crítica con respecto a la manipulación, en gran medida no cuestionada, del acuerdo político y social creado por los principales medios de comunicación, era esencial para la creación de nuevas formas de interacción mediática. Tal vez bajo la influencia del *cine verdad* que acababa de hacer su aparición en Francia liderado por Jean Rouch, y de su estética informal, algunos de estos cineastas latinoamericanos también salían a las calles equipados con un micrófono y una cámara manual, confrontando a los transeúntes con preguntas difíciles, documentando movimientos sociales y hablando con individuos y grupos sobre política y sociedad.

Estos precedentes históricos, así como mi creciente preocupación por la estructura corporativa de los medios – y su presentación de información inexcusadamente tendenciosa en nombre del “público” – me llevó a utilizar el formato de entrevista en *La Buena Vida*. Sin embargo, pronto me quedó claro que no haría una película sino que solamente utilizaría el formato de entrevista para resaltar y rebatir su potencial para la adquisición de conocimiento e información. Mientras que la entrevista es, comúnmente, sólo una de las facetas del film documental (junto con la narración por medio de una voz en *off*, etc.), para mí la entrevista fue el medio y el fin. Por lo tanto, busqué una forma de organizar estos cientos de entrevistas de un modo “democrático”, lo que derivó en la creación de un archivo en Internet.

**ED** Me alegra que hayas mencionado a los medios y a sus efectos constitutivos sobre la opinión pública. La aglomeración de los medios en mega corporaciones indica que la reproducción del orden social existente – la estructura económica dentro de la cual estas corporaciones siguen estando entre las instituciones más lucrativas y cuyos propietarios son las personas más ricas del planeta – es la forma

26  
27

fundamental de consentimiento que orquestan. Estamos (demasiado) familiarizados con el ciclo que se deriva de la cosa insustancial y el caos que caracteriza a la lógica del entretenimiento mediático, particularmente en el caso de la televisión. Cuando adoptabas la postura del entrevistador, pero ofrecías el conjunto de siete preguntas sobre la intervención estadounidense y las percepciones sobre la democracia, obviamente se creaba una disonancia en el modelo de entrevista conocido basado en los medios de comunicación. ¿La gente captaba esto? Es decir, ¿tus sujetos reflexionaban, delante de la cámara o fuera de escena, sobre la forma de agencia de medios que tú mismo representabas o que solicitabas de ellos?

**CM** Apenas comencé el proyecto en la Ciudad de México en el 2005, tuve que idear una metodología para realizar las entrevistas que funcionara para lograr la clase de contenido que buscaba. Pronto me di cuenta – luego de varios intentos fallidos – de que la organización de las entrevistas que había visto y estudiado en varios canales de noticias y filmes documentales (incluyendo el de Jean Rouch, *Crónica de verano* y el de Vilgot Sjöman, *Soy curiosa (amarillo)*, no era la apropiada para mi proyecto. Generalmente, en estas obras, un operador de cámara y entrevistador se aproxima a un transeúnte o a un grupo de ellos con un micrófono en la mano y los confronta con una pregunta directa (como por ejemplo, “¿Tenemos un sistema de clases en Suecia?” [Sjöman]). El transeúnte elige si quiere detenerse y contestar o no. La dinámica de esta *confrontación*, el *shock* inicial que puede producir, la atracción o repulsión hacia la cámara, la disponibilidad o limitación de tiempo del individuo, el enfoque particular al que tiende cada pregunta, etc., contribuyen a crear la clase de respuestas que los entrevistadores *buscan*. Esta acelerada adquisición callejera de información y opiniones se asocia a menudo con la noción de “opinión pública”, que literalmente significa las opiniones del público con respecto a un tema determinado en un espacio público, confrontado por la máquina de los medios. Sin embargo, Rouch, Sjöman y los otros realizadores de *cine verdad*, desconstruyeron brillantemente esta noción en los años 60 con la cuidadosa inserción de protagonistas clave en sus filmes (entrevistador, entrevistados, cámara, micrófono, etc.), que abiertamente representaban los roles asignados y los comentaban.

Elegí un enfoque diferente para *La Buena Vida*. No me interesaba revelar los mecanismos responsables de la construcción de la noción de “opinión pública”, sino más bien invitar a los entrevistados a reflexionar cuidadosamente y tomarse tiempo para comentar sobre las preguntas que les planteaba. Para lograr este propósito, nunca me acerqué a transeúntes que pasaran caminando sino solamente a individuos o grupos sentados en parques, esperando en la esquina de alguna calle o pasando el tiempo en algún otro espacio público. Los invitaba a contestar las preguntas luego de explicarles quién era yo, qué quería, dónde se presentaría el material y quién me financiaba. La idea era darles la mayor cantidad de información

sobre mi intención para que *nosotros* pudiésemos sentirnos más inclinados a mantener un diálogo.

En otras palabras, y para contestar tu pregunta en forma más directa, sí y no. La mayor parte del tiempo, “mis” sujetos captaban “la forma de agencia de medios” que planteaba principalmente porque yo se los informaba. Algunas personas eligieron comprometerse realmente con las preguntas y entonces me veían más como un investigador que como un periodista. ¡Pero otros se decepcionaban al descubrir que yo era artista y no un periodista que les garantizaría un lugar en la televisión!

**ED** Tus comentarios sobre el acto de la voluntad, a menudo coercitivo, del entrevistador son una transición perfecta a esta pregunta, y al fundamento para que tú y yo estemos haciendo esta *Entrevista sobre la entrevista*, que es, después de todo, un riff sobre el texto del sociólogo Pierre Bourdieu, *Conferencia sobre la conferencia*. En este importante discurso, que fuera su exposición inaugural en el Collège de France en 1982, Bourdieu elabora su concepto de “objetivación participante”. En resumen, quiere significar que al intentar representar al cientificismo, la epistemología sociológica de la certidumbre y la objetividad a menudo enmascaran intereses subyacentes que dicen más acerca del investigador y el campo de investigación mismo que el objeto de observación. En contraste, Bourdieu propone una “sociología reflexiva” en la cual la posición del observador/ investigador puede ser más transparente. La reflexividad también apunta a las formas en las que el poder fluye desigualmente dentro de reclamos de conocimiento – el “objeto” de investigación está a menudo en desventaja debido a una falta de acceso a los conceptos y categorías que gobiernan su representación. Pareciera que cuando llevas a cabo las entrevistas, tienen más de las características del diálogo social abierto que de instrumentos para la adquisición de conocimientos. En este sentido, ¿ves el tiempo y el espacio del intercambio discursivo, la entrevista “reflexiva” misma, como “la buena vida”?

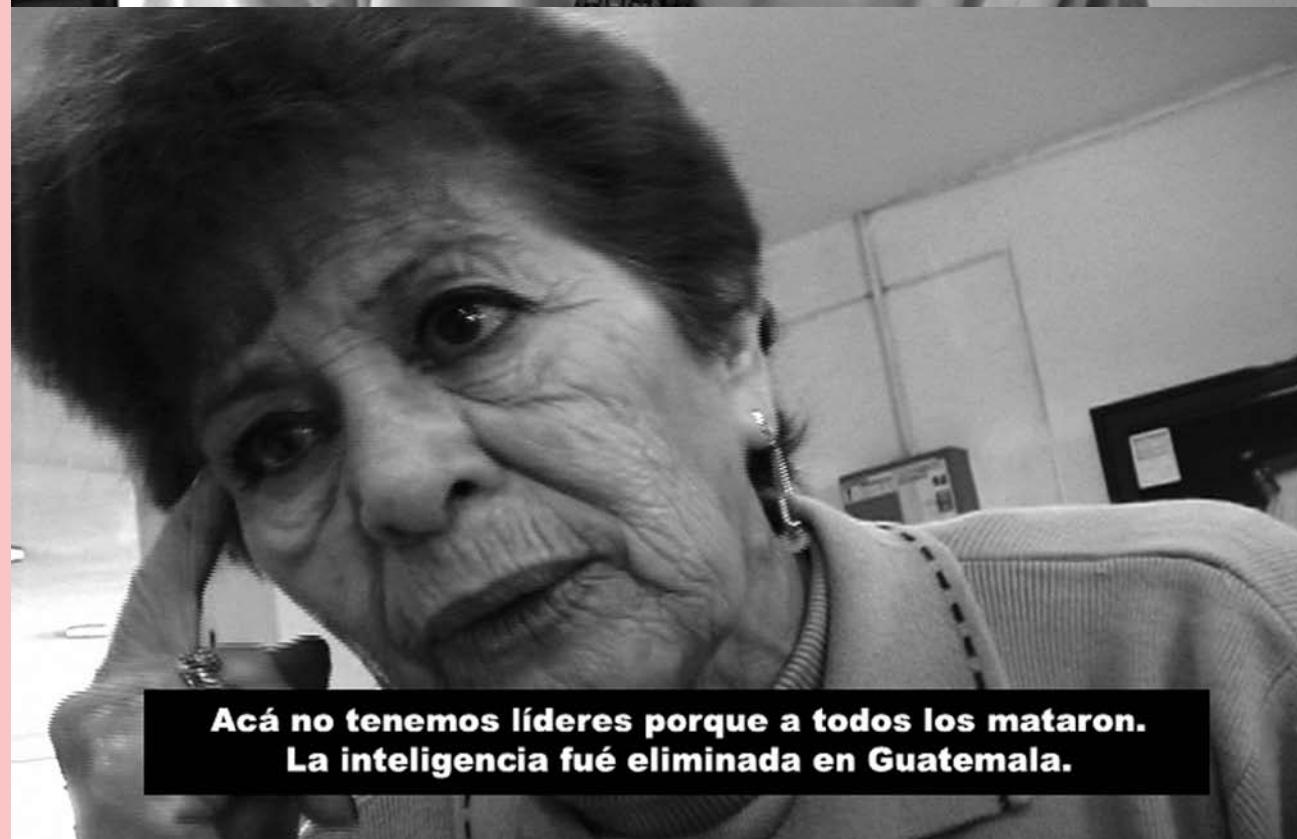
**CM** El concepto de “la buena vida” al que hago referencia en el título de mi proyecto está tomado de *La política* de Aristóteles. Se refiere a las responsabilidades del ciudadano dentro del funcionamiento político de la ciudad-estado. En su opinión, los ciudadanos deberían ser participantes activos en la construcción de una democracia por medio de tomar parte en actividades sociales que con frecuencia se basan en discusiones entre ellos. Esta clase de interacción social “democrática” es el marco que quise *reproducir* en *La Buena Vida*. Para encender estas discusiones, elegí la entrevista (actualmente asociada en gran medida y ambiguamente a la democracia) para tratar y combatir su empleo por parte de los medios, los filmes documentales y la sociología, el conjunto de problemas que plantea para la adquisición de conocimientos y, por supuesto, las complejas contradicciones del acto mismo de entrevistar. Aunque estos puntos

Arriba, Roni Martínez, Ciudad de Guatemala, Guatemala >  
Abajo, Matilde, Ciudad de Guatemala, Guatemala >

28  
29



**Me gustaría que me preguntaran lo que quiero.**



**Acá no tenemos líderes porque a todos los mataron.  
La inteligencia fué eliminada en Guatemala.**

críticos son muy importantes, su consideración es productiva para mí solamente en la medida en que me proporcionen formas alternativas de implementar un sistema de diálogo que pueda ayudarme a descubrir las opiniones reales de la gente con relación a las preguntas que se les plantean.

En estos términos, la “sociología reflexiva” de Bourdieu es una noción muy útil, en particular, como lo describiste antes, la idea del “flujo desigual de poder dentro del reclamo de conocimiento”. Esta idea resuena de dos maneras en *La Buena Vida*. En primer lugar, desde una perspectiva personal, yo, el entrevistador/artista abordé a los entrevistados con un conjunto de preguntas difíciles que esperaba me respondieran desde el ángulo que eligieran. Me empoderaba el simple hecho de plantear las preguntas, ya que éstas demandaban un cierto nivel, por mínimo que fuera, de conocimiento especializado y compromiso político. A menudo los entrevistados también presuponían que yo tenía “una respuesta” a las preguntas, lo que planteaba un segundo nivel de *diferencia* entre nosotros. Para evitar esta clase de estructura jerárquica, intenté explicar en detalle la intención del proyecto y de convertirlo en un diálogo por contraposición a una entrevista. Pero la “objetivación participante”, por “reflexiva” que fuese, fue algo de lo que no pude escapar. Creo que es una condición inherente al formato...

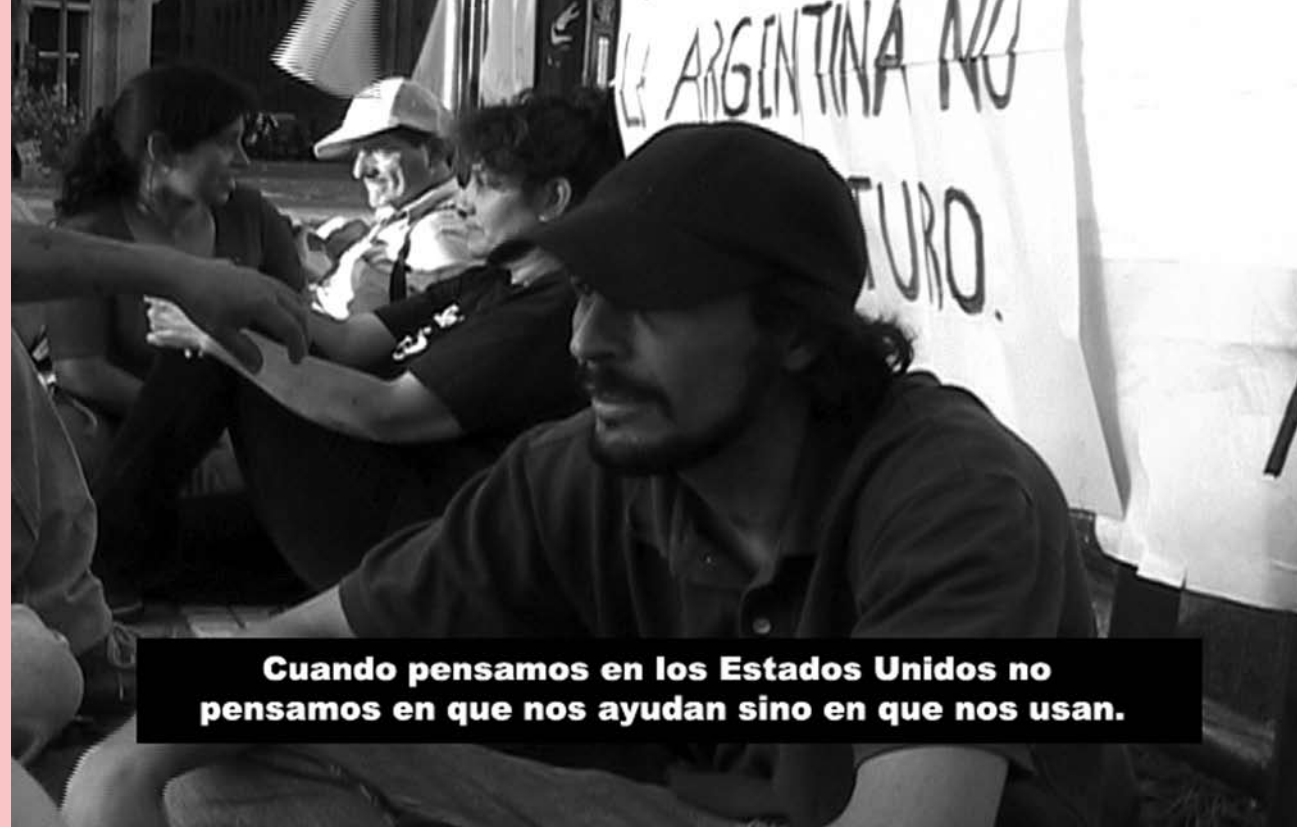
En segundo lugar, desde una perspectiva sociopolítica, la intervención estadounidense y el neocolonialismo en América Latina han marcado claramente los límites y el acceso a la información y a la formación de una opinión para la vasta mayoría de la población. Corporaciones transnacionales cuyos intereses económicos están al servicio de una elite privilegiada y a menudo extranjera son las propietarias de los medios de comunicación latinoamericanos. Su interés es mantener a la audiencia ignorante, para manipularla y hacerla creer en y comprar sus productos. A través de las interacciones sociales creadas por *La Buena Vida*, quise interferir este principio para estimular la discusión pública de temas de los que no se informa normalmente en los medios locales. (Sin embargo, es importante notar que existen numerosos movimientos sociales de oposición y varios medios independientes, principalmente bajo la forma de blogs de Internet pero también de canales de televisión y prensa escrita).

Todas estas son formas de distribución desigual y jerárquica del conocimiento, que ensanchan la brecha entre sujetos y objetos y promueven una tiranía del poder y la ignorancia. La única forma de proponer una interacción genuinamente democrática entre sujetos, de vivir una “buena vida” es, como tú implicas, poner el énfasis en la construcción de ruedos discursivos de intercambio social; espacios de diálogo que puedan llevar tanto a la confrontación como al acuerdo.

ED Pasemos a la naturaleza *online* de este archivo de discusiones y a la viabilidad de representar esto como una “demos” de Internet más allá de la

Arriba, *Rubén Machado*, Buenos Aires, Argentina >  
Abajo, *Ricardo*, São Paulo, Brasil >

30  
31



**Cuando pensamos en los Estados Unidos no pensamos en que nos ayudan sino en que nos usan.**



**En Brasil los ricos son más ricos cada día y los pobres cada vez más pobres.**



temporalidad de la entrevista inicial. ¿Cómo imaginas la existencia de *La Buena Vida* en el futuro, y con qué propósito?

**CM** *La Buena Vida* es el archivo de Internet de entrevistas en video, la acumulación de estos encuentros temporales que ahora, fuera de contexto temporal y espacial, parecen pasados de moda, un poco como noticias antiguas. Desde un punto de vista político, *La Buena Vida* ya está muerta debido a los rápidos cambios que se suceden en el paisaje de los países donde realicé las entrevistas. Considera por ejemplo la cuestión de la democracia en relación con la Ciudad de México, que visité en agosto de 2005, durante el último año de la presidencia de Vicente Fox. La carrera para sucederlo como presidente constituyó una de las elecciones más peleadas y violentas en la historia reciente de la región, y llevó a que el mundo cuestionara severamente la legitimidad de la política mexicana y su compromiso con la democracia. Mis entrevistas no reflejan este momento definitorio que seguramente ha modificado la percepción del público de su sistema o gobierno. *Estuve allí demasiado prematuramente*. Menciono esto para sugerir de qué forma el proyecto es sólo una instantánea que puede revelar patrones históricos relacionados con los problemas planteados. En ese sentido, su futuro es precisamente el de cualquier archivo.

Su presencia en Internet es muy importante principalmente porque, en potencia, proporciona acceso a los entrevistados y a otras personas de las ciudades donde trabajé. No quiero sonar ingenuo en cuanto a esto, pero acostumbrado como estoy a las audiencias selectivas de los museos y galerías de arte, ¡el Internet parece una plataforma inagotable para la distribución! Mi objetivo es distribuir esta dirección *url* por intermedio de las bibliotecas públicas e instituciones culturales en América Latina y Estados Unidos.

Soy un firme creyente en el poder de las formas alternativas de difundir (contra) información; es una faceta esencial de la democracia. En ese sentido el Internet está, ciertamente, a la altura de lo que se espera de ella y está explotando a pleno su potencial para hacerlo. Actualmente tenemos acceso a múltiples narraciones y eso nos permite vivir e imaginar un mundo descentralizado, inclusivo, libre y democrático, aún si se trata solamente de una ilusión virtual.

*Eva Díaz es curadora en Art in General. En el otoño del 2008 defendió su Ph.D. de la Universidad de Princeton para su disertación titulada Chance and Design: Experimentation at Black Mountain College. Actualmente planea una exposición titulada Dome Culture in the 21st Century, acerca de la influencia de Buckminster Fuller sobre el arte contemporáneo y la arquitectura alternativa. Esta se llevará a cabo en Art in General.*



CARLOS MOTTA: THE GOOD LIFE





















Contra el Imperialismo  
**UNIDAD**  
de Nuestra  
**AMÉRICA**



## ¿QUÉ ES LA DEMOCRACIA PARA USTED?



**Para que haya democracia debe haber amor.**

*Una selección de extractos de las entrevistas de La Buena Vida que ofrecen respuestas a la pregunta: '¿Cuál es su opinión acerca de la democracia como forma de gobierno?'*

... La democracia es un mito. Es un concepto muy confuso y ambiguo. Se habla de democracia a secas, pero en el gobierno federal de la Ciudad de México por ejemplo, un funcionario público gana entre 350.000 y 700.000 pesos, mientras hay personas en la sociedad que no tienen empleo. Algunos tienen acceso a la Universidad y otros no tienen dinero ni siquiera para comer. ¿De qué se trata la democracia?

– Rafael Martínez, 34, Vendedor de libros, Ciudad de México

... No podemos hablar de una democracia representativa real cuando se está limitado a votar una vez cada tantos años. La democracia se vive cuando se toma en cuenta a la gente no solo durante la época de elecciones pero en el momento de tomar decisiones. Vemos la democracia como determinada por los Estados Unidos, si no hacemos lo que ellos quieren, no nos consideran democráticos. ¿Y qué sucede si nosotros queremos otro tipo de democracia?

– Roni Martínez, Abogado, Ciudad de Guatemala



**La democracia es una prostituta disfrazada.**

◀ Arriba, *Andrés Cruz Vásquez*, Tegucigalpa, Honduras

◀ Abajo, *Angel Luis*, México D.F., México





**Mi gobierno sería combativo  
y propositivo al mismo tiempo.**



**Yo fui torturada durante la dictadura de Pinochet.**

...La democracia es un experimento, un laboratorio. Está siempre cambiando y tiene muchas variables que tenemos que aprender a manejar. Tales como el respetar la opinión pública aunque sea de carácter adverso y el respetar los resultados de los procesos electorales. Parece ser que en Latinoamérica no aprendemos esto. Cada vez que un candidato pierde se comprueba que hubo fraude electoral y otras irregularidades. Por otra parte, el pueblo necesita una mejor educación. Una nación con el 70% de analfabetismo no puede tener una democracia sólida. La libertad se aprende.

– Roberto Espinal, 72, Abogado y docente, Tegucigalpa

...La democracia es un sistema que no hace nada por los pobres. Es una forma de gobierno que protege solo a los de “camisa blanca”. Acá en el mercado por ejemplo, estamos “hasta el cuello” de deudas, trabajamos con dinero prestado, tenemos que trabajar todos los días de la semana y lo que ganamos nos alcanza apenas para comer.

– Julia Lanza, 57, Vendedora, Managua

...El voto de un genio, digamos el de Einstein que es muy cercano a mis afectos, y el mío, que soy un imbécil en comparación, valen lo mismo. Esta es una falla fundamental de la democracia. Los votos de dos personas no pueden valer lo mismo, pero desde un punto de vista teórico es la única manera de balancear las cosas. La democracia dice que todos somos iguales y la realidad es otra. Tú eres diferente de mí. Tú tienes más o menos valores. Pero si decidieramos hacer esto tendríamos que discriminar persona por persona y no acabaríamos nunca. Mantengamos la democracia que es lo mejor que tenemos aunque no es buena, aunque no es perfecta.

– Julián Sánchez, 57, Artista, Bogotá

...La democracia, desde un punto de vista clásico, es el gobierno del pueblo. Pero el proceso electoral actual no es tan romántico. Yo creo en una democracia que fortalezca la participación del pueblo en la toma de decisiones. No es éste el caso del modelo que surgió al final del siglo 18 y que ha sido implementado tradicionalmente en Venezuela y en Latinoamérica. Venezuela es una democracia porque esta viviendo un proceso en el que los ciudadanos tienen la posibilidad de participar en la toma de decisiones a través de los concejos comunales y otras formas de participación fuera del protocolo que hemos conocido hasta ahora. Esto es un elemento fundamental para hablar de una verdadera democracia.

– Luis Delgado, 46, Historiador, Caracas

◀ Arriba, *Laila Silva*, São Paulo, Brasil

◀ Abajo, *Lilian*, Santiago, Chile



...No llamemos a esto una democracia. Esto es un gobierno constitucional. Esto no es una democracia todavía. No hemos aún probado la democracia. Yo soy una mujer de 80 años y nunca he vivido una democracia amplia. Tal vez algún día habrá un cambio tal como el que *nuestros hijos* se imaginaban. Estamos viendo un despertar, no, un amanecer... pero no queremos que pare ahí. Estamos viendo un despertar en el gobierno. Presenciamos un despertar Latinoamericano que está sucediendo en varios países. Nos hemos dado cuenta que debemos formar un bloque Latinoamericano para oponernos al imperialismo estadounidense.

– Lucía, 80, Madre de Mayo, Buenos Aires

50  
51

Arriba, *Teresa*, La Paz, Bolivia >  
Abajo, *Boris Zamora*, Santiago, Chile >



**Evo se queja de discriminación cuando él es el primero discriminando.**



**Porque ellos tienen el dólar, el dinero.**



**LA DEMOCRACIA EN LA PENUMBRA:  
UNA REFLEXIÓN DESDE LAS RELACIONES  
INTERNACIONALES**  
**JUAN GABRIEL TOKATLIÁN**

La democracia—la formal y la sustantiva, la representativa y la participativa, la procedimental y la material—no vive en la actualidad su mejor hora. La democratización, entendida como un proceso de expansión de derechos, no constituye un proceso homogéneo e inexorable. Fuerzas, factores y fenómenos contingentes pueden generar obstáculos y hasta provocar retrocesos. Quizás estemos ante una coyuntura en la cual el largo ciclo de ampliación y expansión democrática esté conociendo sus límites. En esencia, la democratización es un proceso social e histórico y, por lo tanto, su evolución no está predeterminada. Es posible la involución. En ese contexto, parece bueno recordar como en los setenta—y a partir de hechos y transformaciones ocurridas en los sesenta, en particular—se instaló la idea, en especial a través de la hoy poco recordada Comisión Trilateral, de que los países centrales del sistema internacional vivían un “exceso” de democracia que debía “moderarse” mediante diferentes políticas orientadas, entre otras, a desactivar manifestaciones críticas, obstruir cuestionamientos sistémicos, reducir la participación, limitar la democracia política y generar apatía social. El efecto de esta racionalidad en la periferia fue devastador: en aras de una presunta estabilidad, de contener proyectos de cambio y tergiversando reformismo con extremismo, se toleraron y auspiciaron regímenes despóticos que hicieron trizas todo intento o vestigio democrático.



Paralelamente, y con más énfasis durante la fase final de la Guerra Fría muchos sectores y actores de la comunidad internacional buscaron impulsar la protección de los derechos humanos y restringir la arbitrariedad de los gobiernos no democráticos. Se trataba de denunciar, y también sancionar, a los regímenes autoritarios y totalitarios por sus violaciones a los derechos fundamentales. Incluso en los casos en que esos regímenes confrontaban el desafío de movimientos armados, el mundo—en especial, varios gobiernos de los países desarrollados— buscaba que se los enfrentara bajo el imperio de la ley. Autoritarios y totalitarios eran escrutados para que no aplicaran políticas ilegítimas y violentas.

A partir del 11 de Septiembre de 2001 se ha producido un giro pues se ha instalado una atmósfera que tiende a brindar a las democracias una enorme discrecionalidad para recortar libertades y aplicar políticas coercitivas. En la delicada ecuación libertad-seguridad varias democracias han optado por sacrificar derechos fundamentales en aras de una mayor protección. Lo anterior tiene expresiones regionales distintivas y variaciones de acuerdo a las experiencias históricas de los países. En algunos casos, la retracción democrática remite a la “guerra contra el terrorismo” (por ejemplo, Estados Unidos), en otras a la dificultad de “disciplinar” la globalización (por ejemplo, Europa) y aún en otras a la concatenación de factores que condujeron en su momento a la implosión del Estado y a las formas autocráticas (por ejemplo, Rusia). Por otro lado, alguno de los modelos hoy alentados—por ejemplo, China— para ser emulados en términos socio-económicos se asienta en pilares y prácticas opacas, arbitrarias y anti-liberales. La ampliación de la inequidad y la vulneración del imperio de la ley—que adopta formas diferenciadas en el centro y la periferia—reflejan y refuerzan la debilidad de la democracia.

No hay duda de que una democracia puede y debe defenderse de manera legítima y legal. Lo que no puede ni debe es protegerse de modo ilegítimo ni ilegal. Observemos algunas democracias con distintos niveles de madurez y substantividad, ubicadas en diferentes marcos geopolíticos. Hoy en Estados Unidos puede limitar más la libertad de sus conciudadanos en aras de mayor seguridad, al tiempo que puede anunciar ataques preventivos (que hacen trizas la carta de la ONU). Israel puede aplicar políticas virulentas contra los palestinos en nombre de la “guerra contra el terrorismo”, amparándose en la naturaleza democrática del régimen israelí. En Rusia, por ejemplo, se ha recurrido a la fuerza letal contra los chechenos en defensa de una turbia democracia asediada por el “terrorismo internacional”. En Filipinas se acuerda la presencia de soldados estadounidenses en su territorio para apoyar a la frágil democracia filipina en su lucha contra el grupo Abu Sayyaf, legitimando la intromisión de tropas extranjeras para combatir el “terrorismo fundamentalista”. Y, en Colombia, se propicia una política severa en materia de orden público, en nombre de la defensa de la “seguridad democrática”

y en aras del combate contra el “terrorismo” local, vinculado presuntamente al internacional.

En todos los casos estamos frente a un conjunto variopinto de regímenes democráticos. En cada uno de ellos existe una parte importante de la opinión pública que respalda las medidas, mientras se extiende un elocuente silencio internacional frente a esos—y otros tantos—ejemplos. Sin embargo, surgen cuestiones fundamentales respecto a los límites que tienen o aceptan estas democracias en su lucha contra el terrorismo; ante quiénes, cómo y cuándo rinden cuentas por sus acciones de fuerza crecientemente represivas; y en qué momento se podrá decir que estas democracias se sienten seguras y revitalizan las plenas libertades públicas.

Un autoritarismo larvado—o lo que es relativamente lo mismo, el espectro de una regresión democrática—parece recorrer el sistema internacional. Ello, sin duda, podría minar seriamente a las democracias del centro y de la periferia, a las más antiguas y las nuevas, a las presumiblemente consolidadas y las muy endeblés.

Ahora bien, este relativo retraimiento de la dinámica democratizadora no ha comportado el fin a los impulsos a favor de una mayor democratización. Nuevas prácticas de articulación de la sociedad civil internacional y formas de aglutinación de esfuerzos de los países emergentes expresan un movimiento que procura más democracia. Estas demandas democratizadoras pueden—como en otros momentos históricos—canalizarse o constreñirse. Los espacios para avanzar en ellas tienden a ser hoy más estrechos que a principios de la Posguerra Fría y la viabilidad de su concreción parece exigir prudencia, empuje y creatividad. La llama democratizadora se ha extendido a nivel planetario pero su expresión plena y profunda enfrenta grandes obstáculos y no pocos enemigos.

En lugar de una *coalición de voluntarios* organizada para atacar a otro país en la periferia, se necesita una *coalición de vulnerables* entre pueblos tanto en las naciones centrales como en las zonas periféricas: tal es, en toda su dimensión dramática, la escala del desafío que debe enfrentar hoy la democracia para sobrevivir y extenderse.

*Juan Gabriel Tokatlián es profesor de relaciones internacionales en la Universidad de San Andrés en Buenos Aires, Argentina.*

*Traducido del inglés por Cora Sueldo*

## ARGUCIAS DE LÓGICA Y CONSTELACIONES DE TIEMPO ASHLEY HUNT



Lo que sigue estará repleto de argucias. No para ser capcioso *per se*, ni excesivamente ingenioso, sino para reflexionar acerca de las argucias del pensamiento, que podrían hacernos caer en trampas o podrían ayudarnos a idear formas de salir de ellas.

Por ejemplo, creo que tiene algo de argucia el asumir que la cárcel es una institución que “pertenece” a la democracia. No es inusual toparse con esta asociación, ya que sabemos que las cárceles se desarrollaron hasta alcanzar su forma moderna en un período de tiempo paralelo al surgimiento de los estados democráticos modernos. Pero aquí la argucia reside en confundir democracia (una forma de gobierno y su impugnación) con Estado (instituciones, documentos e infraestructuras de gobierno). Los Estados pueden ajustarse a un modelo liberal o social-demócrata, o pueden estar organizados de una forma más o menos propicia al respaldo de la democracia, pero un Estado no puede, por y en sí mismo, ser una democracia, ni qué hablar de desecharlo. El Estado establece un ordenamiento y una distribución del poder, las estructuras jerárquicas, los umbrales de inclusión y exclusión; mientras que la democracia es la búsqueda de la modificación de dicho estado de cosas. La cárcel es solamente uno de los instrumentos de los que dispone el Estado para mantener y naturalizar dicho estado de cosas y de esa manera contradice la lógica misma de la evolución democrática — estando



más relacionada con el manejo de los efectos de los fracasos y deficiencias de la democracia y con ocultar su subversión calculada<sup>1</sup>.

Una argucia en sentido contrario: Supongamos que usted va preso. Si esto sucede dentro de Estados Unidos, le será prohibido votar – a menos que usted viva en Maine o Vermont, los dos estados que permiten votar a los presos. Una vez que sea puesto en libertad y declarado “ex presidiario”, se le seguirá prohibiendo votar mientras se encuentre en libertad condicional o bajo caución en al menos 38 estados y en 13 de esos estados, la prohibición se mantendrá por el resto de su vida natural<sup>2</sup>.

Si se le hubiese asignado su estatus de ex presidiario en Florida, entonces en la elección presidencial del 2000 habría experimentado la convergencia entre la política de índole política\* y la historia política. El estado prohibió la participación en la elección de 600.000 ex presidiarios, junto a otros 200.000 presos más que se encontraban cumpliendo penas y que de haberseles permitido votar, en su mayoría lo habrían hecho por Al Gore, cosa que habría provocado un cambio decisivo en la elección<sup>3</sup>.

Al tiempo que experimentaba esta intersección entre política de índole política y un futuro por venir, usted habría experimentado simultáneamente un nexo con el pasado: con el período que siguió a la ratificación de 1870 de la 15ª Enmienda a la Constitución de Estados Unidos, que declara: “El derecho de votar de los ciudadanos de Estados Unidos no será denegado o limitado por Estados Unidos o por un Estado cualquiera por motivos de raza, color, o condición previa de esclavitud”. A los pocos años de esta “democratización” del voto, el 80% de los estados de la Unión estaban de acuerdo con poner en vigencia leyes que privaran de la franquicia electoral a criminales y ex presidiarios – las mismas que hoy en día prohíben votar a más de 5 millones de ciudadanos<sup>4</sup>. Estas leyes medievales fueron adoptadas, junto con una variedad de impuestos *per capita*, pruebas de alfabetismo (y terrorismo no oficial por parte de los partidarios de la supremacía blanca), específicamente

\* N.del Traductor: Aquí el autor hace un juego de palabras entre “politics”, el proceso y actividad orientada, ideológicamente, a la toma de decisiones de un grupo para la consecución de unos objetivos, y “policy”, la actividad humana tendiente a la toma de decisiones en las organizaciones de gobierno. Pero en español es la misma palabra.

1 Aquí dependo en parte de la noción de democracia de Jacques Rancière tal como la expone en sus “10 Tesis sobre la política”: “La ‘libertad’ de un pueblo que constituye el axioma de la democracia tiene como contenido real la ruptura del axioma de dominación... La democracia es el establecimiento de la política — el establecimiento tanto de su tema como de su modo de relacionarse”.

2 Ver <http://www.sentencingproject.org/RightToVote.aspx>

3 Ver “Democratic Contraction: Political Consequences of Felon Disenfranchisement in the United States,” publicado en *The American Sociological Review*, Vol. 67, Dic., 2003.

4 Ver “Losing the Vote: Felony Disenfranchisement Laws in the United States” (1998), informe de *The Sentencing Project and Human Rights Watch*.

para evitar que ejercieran su derecho al voto los recientemente habilitados afro-americanos.

En otras palabras, siguiendo a la extensión de derechos universales al voto a todos los hombres<sup>5</sup> – que podemos entender como un gesto tendiente a la redistribución del poder al deshacer una estructura de exclusión – nuevas leyes se adaptaron creativamente para preservar el monopolio del gobierno político y económico que ya había existido, logrando las exclusiones necesarias para este monopolio pero por medio de lógicas diferentes. Habiendo sido la lógica de exclusión previa de naturaleza biológica, los mismos contenidos raciales se expresarían ahora a través de una lógica selectiva de estatus económico, cultura, legalidad y peligrosidad<sup>6</sup>.

Llevando esta genealogía de su privación del derecho al voto un poco más adelante, salte 90 años hacia el futuro, momento en el que estas estrategias más nuevas de exclusión fueron desafiadas significativamente por la Leyes de Derechos Civiles de 1960 y 1964 y la Ley de Derecho al Voto de 1965. A pesar de deshacer lo que habría sido el equivalente a un siglo de nuevas estructuras de exclusión, reafirmaron su futura privación del derecho al voto al fracasar en su tratamiento de la tecnología clave, post-Jim Crowe de control racial: la criminalización.

Esta argucia, la criminalización, funciona bien. Es una de las más efectivas que pueden usar los gobernantes para dividir y enfrentar a las poblaciones que gobiernan de manera de que no se unan en contra de cómo y por quién están siendo gobernadas. Es la forma más simple de difamar a los “luchadores por la libertad” en potencia e interrumpir las continuidades de confianza que vinculan organización y activismo. Ya sea que esto implique hacer que las personas se enfrenten por recursos escasos con violencia y competitivamente o, por el contrario, dejar a las personas que tienen demasiado atomizadas en su confort y llenas de temor hacia los otros, mantiene a la lucha como una lucha única entre individuos, evitando la formación de identificaciones políticas colectivas y los análisis del poder. En la era post-derechos civiles, la criminalización se ha transformado en el continente de legitimidad en el cual se ocultan tantas formas de control racial previas.

Esto puede verse en el crecimiento del sistema carcelario en un 740% desde 1970, que incluye un 75% de personas de color, puesto que la cárcel casi ha reemplazado a las instituciones estatales de asistencia social en “manejar” la devastación que la economía neoliberal ha causado a la clase trabajadora y a las comunidades pobres. Y en este tiempo, justo cuando esta constelación de pasados

5 Salvo pocas excepciones, las mujeres continuaron privadas del derecho al voto hasta 1920 y la 19ª Enmienda.

6 Para un excelente análisis de esta historia, referirse a Clyde Woods, *Development Arrested: The Blues and Plantation Power in the Mississippi Delta*.



CONTRA  
EL  
K-PITAL





converge en su privación individual de votar en la elección del 2000, hay formas adicionales en las que el encarcelamiento impacta sobre la democracia.

Por ejemplo, lo más probable es que usted provenga, hipotéticamente, de una comunidad donde muchas personas van presas<sup>7</sup>, una comunidad asolada por un permanente desarraigo y reubicación de cuerpos y mentes. Esto interfiere con la continuidad de la vida familiar, la cooperación económica, el discurso político local, el conocimiento y la identidad, minando al mismo tiempo la confianza entre vecinos que de otro modo contribuiría a hacer una comunidad potencialmente poderosa. Más aún, usted se convierte en un voto retirado de su distrito y en un cuerpo más para ser contado en la población carcelaria durante las luchas por la reestructuración de los distritos electorales y la manipulación de sus límites con el fin de beneficiar a un partido político (téngase en cuenta que las comunidades de las que provienen los presos se cuentan típicamente como demócratas, mientras que las comunidades donde se erigen las cárceles se cuentan típicamente como republicanas<sup>8</sup>. Sin embargo, el poder para materializar una democracia depende, aún más fundamentalmente que de las elecciones, de la organización interna y de la fuerza de la comunidad para forzar una redistribución del poder. El encarcelamiento masivo mina esto por completo, y las cárceles contribuyen a hacer posible dicha subversión.

Pero volviendo a la argucia que presenté – posicionarlo a usted, el lector, como protagonista de una historia – sospecho que se debe estar cansando de eso a esta altura. Puede parecer una distracción del verdadero meollo del ensayo o una manipulación que juega con sus emociones más que con su razón. No obstante, puede haber significado diferentes cosas para diferentes personas, específicamente en relación a si esa persona ha estado, de hecho, presa. Esto complica el ejercicio y en cierto sentido, hace que no sea tanto un ejercicio. En cambio, requiere que el lector reconsidere el texto teniendo en cuenta a quién se presume que esté dirigido, apuntando no a un sujeto hipotético sino a una persona real que en efecto leerá esto, que ha pasado, efectivamente, parte de su vida en una o más cárceles.

Podríamos darnos cuenta de que todo el tiempo, nuestro lector universal (que el texto siempre debe suponer) ha sido alguien aislado de los riesgos, peligros y violencia de la cárcel, para quien el preso es meramente una figura literaria, un problema filosófico o una categoría legal, situando de ese modo al ex presidiario o al actual fuera del auditorio al cual se dirige el texto, como un oyente furtivo de una conversación que se refiere a él pero sin él como participante. El pedirle al lector que ha estado preso que sea el intérprete primario de estas proposiciones cambia

7 Esto puede ser visto en la tarea realizada por Laura Kurgan en el proyecto “Million Dollar Blocks”, <http://www.100k.org/milliondollarblocks/million-dollar-blocks>

8 Ver <http://www.prisonersofthecensus.org>

las apuestas del texto, pidiéndole a aquéllos que no lo han estado que imaginen (dentro de lo posible) el llegar a estas cuestiones desde una posición de disonancia, ruptura y urgencia.

Entonces nos encontramos en una mejor posición para darnos cuenta de que cada uno de nosotros ha sido, a su vez, el producto de estas mismas historias y se ha visto implicado en ellas. Luego, podríamos preguntar si esta disposición orientada a la exclusión ha sido, en realidad, una coincidencia de la historia, o si es lo que constituye nuestra política desde un principio: la operación fundacional de una política basada en la exclusión, cuya continuación e identidad siempre requieren el mantenimiento y aseguramiento de sus umbrales. Aquí es donde se halla la cárcel; continúa siendo lo que siempre ha sido, una tecnología clave para el manejo de la exclusión y la insurrección; el equivalente del ladrillo y el cemento del ejército, la policía y la ley; el opuesto de la democracia.

*Ashley Hunt es un artista y activista que utiliza varios soportes para vincularse con movimientos sociales, modos de aprendizaje y discursos públicos. Para más información visite: [www.ashleyhuntwork.net](http://www.ashleyhuntwork.net)*

*Traducido del inglés por Cora Sueldo*



**HOGGOLE SINGAPORE  
HOIBAR CHAI  
NAEEM MOHAIEMEN**

La chica en el Hotel Raffles ronroneó: purpurina embotellada y peligro sexy. Era tarde. Estaba borracha. Tenía que haber mejores formas de terminar en la habitación de hotel de un extraño.

Todo el mundo quiere cruzar el cerco. La elite de Bangladesh admira tan fervientemente a Singapur. Las calles limpias, los edificios altos, las C-O-M-P-R-A-S. Una nación minúscula, el fondo de inversión gubernamental más grande. Elecciones que le devuelven una mayoría absoluta al partido gobernante. No, realmente, preguntamos: ¿por qué no podemos ser nosotros? Los ejemplos nostálgicos: Jessore, en Bangladesh, tuvo un aeropuerto antes de que Singapur tuviera un aeropuerto internacional y ahora Singapur tiene el Airbus A380.

En alguna parte, las cosas nos fueron mal.

¿Por qué no podemos todos ser Singapur? ¿Por qué yo no puedo ser tú?

La respuesta siempre nos trae de vuelta a nuestro amor obstinado por las elecciones. Nuestros mayores bengalíes nos recuerdan que Singapur prescindió de la democracia y a cambio obtuvo eficiencia, ciudades con rápido desarrollo y ganancias. Nosotros nos "aferramos" a nuestros ciclos de parálisis electoral, de retiradas de parlamentarios en señal de protesta, huelgas, disturbios, golpes militares y finalmente movimientos democráticos que derrocan a los militares. Luego volvemos a la democracia/disfunción.



Alguien dijo que necesitamos “una marca de democracia que se adapte particularmente al genio de los bengalíes”. ¿Genio? ¿O quiso decir que somos niños que no han aprendido a manejar el voto? Quizás quiso decir que tenemos demasiadas opciones y precisamos una reducción drástica. Los charlatanes quieren a un Lee Kuan Yew bengalí. ¿Pero qué sucede si esperamos un LKY y acabamos obteniendo un Idi Amin Dada? Él también prometió modernizar. Digieran el tuétano y el hueso.

Denle democracia a alguna gente y vean lo que hacen con ella. Esta nación caníbal que devoró a su propio “padre”. Cuatro años después de haber partido a Pakistán en dos y de haber llevado a Bangladesh a la independencia, Sheikh Mujib fue ametrallado por sus propios hombres. Incapaz de imaginar que el ejército volvería sus armas contra él, Munjib descendió los escalones de su casa y dijo: “¿tora ki chas?” (¿Qué quieren ustedes, muchachos?) Imaginó que era 1971 otra vez. Que marcharía valientemente a prisión y regresaría como un héroe nacional. Pero era 1975, no 1971. La bala, no el voto. El fin del grandioso experimento.

*Bhodrolok* significa hombre civilizado o cortés. El término se filtra a través de los preciosos modales introducidos por la elite hindú a principios del siglo XX. A medida que la elite bengalí musulmana salía de su etapa larval, fue adquiriendo las connotaciones del *bhodrolok*. Es decir, cómo no ensuciarse las manos en el turbio negocio de la vida. Una gran retirada de la política para los *bhodros* musulmanes. El espectáculo de dirigir un país se estaba volviendo demasiado para ellos. Guerras de independencia, reconstrucción fallida, hambrunas catastróficas, asesinatos, rebeldes maoístas, agentes de la CIA, golpes y contragolpes.

Asqueados de la política, temiendo por su pureza, los *bhodro* se replegaron a los seminarios, las cenas y los editoriales de opinión, dejando la politiquería a otros. Mientras los nuevos grupos infectaban la política, la inteligencia formó reductos de poder alternativos. Lo primero fue la revolución de las ONGs, hasta que organizaciones como el Banco Grameen, BRAC, Proshikha y GonoShastya funcionaron como gobiernos paralelos. A continuación, el Cuarto Poder, cuando hizo su aparición la era de la televisión vía satélite. Conectadas y superponiéndose se encontraban las empresas comerciales gigantes, hidras que llegaban a todos lados. Un paraíso que precisaba estabilidad, no elecciones.

Y aquí entra en escena el concepto – la estabilidad – que drena la sangre de la vida política. El sueño de Singapur. *Hoggole Singapore Hoibar Chai*. Y ahora vemos regresar a los *bhodroloks*. Renacidos bajo una nueva forma que llamamos *shushil samaj* – sociedad civil. La palabra ‘shu’ antepuesta a un término bengalí le da un lindo brillo. Shumoti: pensamiento sensato; shubochon: bienhablado; shubuddhi: buena idea. Mi compañero de estudios me dice con voz áspera: “Los llamamos a todos ustedes kutil (torcida) samaj, no shushil samaj.” Sí, me incluye a mí. Nos

beneficiamos del dinero shushil que va a las galerías, periódicos de arte y viajes a bienales...

En el sexto año del nuevo milenio, Bangladesh estaba paralizada por una histeria democrática colectiva. Las próximas elecciones estaban en juego. Ningunos de los dos bandos confiaba en que fuera a ser una contienda limpia. Listas de votantes amañadas y jueces corruptos. Debates y batallas. Rieles de ferrocarril arrancados. Cubiertas quemadas. Balas de goma, gases lacrimógenos, cócteles Molotov, alambre de púa. Problemas en la mente, muerte en el aire. Frente al estadio, los “islamistas” batallan contra los “progresistas”. Uno de los islamistas fue muerto a golpes y se vio en vivo por TV. Sesos y sangre sobre el asfalto, cloqueo horrorizado en el mundo de los blogs. Chicos, ¿creyeron que 1975 fue más suave? El video solamente mató el misterio.

El 10 de enero de 2007, las Naciones Unidas anuncian que si el ejército de Bangladesh supervisa las elecciones en este caos, pueden poner en riesgo su papel como miembros del cuerpo de paz de Naciones Unidas (Bangladesh es el mayor proveedor de tropas para las misiones de paz de Naciones Unidas). Éste es un asunto serio. El 11 de enero, el ejército interviene e instala un “Gobierno Provisional” 11/1. Nuestra vida se ve enriquecida por la numerología. Un antiguo miembro del Banco Mundial es designado para encabezar el gobierno provisional.

Se anuncia una “guerra contra la corrupción”. Blanco: la clase política. Comienzan los operativos y el descubrimiento de riquezas saqueadas no tiene fin. Pavos reales y cocodrilos como mascotas. BMWs, Hummers, Mercedes. Uno tras otro, todos los políticos importantes son arrestados bajo cargos de corrupción. Un ministro es sentenciado a cinco años por posesión de bebidas alcohólicas extranjeras. Un escalofrío desciende sobre la escena del partido Dhaka. Todo el mundo comienza a echar su ‘guardadito’ por el inodoro, o mejor aún, por su garganta. Cerveza, vodka, gin. Para los más jóvenes, la yaba es la droga de las fiestas. Una anfetamina letal proveniente de Tailandia, ahora producida localmente. *Mad Dog y Pink Pleasure*. Marcas melosas que resecan las lenguas. El gran traficante de yaba de la ciudad es arrestado. ¡Sorpresa! Resulta ser pariente de uno de los políticos. Otra rueda de políticos a la cárcel. No creo que nadie derrame una lágrima por estos padrinos políticos. Pero estamos nerviosos, porque nos preguntamos qué pasará cuando no haya más políticos. ¿Y por qué se deja solos a los islamistas? Algo malo viene por ese lado.

Tal vez algunos estén esperando que la “comunidad internacional” intervenga y “reinstaure” la democracia. Algún Gandalf el Bueno de fábula. Pero nadie quiere perturbar los planes de establecer una fuerza de paz de la ONU liderada por musulmanes en el Irak post Estados Unidos. Con Pakistán fuera de carrera, Bangladesh es el próximo candidato para la misión. Tantos jugadores en este juego de ajedrez de tablero doble. Sólo túnel y más túnel, ninguna luz a la vista.

No soy el último hombre frente a los tanques de Tiananmen. Desearía poder ser ese valiente, mas no lo soy. Pero aún hay manifestantes en el *campus* de la universidad. No se han rendido todavía. Su mensaje está pintado en las paredes de los dormitorios. Si van a terminar con la política, no me digan que es por mi propio bien. Mátenme a mí antes de matar a mi época.

Los provisionales nos aseguran que habrá elecciones en diciembre de 2008. El ejército está supervisando la inscripción en el padrón de votantes con equipos de computación que van a crear documentos nacionales de identidad biométricos. En el centro de inscripción, el escáner no registra las huellas dactilares de mi madre. “Es usted anciana,” dice el hombre de la piel lisa, “sus huellas se han borrado.” Estoy en la habitación de al lado – hay murmullos cuando algunas personas se cuelan en la fila delante nuestro, rompiendo el orden. Un hombre mayor comenta secamente: “No hay extraterrestres de otro planeta, todo el mundo proviene de la misma madre. Aunque se la golpee con un palo, la serpiente permanece torcida”.

Pero sigo pensando que la historia planeada no va a funcionar. Los bengalíes aún quieren una elección más que una lobotomía que dé origen a una nación de compradores. Todavía no estamos del todo listos para nuestro momento Singapur.

*Naeem Mohaiemen es un artista que utiliza video+archivo para explorar marcadores históricos, incluyendo el pánico por la seguridad nacional y las revoluciones fallidas. Más información en: [www.shobak.org](http://www.shobak.org)*

*Traducido del inglés por Cora Sueldo*

68  
69





**ECONOMÍAS ALTERNATIVAS,  
SOCIEDADES ALTERNATIVAS  
OLIVER RESSLER**



*El proyecto de exposición en curso, Economías alternativas, sociedades alternativas (2003 – 2007), de Oliver Ressler, se enfoca en diversos conceptos y modelos para economías y sociedades alternativas, todos los cuales comparten el rechazo al sistema capitalista de gobierno. Por cada uno de los 16 conceptos se llevó a cabo una entrevista que se presenta como un video de entre 20 y 37 minutos de duración. Los entrevistados incluyen a economistas, expertos en ciencias políticas, escritores e historiadores. Los siguientes son fragmentos de tres transcripciones de entrevistas videográficas realizadas para el proyecto Economías alternativas, sociedades alternativas.*

Imágenes págs. 70, 72, 74 y 77: *Flautista*, La Paz, Bolivia.

## EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI HEINZ DIETERICH

extracto de la transcripción de un video de O. Ressler, grabado en Rotenburg/  
Wümme, Alemania, 26 min., 2007



La premisa básica de mi libro es que se requieren ciertas condiciones objetivas para tener una democracia; no se puede tener una democracia simplemente como un deseo, e imponerla sobre escenarios o actuaciones objetivos en el mundo. En primer lugar, debe haber un cierto nivel de bienestar material, se necesita una cierta calidad de vida. Ello implica la existencia de un sistema educativo muy amplio, gratuito y abierto a todos, y luego por supuesto se debe contar con la voluntad de la gente de tener una sociedad democrática en lugar de, digamos, una sociedad teocrática. Finalmente, se necesita una economía que lo libere a uno del trabajo innecesario, de manera de tener tiempo de participar en los asuntos públicos. Pienso que estas condiciones han sido alcanzadas hoy día, de modo que el desarrollo autoritario de la democracia social y el socialismo histórico en Europa del Este fue un fenómeno debido en gran medida a las circunstancias de las Guerras Mundiales, la Segunda Guerra Mundial y por último, de la Guerra Fría, y no hay necesidad de que esto vuelva a suceder. No se puede reemplazar la participación democrática con un gobierno de fuerza sustituto, el Partido Comunista en este caso, ni, por supuesto, por el de una elite capitalista, ni por supuesto, por el de una burocracia estatal. Así que creo que todos hemos aprendido de estas cosas. Las condiciones objetivas son mucho más propensas a una democracia auténticamente participativa. Creo que nunca ha habido una mejor oportunidad de tener una verdadera democracia directa que la que tenemos hoy en día. [...]

Creo que es un error de interpretación pensar que democracia participativa implica que todo el mundo decide sobre cualquier tema trivial. Eso se probó en la Revolución Francesa y, por supuesto, lleva al inmediato desmoronamiento de la capacidad operativa del Estado. En primer lugar, es imposible que todo el mundo decida sobre todo. Y en segundo lugar, eso no es necesario. Las cosas triviales en una pequeña aldea: hay que decidir si se ponen luces en las calles o no; eso no significa tener un *referéndum*, supongo. Así que se tendrá una mezcla de democracia directa donde se realizan plebiscitos y *referendums* electrónicos, y democracia representativa.

Y lo importante es que se extiende la democracia directa a la esfera económica, política, cultural y militar. No se puede excluir ninguna de estas cuatro relaciones sociales básicas que conforman nuestra vida. Y esto, por supuesto, requiere otra condición objetiva. La gente debe tener tiempo libre para informarse de lo que saben los economistas, lo que saben los expertos en ciencia política, etc. Necesitan tiempo para debatir alternativas. De manera que la democracia directa es posible





hoy porque se tiene la base tecnológica: el Internet. Se necesita la transmisión en tiempo real de decisiones e información en espacios geográficos gigantes. Y eso, hoy lo podemos hacer. Así que por primera vez desde la época de los griegos, es realmente posible tener una democracia directa en la cual la voluntad del pueblo decida las cuestiones importantes.

*Heinz Dieterich, autor de "Socialismo del Siglo XXI" (1996), profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana en la Ciudad de México.*

## **MUNICIPALISMO LIBERTARIO CHAIA HELLER**

*Extracto de la transcripción de un video de O. Ressler, grabado en Leverett, EE. UU., 32 min., 2005.*

El municipalismo libertario es la rama política de la ecología social. [Murray] Bookchin realmente se aparta de la tradición marxista, en la creencia de que es necesario que la filosofía esté viva en el mundo y que esté al servicio de la humanidad. El municipalismo libertario es, básicamente, una filosofía que dice que la gente común, los ciudadanos, ciudades y pueblos y aldeas de todo el mundo son racionalmente capaces de gobernarse a sí mismos. Y lo que trata de hacer es equilibrar principios de autonomía y cooperación a través de la filosofía del municipalismo libertario, diciendo lo que sucedería si existieran comunidades que tuvieran autonomía a nivel local, pero que dicha autonomía estuviese siempre en diálogo y limitada por ese diálogo con una colectividad mayor, que sería la confederación. De manera que hay una tensión entre la municipalidad autogobernada, que sería una ciudad, o pueblo, o aldea autogobernada y la confederación mayor de la que dicha ciudad o pueblo o aldea forma parte. Los ciudadanos están ligados por un vínculo porque comparten una constitución común fundada en un conjunto de principios ecológicos y sociales y la confederación está ligada por la misma, idéntica constitución.

Existe una tremenda preocupación por parte de los izquierdistas respecto de qué es la democracia, qué apariencia debería tener y en qué debería transformarse. Para mí, como ecóloga social, esto tiene el sentido de que tenemos el potencial para manejarnos con una democracia directa; lo que significa que los habitantes de las ciudades, pueblos y aldeas podrían reunirse como ciudadanos en una reunión municipal local, que podría llamarse asamblea general, o asamblea pública, o asamblea ciudadana. Ese órgano colegiado sería el motor del diseño de políticas en la sociedad en general.

*Chaia Heller, activista y autora de "Ecology of Everyday Life: Rethinking the Desire for Nature" (1999)*

## DEMOCRACIA CONSENSUAL ANARQUISTA

**RALF BURNICKI**

*Extracto de la transcripción de un video de O. Ressler, grabado en Bielefeld, Alemania, 29 min., 2005*

Es tan difícil para la gente comprender la anarquía porque mucha gente no imagina la vida sin control, sin los organismos del Estado, sin el control desde arriba. No han aprendido a desarrollar estructuras organizativas auto-administradas; no han aprendido a llevar a cabo tomas de decisiones libres de dominación, comenzando por sus asuntos privados. Por lo tanto, existe un cierto punto ciego en la así llamada democracia de hoy: las personas aprenden sobre los derechos humanos; el Parráfo 1 de la Constitución (alemana), “La dignidad del hombre es inviolable”, propugna conceptos que se aproximan o corresponden a la democracia. Sin embargo, se descuida la aplicación cotidiana de lo que se requiere de los sistemas democráticos, a saber, la genuina autodeterminación, auto-administración y auto-organización de la población.

Si quiero describir el principio o modelo anarquista del consenso, tal vez sea útil referirme en primer término a este modelo de consenso como una teoría de toma de decisiones independiente o como una teoría de democracia directa. El modelo se refiere al valor intrínseco de las decisiones políticas, es decir, la forma en que se toma una decisión política es puesta en el centro de la atención. “Consenso” deriva etimológicamente del concepto de “concordancia”, “acuerdo”. Como debería estar libre de dominación y se refiere a un proceso real de comunicación y toma de decisiones, el consenso es importante a la hora de tomar decisiones concretas. En una teoría de la democracia directa, la toma de decisiones concretas significa, por ejemplo, que el programa incluye preguntas sobre cómo producir algo. Por ejemplo: ¿Cómo podemos construir un centro? ¿Cómo podemos construir una calle? ¿Cómo podemos construir un colectivo? ¿Qué deberíamos hacer? Observando a la democracia representativa se hace evidente que un número enorme de personas que se ven afectadas en forma directa por estos sistemas es ignorado.

*Ralf Burnicki, autor de “Anarchismus und Konsens” (2002)*

*Oliver Ressler es un artista cuyo trabajo explora varios temas socio-políticos. Para más información visite: [www.ressler.at](http://www.ressler.at)*

*Traducido del inglés por Cora Sueldo*

76  
77





**CULTURA Y DEMOCRACIA EN EL  
MÉXICO POST-REVOLUCIONARIO Y  
LA VENEZUELA BOLIVARIANA**  
**TATIANA FLORES**

**Si esto es lo que nos ofrece como  
“socialismo del siglo 21”, no lo quiero.**

LA REVOLUCIÓN  
ES PODER  
PARA EL PUEBLO

La relación entre cultura y democracia rara vez se considera en una democracia de larga data y en gran medida indiscutida como la de Estados Unidos. Se supone que un gobierno democrático garantiza la libertad de expresión; así, la naturaleza de la asociación de la cultura con la democracia a menudo no se cuestiona, salvo que se den circunstancias de censura o situaciones que aparentemente estén en conflicto con los derechos individuales. De lo contrario, la cultura sigue su curso separada de los mecanismos de gobierno.

Las comunidades en proceso de transformación social ofrecen la oportunidad de investigar nuestras suposiciones respecto de la forma en que la democracia debería tratar la cuestión de la cultura. En la mayoría de los casos, el establecimiento de nuevas estructuras de gobierno trae aparejados cambios en el ámbito de la cultura. En los párrafos que siguen, analizaré en forma comparativa dos situaciones – una pasada, otra presente – que han redefinido radicalmente la relación entre cultura y democracia: el período revolucionario de la década de 1920 en México y la Revolución Bolivariana en la Venezuela contemporánea.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Existe un debate de larga data en cuanto a si la situación actual en Venezuela merece llamarse revolución. Mi objetivo no es cuestionar la semántica sino más bien comparar dos momentos de cambio político y transformación social.

◀ Arriba, *Ana Roa*, Caracas, Venezuela

◀ Abajo, *Camiseta de un trabajador*, Caracas, Venezuela

La Revolución Mexicana (1910-1920) creó un nivel profundo de conciencia social en los ciudadanos del país. La Constitución de 1917 planteó “la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y *cultural* del pueblo”.<sup>2</sup> La creencia de que la cultura era un derecho garantizado por la ley llevó a ciertos intelectuales y artistas del período post-revolucionario a imaginar formas en las que el arte pudiese ser universal, aunque la interpretación de este concepto variaba en gran medida. José Vasconcelos, Ministro de Educación de 1921 a 1924, quien lanzara el movimiento muralista y estableciera un programa de Misiones Culturales para difundir la educación y la cultura aun en las más remotas regiones de México, fue un esteta dedicado al canon occidental. Como parte de su mandato, distribuyó copias económicas de textos clásicos a los pobres, supervisó la construcción de un estadio inspirado en los modelos griego y romano y estableció una serie de bibliotecas en todo el país. Otros artistas, como por ejemplo Gabriel Fernández Ledesma, promovieron las tradiciones folclóricas como expresiones más relevantes del arte en México y aquéllas que mayor probabilidad tenían de llegar a una vasta audiencia. Él y un grupo de contemporáneos fueron los principales promotores de centros alternativos de educación artística – tales como las Escuelas de Pintura al Aire Libre y los Centros Populares de Pintura – cuyo objetivo era llevar la instrucción artística a todos los sectores de la población, desde el campesinado rural hasta los trabajadores urbanos. Otra aproximación a la democratización de la cultura consistió en combinar arte y activismo político, tal como fue practicado por Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Tina Modotti y los artistas afiliados al *Taller de Gráfica Popular*. Estos artistas, convencidos de que el gobierno post-revolucionario no hacía lo suficiente para inculcar un cambio social radical, fueron vehementes partidarios de la causa comunista e integraron ideales marxistas a su arte y sus actividades.

De este modo, los artistas e intelectuales mexicanos post-revolucionarios presentaron una variedad de propuestas sobre la mejor forma de integrar arte y democracia. A pesar de sus buenas intenciones, uno de sus mayores obstáculos fue que un pequeño grupo de elite presumía de representar a la mayoría. Por ejemplo, los campesinos y trabajadores urbanos eran con mucha frecuencia los protagonistas del arte moderno mexicano, pero excepto por algunos casos aislados, no tenían la oportunidad de hablar por sí mismos y mucho menos de convertirse en contribuyentes significativos a la cultura oficial. Sus reacciones al verse representados en numerosos murales, pinturas y grabados (si es que realmente los vieron alguna vez) han sido documentadas rara vez y con el tiempo, la estética

2 “Constitución de México”, Título 1, Capítulo 1, Artículo 3. Bastardilla agregada por el autor. Reimpreso en <http://www.ilstu.edu/class/hist263/docs/1917const.html>. Consultado el 24 de julio de 2008.

con conciencia social que impulsó al arte mexicanos post-revolucionario fue descartada como irrelevante para el logro de un cambio social significativo.

Veamos el arte venezolano de fines de los años 50. Luego de décadas en las que el realismo social había sido la estética predominante en América Latina, Venezuela, junto con Brasil y Argentina adoptaron a la abstracción geométrica como abanderada del arte nuevo. Basándose en los efectos ópticos y cinéticos, los artistas comenzaron a producir ambientaciones y arte para espacios públicos que trataban experiencias sensoriales comunes en formas no jerárquicas. Aunque sus exploraciones formales siguieron trayectorias personales, estaban unidos en su creencia de que, contrariamente a la figuración, la geometría podría ser un lenguaje visual universal – y consecuentemente más igualitario. Eventualmente, se hizo evidente que esta perspectiva también tenía sus fallas, ya que se asoció a la abstracción geométrica con la estética corporativa y continuó siendo en gran medida un gusto y una sensibilidad de elite. Para la influyente crítica de arte Marta Traba, el arte cinético en Venezuela fue emblemático de la indiferencia del gobierno respecto de los arraigados problemas sociales de los que fue testigo allí.

Luego de décadas de corrupción y condiciones sociales cada vez peores, Hugo Chávez fue electo presidente de Venezuela en 1998 e inmediatamente procedió a transformar la totalidad de la estructura política, comunal y cultural del país. Ha promovido un sistema de gobierno basado en la democracia participativa, cuyo objetivo es poner el poder de tomar decisiones directamente en manos del pueblo. Con este fin, han surgido numerosas organizaciones de base para permitir que los ciudadanos tomen parte en debates públicos en foros comunales y adopten un papel más activo en su propio gobierno, incluida la forma en que la cultura podría afectar sus vidas.

La Constitución Bolivariana de 1999 enfoca a la cultura de la manera siguiente: “Los valores de la cultura constituyen un bien irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el Estado fomentará y garantizará, procurando las condiciones, instrumentos legales, medios y recursos financieros necesarios”.<sup>3</sup> Tal como sucede en la Constitución mexicana, la cultura es considerada aquí como el derecho de cada ciudadano, pero las circunstancias difieren marcadamente. En México, el período inmediatamente post-revolucionario presenció un renacimiento cultural que abarcó no solamente a las artes visuales sino también a la música, el teatro y la literatura. Un movimiento similar está aún pendiente en Venezuela, tal vez como consecuencia de una arraigada oposición al gobierno de Chávez por parte de numerosos creadores de cultura.<sup>4</sup> Mientras que en México los cambios

3 “Constitución de la República Bolivariana de Venezuela”, Título III, Capítulo 6, Artículo 99. Reimpreso en [http://www.embavenez-us.org/constitution/title\\_III.htm](http://www.embavenez-us.org/constitution/title_III.htm). Consultado el 24 de julio de 2008

4 Una notable excepción es la Orquesta Sinfónica Juvenil Simón Bolívar, dirigida por by José Antonio Abreu, que ha cosechado aplausos en el ámbito internacional.



prometidos por la Revolución – redistribución de la tierra, sufragio universal, libre acceso a la educación – fueron generalmente aceptados por la mayoría de la población, las nuevas políticas de Chávez han encontrado resistencia a cada paso del camino. Se puede decir con confianza que, salvo algunas excepciones, el mundo del arte establecido no se encuentra a bordo de su proyecto.

De qué manera se puede practicar la democracia participativa en el ámbito de la cultura pública es aún un proceso en evolución. Los primeros dos años de la presidencia de Chávez transcurrieron relativamente sin acontecimientos de nota (excepto por la perpetua escasez presupuestaria) para las instituciones de arte público en Venezuela. En el 2001, sin embargo, Chávez destituyó a una cantidad de funcionarios de la cultura, incluyendo a Sofía Imber, fundadora y directora del Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber (desde entonces su nombre ha sido removido del museo), una decisión que dio que hablar en la comunidad artística. Actos de vandalismo muy publicitados que involucraron esculturas públicas contribuyeron a desacreditar aún más la actitud de Chávez con respecto a la cultura a los ojos de la oposición. Desde entonces, sin embargo, su gobierno ha desarrollado un papel más activo en la promoción cultural y la protección del patrimonio artístico. Irónicamente, ha apoyado a la abstracción geométrica, a pesar de sus asociaciones con el viejo orden, como un logro fundamental del arte venezolano.

Dos esfuerzos recientes por parte del gobierno han sido el establecimiento de la Fundación Museos Nacionales, que centraliza las operaciones de los trece museos públicos del país y el desarrollo de la Misión Cultura, cuyo objetivo principal es preservar las culturas populares de Venezuela y promover el desarrollo de una identidad nacional claramente articulada. Estas instituciones, ambas con sede en el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, llaman la atención sobre la dificultad para definir en forma coherente a la cultura en la Venezuela Bolivariana. Los museos, en particular, están atravesando una crisis de identidad. En su afán de hacer sus operaciones congruentes con el objetivo de la democracia participativa, el gobierno ha sido el anfitrión de varios foros públicos para analizar el futuro de los museos. A éstos asisten generalmente fervorosos partidarios de Chávez con poca o ninguna experiencia en asuntos culturales, que están de acuerdo en afirmar que antes de su arribo al poder, los museos provocaban una sensación de incomodidad y eran poco acogedores. En su mayoría, quieren que estas instituciones, independientemente de su tema de interés central, reflejen las experiencias de las comunidades vecinas. Aunque han expandido significativamente sus programas para tratar estas inquietudes, los museos aún retienen una estructura profundamente jerárquica, tanto en términos de la organización de sus empleados como en su adhesión a cánones artísticos. Es difícil ver cómo podrían funcionar realmente en una forma genuinamente participativa.

82  
83

La Misión Cultura tiene un potencial mayor para lograr cambios culturales significativos y llegar a un público más vasto. Consiste en un programa de estudio de promoción y desarrollo cultural, a nivel universitario y de posgrado, cuyo objetivo es “motivar la participación comunitaria, garantizar el acceso masivo a la cultura [e] impulsar la difusión y creación de manifestaciones culturales por parte de los sectores populares y de las comunidades”.<sup>5</sup> Es más probable que dicho programa pueda conciliar los objetivos de la democracia participativa y el acceso a la cultura, que han demostrado ser difíciles de alcanzar en el ámbito de los museos.

Los artistas mexicanos del período post-revolucionario hicieron aportes significativos a la historia del arte a través de su integración de innovación formal y compromiso social. Aunque fueron menos efectivos en democratizar la cultura, ya sea cuestionando las estructuras canónicas o eliminando las fronteras entre arte “superior” e “inferior”, sus esfuerzos sí consiguieron garantizar la preservación del arte y las tradiciones autóctonas. En la Venezuela Bolivariana, la cultura ha seguido una trayectoria diferente. Hasta el momento, no ha habido un renacimiento artístico, pero tal vez esto evitará el culto del individuo que a menudo acompaña a tal fenómeno y permitirá un cuestionamiento más crítico de nuestros presupuestos acerca del arte y sus instituciones. La situación actual presenta una oportunidad única no sólo para poner a la cultura realmente a disposición de un público cuyos recursos son limitados y que tiene escaso acceso a la educación, sino lo que es más importante aún, para ampliar el concepto de arte de manera que la participación sea posible en todos los niveles.

*Tatiana Flores es Assistant Professor of Art History and Latino Studies en la Universidad de Rutgers. Se especializa en arte Latinoamericano del siglo XX y en arte contemporáneo.*

*Traducido del inglés por Cora Sueldo*

5 Ver sitio web Misión Cultura: <http://www.misioncultura.gob.ve/fmc.php?fmc=1>. Consultado el 28 de Julio de 2008. Traducción del español del autor.

## PREJUICIO, VIOLENCIA Y DEMOCRACIA MARÍA MERCEDES GÓMEZ



Albert Memmi<sup>1</sup> señaló que la *diferencia* es un valor que asignamos a características reales o imaginarias para instituir jerarquías sociales. Aquellos que tienen el poder de asignar valores suelen situarse a sí mismos en el extremo dominante de ese escalafón y usan su poder para “jerarquizar los cuerpos”<sup>2</sup>; al hacerlo, determinan el carácter relacional de cada identidad. Históricamente las diferencias han sido establecidas de diversas maneras: a través de la reificación de las características biológicas, como en el caso de la raza y el género; mediante la estigmatización de prácticas y expresiones culturales particulares, como en el caso de la religión, la etnicidad y la sexualidad; y a través de la formación de estratificaciones económicas y diferencias de clase. Las diferencias biológicas, culturales y económicas con frecuencia se entrecruzan y se configuran entre sí. Uno de los más importantes desafíos de las sociedades democráticas contemporáneas es saber cómo reconocer e incluir mejor esas diferencias sin reproducir las jerarquías.

<sup>1</sup> Memmi, A. 1971, *Dominated Men*. Boston, Beacon Press.

<sup>2</sup> La expresión corresponde a I.M. Young, 1990. “The Scaling of Bodies and the Politics of Identity” en *Justice and the Politics of Difference*, Princeton, Princeton University Press.



## SEXUALIDADES DIVERGENTES

La Deconstrucción, la teoría *queer* y las investigaciones sobre comportamiento sexual han demostrado que la categorización binaria de las diferencias es inadecuada e insuficiente para cobijar la fluidez de nuestros deseos y de nuestras identificaciones. No se trata solamente de que el sexo biológico, los roles de género, el deseo y las prácticas sexuales *no coincidan para algunos*. Se trata de que *no coincidan para nadie*. Nuestra sexualidad y nuestras identificaciones son indeterminadas y contingentes. Tal percepción genera gran ansiedad porque evidencia la condición infundada de los binarios sexuales y al hacerlo pone en riesgo los privilegios que derivan de ellos.

Muchos de nosotros habitamos en sociedades caracterizadas por la “heterosexualidad obligatoria”<sup>3</sup> y actuamos y vivimos como si la construcción binaria del mundo fuera natural y universal en lugar de contingente y socialmente construida. La heterosexualidad obligatoria opera a través de prácticas políticas, sexuales, sociales y económicas que estigmatizan y convierten en blanco de violencia todo lo que es percibido como femenino o como sexualidades que no se ajustan a la norma heterosexual. A pesar de las reformas culturales y legales alcanzadas en las décadas pasadas, especialmente por los hombres *gay*, las mujeres lesbianas y, en menor medida, por las personas transgénero, quienes ostentan sexualidades divergentes son ciudadanos de segunda clase y siguen siendo víctimas de una extraordinaria violencia estatal y no estatal.

Las diferencias suelen percibirse y marcarse de dos maneras. La primera se basa en la asunción de que uno no puede convertirse en el “otro” porque los límites entre la norma y lo que está fuera de ella son rígidos. La raza y el género, por ejemplo, han sido históricamente concebidos en los espacios sociales, culturales y legales, como atributos físicos esenciales, visibles, e inmutables.<sup>4</sup> La segunda forma exterioriza la diferencia cuando el “otro” amenaza con convertirse en uno de “nosotros”, cuando amenaza con la normalización de su diferencia. Los prejuicios en contra de las sexualidades divergentes son paradigmáticos de la “ansiedad de los límites” porque al contrario de otras diferencias aparentemente esenciales, visibles e inmutables, la orientación sexual ha sido vista con frecuencia como invisible y mutable.<sup>5</sup> Como veremos, en el caso de las sexualidades divergentes, es decir, cuando se presume que los límites entre la norma y su desviación son permeables, se produce un tipo específico de violencia.

Como afirma Nancy Fraser un principio fundamental de las sociedades democráticas debería ser lograr la participación paritaria de todos sus miembros en la toma de decisiones colectivas en relación con la forma como quieren vivir

3 A. Rich, 1993. “Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence.” Pp. 177-205 en *The Lesbian and Gay Studies Reader*, editado por H. Abelove, M. Aina Barale, and M. Halperin. New York, Routledge.

4 Por ejemplo, Kenji Yoshino plantea la tensión entre discriminación y asimilación en las leyes anti-discriminación de Estados Unidos. Yoshino, K. 2002. “Covering” in *Yale Law Journal* V.III, Number 4, January. P. 771

5 Young, *op cit.*, p.146.

sus vidas.<sup>6</sup> Los prejuicios y la violencia en que se manifiestan son obstáculos importantes para el logro de la participación paritaria. Muchos de los esfuerzos políticos, culturales y legales para superar los prejuicios se centran en la noción de discriminación. Considero, sin embargo, que cuando se agrupan en una lógica única de discriminación las explicaciones acerca de las diferentes tipos de prejuicios son insuficientes para explicar la complejidad de las prácticas excluyentes.

## DISCRIMINACIÓN Y EXCLUSIÓN

La lógica de la discriminación busca mantener al “otro” como inferior mientras que la lógica de la exclusión pretende eliminar al “otro” del mundo social.<sup>7</sup> Estas lógicas se plasman en dos usos diferentes de la violencia que llamo jerárquicas y excluyentes. En el uso jerárquico de la violencia los perpetradores usan y disfrutan de la diferencia para marcar la inferioridad. Al contrario, el uso excluyente de la violencia pretende eliminar la diferencia porque es concebida como incompatible con la visión del mundo del perpetrador. En un sistema de heterosexualidad obligatoria las prácticas e identificaciones no heterosexuales son una amenaza al sistema. Situarlas como inferiores es, en algunos casos, instrumental a la supremacía heterosexual. Sin embargo, las identidades no heterosexuales son, sobretodo, objetivos de exclusión, a pesar de que esa exclusión se infringe en niveles diferentes sobre individuos percibidos o definidos como hombres *gay*, lesbianas o personas transgénero.

Si esto es así, las soluciones a la violencia proveniente del prejuicio sexual deben incluir una transformación profunda de las prácticas culturales que la producen y reproducen. Esta transformación exige un diagnóstico de los diferentes tipos de prejuicios que dominan la interacción social y demanda claridad analítica en relación con los mensajes que envía y los propósitos que esconde la expresión violenta de esos prejuicios. Los usos jerárquicos y excluyentes de la violencia son ambos actos de poder que expresan prejuicios y aterrorizan, pero no son iguales. La intención de mantener al “otro” como un inferior se expresa en contextos sociales y ambientes políticos diferentes a los que rodean la intención de eliminar al “otro”. De allí que las leyes y las políticas diseñadas e interpretadas a partir de la lógica de la discriminación no deban ser el registro único en que se inscriban las esperanzas de cambio social y cultural. Las leyes y políticas antidiscriminación son importantes pero insuficientes para afrontar el fenómeno de la violencia por prejuicio. Pueden incluso ser contraproducentes si los gobiernos, los activistas y los políticos las conciben como el reemplazo de otras soluciones sociales y culturales, o si son

6 Fraser, N. and A. Honneth. 2003. *Redistribution or Recognition? A Political-Philosophical Exchange*, New York, Verso.

7 Gómez M. M. 2005. “Usos jerárquicos y excluyentes de la violencia.” en *Mas Allá del Derecho. Género y Justicia en América Latina*, C. Motta y L. Cabal. Siglo del Hombre Editores, CESO, Centro de Derechos Reproductivos: Bogotá.

tomadas como el recurso fundamental contra los daños producidos por la histórica asimetría económica y los recurrentes discursos de odio y estigmatización contra grupos e individuos percibidos como diferentes.

## DEMOCRACIA Y VIOLENCIA

¿Qué noción de la democracia podría responder mejor a los desafíos de las violencias jerárquicas y excluyentes? Quienes luchan por el reconocimiento legal, social y político de la diferencia y la diversidad sexual acogen la idea de la política de la identidad; los que consideran que la afirmación de alguna identidad específica supone una concepción binaria y naturaliza la diferencia luchan por deconstruir las identidades fijas y por demostrar la fluidez de las identificaciones. La distinción entre identidad e identificación proviene de la obra del psicoanalista Jacques Lacan, pero ha sido reformulada en términos políticos por teóricos como Judith Butler, Ernesto Laclau, Chantal Mouffe y Slavoj Žižek, así como por la obra de Jacques Derrida. A pesar de sus importantes diferencias, estos teóricos concuerdan en que la noción de identidades fijas es inadecuada para representar el proceso de formación del sujeto y trasladan esta imposibilidad al campo político. La formación del sujeto es móvil y fluida, proviene de una carencia de “ser”, de un sentimiento permanente de vacío que nos lleva a buscar identificaciones con la ilusoria esperanza de llenarlo o disminuirlo. En este sentido, el sujeto es un “vacío avaricioso”<sup>8</sup> de reconocimiento.

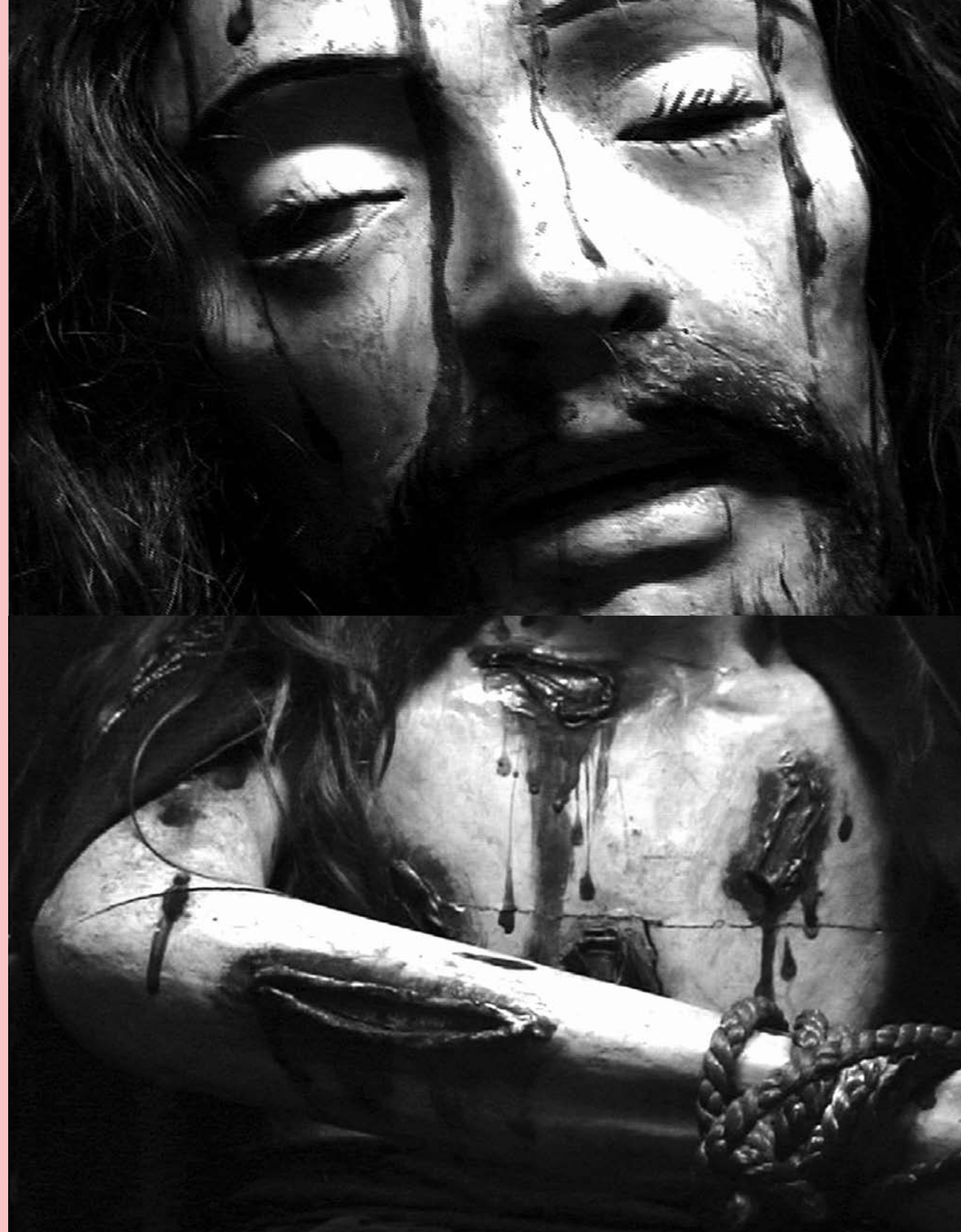
Como el “vacío avaricioso” en el sujeto que hace posible que el deseo aparezca, la democracia radical requiere de un espacio vacío donde sean posibles los antagonismos y los desacuerdos. La saturación de ese vacío significa violencia, totalitarismo. Mouffe<sup>9</sup> sugiere que las articulaciones políticas de la relación amigo/adversario ayudan a constituir la democracia radical y suprimen la retórica totalitaria del amigo/enemigo. En este sentido, la democracia está siempre en transición, es agonística, consciente de sus contingencias, siempre “por venir”.

*María Mercedes Gómez es teórica política y se especializa en crímenes de odio y prejuicio. Es docente en la Universidad de Los Andes en Bogotá, Colombia.*

*Traducido del inglés por Cristina Motta*

8 Kojève, A. 1996. “Desire and Work in the Master and the Slave” en *Hegel's Dialectic of Desire and Recognition*, John O’Neil, Albany, State University of New York Press.

9 Mouffe, Ch. 1993. *The Return of the Political*. New York: Verso.





**Educar es formar personas  
aptas para gobernarse a si  
misma y no por otras.**

**Espencer**

**TESU EFE 2005**

## DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROYECTO



**Era normal ver a los políticos robarse el dinero.**



**Un líder debe guíarnos.**

*La Buena Vida* es un proyecto formado por más de 400 entrevistas en video con personas en las calles de doce ciudades en América Latina filmadas entre el 2005 y el 2008. El proyecto examina procesos de democratización en la región y su relación con la política de intervención norteamericana.

Las conversaciones y diálogos grabadas en Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Ciudad de Guatemala, La Paz, Managua, México D.F, Ciudad de Panamá, Santiago, San Salvador, São Paulo, y Tegucigalpa cubren temas tales como la percepción de la política exterior e intervencionismo americano, la democracia, el liderazgo y el gobierno. Estas demuestran una amplia gama de opiniones, las cuales varían de acuerdo a situaciones locales y formas de gobierno en cada país.

*La Buena Vida* está formado por un archivo de Internet, una video instalación y una serie de textos y artículos.

◀ Arriba, *Mario Durán*, La Paz, Bolivia

◀ Abajo, *Juan Ananoca*, La Paz, Bolivia



## DESCRIPCIÓN DE ARCHIVO DE INTERNET

*La Buena Vida* ([www.la-buena-vida.info](http://www.la-buena-vida.info)) es un archivo de Internet concebido como repositorio y buscador para cientos de entrevistas en video grabadas entre el 2005 y 2008 a través de América Latina. Esta base de datos proporciona acceso a más de 400 entrevistas y permite su búsqueda, organización y vista de acuerdo (aunque no restringido a) categorías tales como tipo de pregunta, ciudad, género, edad, profesión y temas tratados.

El archivo de Internet fué producido gracias a una comisión del programa *New Commissions* de Art in General en Nueva York (2008).

## DESCRIPCIÓN DE LA INSTALACIÓN

*La Buena Vida* es una instalación presentada en instituciones culturales y museos, compuesta por 12 monitores empotrados en 4 estructuras de madera que hacen referencia de manera abstracta al Priene, el teatro y espacio público del *Ágora* ateniense, donde los ciudadanos se reunían, debatían y participaban en la toma de decisiones legislativas y judiciales. La posición de los monitores de video sobre las estructuras les permite actuar metafóricamente como sujetos hablantes – ciudadanos – en el espacio, dirigiendo sus comentarios un amplio público. Una serie de fotografías colgadas simétricamente en las paredes forman una especie de espacio finito. Cientos de imágenes capturadas de los video y distribuidas en diferentes categorías que incluyen graffiti político, procesiones religiosas, y monumentos públicos, demarcan una activa relación entre iconografías ideológicas religiosas y culturales.

La instalación se inauguró en el Institute of Contemporary Art en Filadelfia (2008). Presentaciones futuras incluyen las exposiciones individuales *Carlos Motta: La Buena Vida* en La Fundación Alzate Avendaño, Bogotá, Colombia; en *Smack Mellon*, Brooklyn Nueva York y en *Fabbrica Europa*, Florencia, Italia (2009); y la exposición colectiva *FEEDFORWARD: Angel of History* en Laboral: Centro de Arte y Creación Industrial, Gijón, España (2009). Presentaciones anteriores se realizaron en *Democracy in America*, Creative Time, Nueva York (2008); *The Lower Manhattan Cultural Council*, *Swing Space Program* en Nueva York (2007); *Estudio Abierto*, Palacio de Correos, Buenos Aires, Argentina (2006); y en *rum46*, Aarhus, Dinamarca (2006).

94  
95

## CRONOLOGÍA

*La siguiente es una lista de eventos y noticias importantes que estaban ocurriendo localmente cuando se grabaron las entrevistas en video para La Buena Vida. La cronología también incluye las fechas en las que visité cada ciudad así como detalles de producción, financiamiento y exposiciones hasta el 2009.*

### 2005 AGOSTO

*Entrevistas de video en México D.F., México*

El Presidente Vicente Fox se encuentra bastante desacreditado en los sectores populares de la población en su último año como mandatario, se reporta una gran inflación económica. Desde el 19 de junio el EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) declara "alerta roja" en todo su territorio. Se le pide a los observadores internacionales que se retiren y se suspenden trabajos en el área.

### SEPTIEMBRE

*Entrevistas de video en São Paulo, Brasil*

*El Partido de los Trabajadores* del presidente de izquierda Luiz Inacio Lula da Silva es acusado de comprar votos en el congreso y de crear fondo para usos ilícitos. Este es un escándalo de grande escala que amenaza con comprometer la hasta entoces limpia reputación de Lula.

*Entrevistas de video en Buenos Aires, Argentina*

El presidente Néstor Kirchner planifica pagar la deuda de US\$ 9.810 millones la el FMI con la intención de adquirir más autonomía e independencia de esa organización, cuyas presiones han afectado la economía, la cual se recupera de la grave crisis del 2001.

### DICIEMBRE

*Entrevistas de video en Bogotá, Colombia*

Colombia se encontrará en medio de arduas negociaciones con los Estados Unidos para

firmar el Tratado de Libre Comercio (TLC). Los estadounidenses se encuentran divididos en el congreso, los demócratas consideran que no hay condiciones de respeto de derechos humanos y seguridad para grupos sindicales y por lo tanto han frenado la firma. Por otra parte la sociedad civil colombiana también se divide acusando la iniciativa de ser una manera de intervención económica.

### 2006 OCTUBRE

*Instalación (y apoyo económico) en rum46, Aarhus, Dinamarca.*

### NOVIEMBRE

*Entrevistas de video adicionales e instalación (y apoyo económico) en el marco de Estudio Abierto, Buenos Aires, Argentina.*

### NOVIEMBRE-DICIEMBRE

*Entrevistas de video en Santiago, Chile*

El 10 de diciembre murió el dictador Chileno Augusto Pinochet quien rigió con mano dura a Chile entre 1973 y 1990 después de maquinarse un golpe en el que murió el presidente socialista Salvador Allende. Pinochet encabezó una dictadura que eliminó y reprimió a miles de opositores. La justicia chilena estaba en proceso de encausar al general por algunos de los crímenes cometidos por el Gobierno militar que dirigió.

*Entrevistas de video en Ciudad de Guatemala, Guatemala*

En el 2006 Guatemala celebra dos aniversarios: el vigésimo aniversario del proceso de democratización y el décimo aniversario de la firma de los acuerdos de paz el 29 de diciembre. Ese año se caracterizó por un temprano inicio de la campaña electoral para las elecciones que tendrán lugar en septiembre del 2007. En las políticas gubernamentales, hubo estancamiento en las políticas sociales y un continuo deterioro del sistema de seguridad pública.

### Entrevistas de video en San Salvador, El Salvador

San Salvador ve un incremento en sus índices de criminalidad urbana debido a la recurrente crisis con bandas criminales formadas por ex-inmigrantes salvadoreños en los Estados Unidos que han regresado y formado células en su país de origen. La banda original, *La Mara Salvatrucha*, se creó en Los Angeles en los años 80.

### Entrevistas de video en Tegucigalpa, Honduras

El presidente Manuel Zelaya visitó Washington en el 2006 con dos pedidos para el presidente Bush: el convertir la base aérea de Palmerola en un terminal comercial de cargo y el traer soldados de las fuerzas especiales estadounidenses a la región de Mosquitía en el este de Honduras para ayudar a combatir el tráfico de drogas en el caribe. Varios medios de comunicación reportaron que una base sería construida en Mosquitía con la ayuda de Washington para tener alguna forma de presencia militar en el área. Sectores populares disintieron la idea.

### Entrevistas de video en Managua, Nicaragua

El líder Sandinista Daniel Ortega vuelve al poder en Nicaragua después de ganar las elecciones nacional es en noviembre del 2006. Ortega asumió el poder por 10 años en 1979 después del triunfo de la Revolución Nicaragüense en 1979. La primera parte de su gobierno presenció una brutal guerra interna patrocinada por los Estados Unidos con la intención de bajarlo del poder. El gobierno de Ortega fue cuestionado por sus políticas inconsistentes y su hambre de poder. El país está ahora expectante acerca del tipo de gobierno que desarrollará.

### 2007 ENERO

### Entrevistas de video en Ciudad de Panamá, Panamá

En el 2006 Panamá aprobó una expansión del Canal de Panamá de 5 billones de dolares,

la cual promete generar nuevos empleos e incrementar el tráfico de visitantes. El proyecto se inició en el 2007 y se terminará en el 2014. Panamá es publicitada internacionalmente como un destino de retiro para extranjeros. El mercado de finca raíz ve un boom de inversión extranjera, se construye una Trump Tower.

### AGOSTO

*Instalación (y apoyo económico) en Lower Manhattan Cultural Council, Swing Space Program, Nueva York.*

### DICIEMBRE

*Recibe beca de la Art Matters Foundation, Nueva York para viajar a Caracas y La Paz a conducir entrevistas.*

### 2008

### ENERO-MARZO

*Instalación (y apoyo económico) en el Institute of Contemporary Art, Filadelfia.*

*Recibe apoyo económico de Alberto Chehebar; Ella Fontanals Cisneros; Kevin Bruk Gallery, Miami; y Solita Mishan para desarrollar instalación en Institute of Contemporary Art, Filadelfia.*

### MARZO

*Entrevistas de video en Caracas, Venezuela*

El gobierno colombiano realiza una operación militar en territorio ecuatoriano para dar de baja al segundo hombre de las FARC, Raúl Reyes. Ecuador denuncia el hecho como una violación de su soberanía. El gobierno de Venezuela, liderado por el presidente Hugo Chávez, respalda a Rafael Correa de Ecuador en su decisión de suspender relaciones diplomáticas con Colombia, retiran sus respectivos embajadores en Bogotá y llevan tropas a las respectivas fronteras con Colombia. Durante el mes de marzo se vive la crisis regional más importante de la

historia reciente que se solucionó gracias a la mediación de la OEA.

### JUNIO

*Recibe beca Guggenheim Fellowship, Nueva York.*

*Recibe beca Finishing Funds del Experimental Television Center, Nueva York para traducción y subtitulación del material al inglés.*

### AGOSTO

*Entrevistas de video en La Paz, Bolivia*

El Presidente Evo Morales llama a un referendo revocatorio el 10 de Agosto para preguntarle a la población si apoya las políticas de su gobierno, así como las de prefectos de varias provincias. El país está dividido entre aquellos que apoyan al presidente y la oposición que busca la autonomía regional. Los resultados del comicio ratificaron el mandato del presidente así como el de la mayoría de los prefectos.

### SEPTIEMBRE

*Archivo de Internet se lanza como parte de New Commissions Program, Art in General, Nueva York.*

*Instalación en el marco de Democracy in America, una exhibición organizada por Creative Time, Nueva York.*

*Archivo de Internet se presenta como parte de Ours: Democracy in the Age of Branding, exposición organizada por The Vera List Center for Art and Politics en el Sheila C. Johnson Design Center de Parsons, NY.*

### 2009

### FEBRERO

*Presentación del archivo de Internet en el Center of Contemporary Art Celje, Eslovenia por el curador Marko Stamenkovich.*

### MARZO

*Instalación y lanzamiento de publicación bilingüe (español/inglés) en la Fundación Alzate Avendaño, Bogotá.*

*Instalación en Smack Mellon Gallery, Brooklyn, Nueva York.*

### ABRIL

*Instalación en Fabbbrica Europa, Florencia, Italia.*

### JULIO

*Instalación como parte de la exposición FEEDFORWARD: Angel of History en Laboral: Centro de Arte y Creación Industrial, Gijón, España (2009).*

## APOYO ECONÓMICO, CRÉDITOS Y AGRADECIMIENTOS

### APOYO ECONÓMICO

Beca *Guggenheim Fellowship* (Nueva York); *Art in General, New Commissions Program* (Nueva York); Beca de la *Art Matters Foundation* (Nueva York); The *Experimental Television Center's Finishing Funds Program* supported by the *Electronic Media and Film Program* at the New York State Council on the Arts (Nueva York); *Kevin Bruk Gallery* (Miami); *Alberto Chehebar*; *Ella Fontanals Cisneros*; *Solita Mishan*; *Embajada de Colombia en Argentina*; *Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires Oficina de Cultura para Estudio Abierto* (Buenos Aires, Argentina); *Lower Manhattan Cultural Council, Swing Space Program* (Nueva York); *rum46, Aarhus, Dinamarca.*



## CRÉDITOS

### *Idea, cámara, edición & dirección*

Carlos Motta

### *Diseño Web*

Freckles Studio

### *Programación Web*

Dave Della Costa

### *Diseño de publicación*

Tangrama: [www.tangramagrafica.com](http://www.tangramagrafica.com)

## AGRADECIMIENTOS

### *Escritores*

Eva Díaz, Tatiana Flores, María Mercedes Gómez, Stamatina Gregory, Ashley Hunt, Naeem Mohaiemen, Carlos Motta, Oliver Ressler y Juan Gabriel Tokatlián. (Traducciones por Cora Sueldo y Cristina Motta).

### *México D.F., México*

Gracias a: Pamela Aguilera, Juan Ochoa y Pavka Segura en El Centro de la Imagen; Arturo Delgado; Allen Frame; Ricardo Nikolayevski.

### *Ciudad de Guatemala, Guatemala*

Asistente: Manolo Durán (QEPD)

Gracias a: Ingrid Acosta; Renato Asturias; Moises Barrios; Rosina Cazali; Jessica Lagunas; Roni Mocán.

### *San Salvador, El Salvador*

Asistente: Andrés Miranda

Gracias a: Geraldine Bullo

### *Tegucigalpa, Honduras*

Asistente: Josué Euceda

Gracias a: Henrik Edwinsson; César Gaviria; Adan Vallecilla; Gabriel Vivas.

### *Managua, Nicaragua*

Asistente: Pablo Hernández

Gracias a: Alicia Zamora; Ernesto Salmerón.

### *Ciudad de Panamá, Panamá*

Asistente: Gilberto Alemancia

Gracias a: Alexandra Posada; Walo Araújo.

### *Bogotá, Colombia*

Gracias a: Juan Pablo Echeverri; Arturo Motta.

### *Caracas, Venezuela*

Asistente: Beto Gutiérrez

Gracias a: Alexander Apostol; Alessandro Balteo; Jose A. Blasco; Cecilia Fajardo-Hill; Tatiana Flores; Anabella Leandro; Reinaldo Leandro; Luis Romero.

### *São Paulo, Brasil*

Asistente: Marcia Macedo

Gracias a: Fabio Cypriano; Solange Farkas, Rafael Moretti y Carol Ribas en Videobrasil.

### *La Paz, Bolivia*

Asistentes: Mario Durán y Alberto Medrano

Gracias a: Sandra Antelo Suárez, Juanita Roca, Miguel Antonio Roca y Carmen Torres.

### *Santiago, Chile*

Gracias a: Mariana Silva

### *Buenos Aires, Argentina*

Asistente y cámara adicional: Carmen Torres

Gracias a: María Mercedes González en la Embajada de Colombia; Inés Huerdo y Natalia Uccello en *Estudio Abierto*; Cristina Motta; Alejandra Tokatlián.

## AGRADECIMIENTOS ADICIONALES

**Muchas gracias a:** Jorge Jaramillo y a todos en La Fundación Alzate Avendaño (Bogotá, Colombia); Anne Barlow, Eva Díaz, Nina Horisaki-Christens, Claire Sexton, Anna Starling y a todos Art in General (Nueva York); Stamatina Gregory y a todos el Institute of Contemporary Art (Filadelfia); Maria Lind y a todos en IASPIS (Estocolmo); Kathleen Gilrain, Suzanne Kim y Jeanne Gerrity en Smack Mellon (Brooklyn); Steve Dietz, Christiane Paul y a todos en Laboral: Centro de Arte y Creación Industrial (Gijón); Margherita Cavalli, Luigi Coppola y a todos en Fabbrica Europa (Florencia); Erick Calderón; Cayetana Cores, Tamara Díaz Bringas, Virginia Pérez-Ratton, Fiorella Resenterra, Ruth Sibaja y a todos en TEOR/ÉTICA (San José); y a Hanne Lindstroem, Ditte Lyngkaer Pedersen y a todos en rum46 (Aarhus).

**Gracias especiales:** Marília Albornoz; Irit Batsry; Jarrod Beck; Kevin Bruk y Adriana Vergara de Kevin Bruk Gallery (Miami); Meghan DellaCrosse; Cecilia Fajardo-Hill en la Cisneros Fontanals Foundation (Miami); Michael Hall; Sofía Hernández Chong-Cuy; Kay Saida; Marko Stamenkovich.

## BIOGRAFÍA DEL ARTISTA

Carlos Motta es un artista colombiano radicado en Nueva York cuya obra ha sido expuesta individualmente en el Institute of Contemporary Art (ICA), Filadelfia; Art in General, Nueva York; Smack Mellon, Brooklyn; Konsthall C, Estocolmo; Fabbrica Europa, Florencia, Italia; Alianza Colombo Francesa, Bogotá; Winkleman Gallery, Nueva York; y Kevin Bruk Gallery, Miami.

Su trabajo ha sido incluido en recientes exposiciones colectivas tales como *The Greenroom: Reconsidering the Documentary and Contemporary Art*, CCS Bard Hessel Museum of Art, Annandale-on-Hudson, NY; *Convergence Center, Democracy in America*, Creative Time, NY; *Ours: Democracy in the Age of Branding*, Vera List Center for Art and Politics at Parsons, NY; *Soft Manipulation, Casino Luxembourg, Luxembourg*; y *System Error: War Is a Force That Gives Us Meaning*, Palazzo delle Papesse, Siena, Italia.

Motta cursó sus estudios de maestría en Bard College y de pre-grado en el School of Visual Arts de Nueva York, y participó en el Whitney Museum Independent Study Program en la misma ciudad. Ha recibido becas tales como la *Guggenheim Fellowship* en el 2008, la beca Art Matters en el 2007 y la beca de subvención de la Fundación Cisneros Fontanals en el 2006. Además ha participado en residencias tales como la International Artists Studio Program in Sweden, Estocolmo, The Lower Manhattan Cultural Council y Smack Mellon en Nueva York.

[www.carlosmotta.com](http://www.carlosmotta.com)

[www.la-buena-vida.info](http://www.la-buena-vida.info)





## ENGLISH TRANSLATION

The *Good Life* is dedicated to the memory of Manolo Durán, a friend who kindly assisted me while shooting this project in Guatemala City and showed me his view of that city. Manolo was randomly killed in 2007 on the street.

### PART 1 / INTRODUCTION

104  
Postscript: Civilization or Barbarity [Carlos Motta](#)

106  
Speaking Democracy: Carlos Motta's *The Good Life* [Stamatina Gregory](#)

109  
An Interview on the Interview: A Conversation with Carlos Motta [Eva Díaz](#)

### PART 2 / THE GOOD LIFE

113  
*The Good Life*: Installation and Internet Archive, [www.la-buena-vida.info](http://www.la-buena-vida.info)

### PART 3 / WHAT IS DEMOCRACY TO YOU?

115  
What is democracy to you?

116  
Democracy on the Brink: A Reflection from the Point of View of International Relations  
[Juan Gabriel Tokatlán](#)

118  
Tricks of Logic and Constellations of Time [Ashley Hunt](#)

120  
Hoggole Singapore Hoibar Chai [Naeem Mohaiemen](#)

122  
Alternative Economics, Alternative Societies [Oliver Ressler](#)

124  
Culture and Democracy in Post-Revolutionary Mexico and Bolivarian Venezuela [Tatiana Flores](#)

127  
On Prejudice, Violence and Discrimination [María Mercedes Gómez](#)

### PART 4 / ABOUT THE GOOD LIFE

130  
General Project Description

130  
Internet Archive Description

131  
Installation Description

131  
Chronology

134  
Funding, Credits and Acknowledgements

135  
Artist's Biography



*Monumento al Guerrillero Anónimo, Managua, Nicaragua*

## INTRODUCTION

## POSTSCRIPT: CIVILIZATION OR BARBARITY CARLOS MOTTA

*How do you teach democracy, through the barrel of a gun?*

- Father Roy Bourgeois' protest sign slogan during a manifestation against *The School of The Americas* in Fort Benning, GA.

In 1968 Argentinean filmmaker Fernando "Pino" Solanas made *La hora de los hornos* (The Hour of the Furnaces), a radical political documentary and manifesto that unapologetically advocated the construction of a just society, free from the forces of bourgeois neo-colonialism and U.S. and European imperialism. This major work, emblematic of the 1960s revolutionary filmmaking is a heartfelt outcry for independence. Solanas and his co-screenwriter Octavio Getino formed the *Grupo Cine Liberación* (Liberation Cinema Group) and went on to formulate what they called *Tercer Cine* (Third Cinema), a film practice that articulated the social, political and economic illnesses of the time from the perspective of "the people." *Third Cinema* distanced itself from the commercial pressure of Hollywood and the seemingly uncompromised attitude of European films *d'auteur*. Film for them was an aesthetic instrument to politicize, liberate and to create an awakening of critical consciousness.

Similarly, the work of Brazilian pedagogue Paulo Freire was motivated by the rejection of the inequalities of the established social order, which enforced an elitist "banking model" of education in which information is "deposited" into students, who are expected to digest it and act accordingly without asking any questions. Freire, alternatively, made an emphasis on dialogue and praxis as means of developing consciousness; a consciousness that is understood to have the power to transform reality. Freire, like Solanas and Getino, was interested in developing critical tools for people

to use as means to liberate themselves from oppression.

The decades that followed the release of *La hora de los hornos* would witness the shattering of the filmmaker's as well as the pedagogue's social and political dreams. Since the 1970s, the U.S. has backed several military coups and dictatorships, civil wars, counter-revolutions, and countless other forms of intervention throughout the continent to systematically eradicate any (socialist) project that may have challenged its economic power. Today, 40 years later, Latin America is still bleeding, dependent, ignorant, violent, poor and oppressed.

These works, their political and historical contexts have been important conceptual and methodological references for the making of *The Good Life*, a multi-part video project composed of over 400 video interviews with pedestrians on the streets of twelve cities in Latin America. The work examines processes of democratization as they relate to U.S. interventionist policies in the region. The conversations and dialogues, recorded in Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Guatemala City, La Paz, Managua, Mexico City, Panamá City, Santiago, San Salvador, São Paulo, and Tegucigalpa, cover topics such as individuals' perceptions of U.S. foreign policy, democracy, leadership, and governance. The result is a wide spectrum of responses and opinions, which vary according to local situations and specific forms of government in each country.

The work is structured in the form of an Internet Archive, which provides several ways to search through and access the material. It holds all the video interviews unedited, in an attempt to make the process of the work's making *transparent*, to allow the viewers to reflect on the inherent problems of interviewing and to see the *fabrication* of these video "documents." The project also wishes to maintain a critical distance from the mainstream media's use of similar means to promote "truth" and "objective" information as well as from the notion of "public opinion." In other words, while *The Good Life* uses strategies common to journalism and documentary film, it doesn't pretend to show

"reality as it is," but rather to expose a subjective and personal interpretation of "reality as it should be."<sup>1</sup> These "documents" are not neutral, and my mediation and ideology as well as that of the interviewees, are explicit.

Additionally, in terms of distribution, the Internet is a platform and a way to reach a wider audience outside of the field of art (via individuals, public libraries and cultural institutions) and to make the work available to the individuals that responded to the questions.

*The Good Life* was conceived in order to ask difficult questions today, after years of exploitation and dependency have determined the fate of the majority of citizens throughout Latin America. This work is born out of a desire to generate an inter-generational public dialogue about the actions of the U.S. and how they are perceived today, given the different degrees and levels of intervention in the region. I was interested in inquiring about the perception of political concepts such as democracy and leadership and more importantly about their implementation, considering the critical importance that these concepts play in *our* social development. How have these concepts been constructed in countries as diverse as Honduras or Chile, where U.S. involvement has been radically different? Can one speak of democratic nations in Latin America, a geographic region defined by social inequality? What is the role of civilians and/or social movements within the different political systems of the region?

These, amongst many other questions, are part of an attempt to underline the need for a systematization of inquiry (political, social and historical) and rejection (of abuse, manipulation and violence). The proposed system doesn't attempt to impose another hegemonic worldview but rather to magnify unheard voices and opinions about the complex set of relations that have maintained the majority of our continent poor and underrepresented. *The Good Life* modestly looks to re-claim my status, as well as

<sup>1</sup> Octavio Getino - Susana Vellegia, *El cine de las historias de la revolución*, (Grupo Editor Altamira, 2002), 18.



that of those around me as conscious, informed and critical citizens and subjects.

## **SPEAKING DEMOCRACY: CARLOS MOTTA'S THE GOOD LIFE STAMATINA GREGORY**

The good life, as examined in Aristotle's *Ethics*, engages both philosophical contemplation and the practice of "ethical virtues" involved in the participation in the life and affairs of the Athenian *polis*, or city-state. In the third book of his *Politics*, Aristotle details the possible involvement of citizens in these affairs: taking part in deliberative assemblies, holding rotating positions in government, and having a share in judicial office. His accounts reflect a conception of politics as an integral part of social life, instead of a separate and distinct sphere of social activity (such as economics, religion, or the aesthetic) it is relegated to today; even the verb in Greek for "to be a citizen" is synonymous with "to be active in managing the affairs of the city."<sup>2</sup> Although the "state" of citizenship excluded broad swaths of the population such as women, foreigners, and slaves, the structure of the average Greek *polis* required an individuals' commitment to civic participation far outstripping what is expected of the average citizen in the modern nation state.<sup>3</sup>

This classical conception of democracy is something that philosopher Hannah Arendt sought to recuperate in *The Human Condition* (1958), finding in Greek and Roman antiquity an extensive privileging of political life and political action, which she felt had been lost in modernity. Her work critiques the trajectory of traditional Western political philosophy as an autonomous enterprise that holds itself above and apart from the world of practical human action, and Arendt asserts that a philosophy and life of labor, work,

and action—the *vita activa*—must form the basis of democratic participation.<sup>4</sup>

For Arendt public speech is characterized by action, and is the means by which individuals come to reveal their distinctive identities, encounter one another as members of a community, and exercise their capacity for agency.<sup>5</sup> She holds up the Athenian *polis* as the model for this active space of disclosure and communicative speech.<sup>6</sup> It is this conceptual space for speech and action as set forth by Arendt, as well as the formal attributes of the democratic spaces of antiquity, that Carlos Motta evokes in his project *The Good Life*.

Since 2005, Motta has traveled in Latin America, recording over 400 video interviews with civilians on the streets of twelve cities, asking questions about individuals' perceptions of U.S. foreign policy, democracy, leadership, and social inequality. These dialogues form the basis of the project, which Motta originally initiated with the intention of forming a public archive of opinions on these subjects. Hailing from Bogotá, Colombia, Motta was interested in how U.S. interventionism was perceived across the continent, as well as in understanding the role of these events on his own perceptions of what it means to be a citizen, an acting subject in society. Basing his itinerary on cities that had been influenced by specific historical circumstances (sites of failed revolutions, military coups, and economic reforms), Motta, together with local assistants, sought out a range of individuals to speak with in each city. His dialogues with students, teachers, activists, laborers, etc. resulted in a spectrum of opinion, which fluctuated according to local situations and forms of government. In Santiago, many responses touched on the overthrow of former Chilean president Salvador Allende in a military coup; in Buenos Aires, the recent economic impositions of the International Monetary Fund were a source of discussion. The dialogues

explore the political and social landscapes of each city and the interview subjects' lives, unearthing personal narratives and revealing a breadth of collective memory. Each dialogue takes place outdoors, in parks, plazas or sidewalks, transforming public space into a space of action through public disclosure.

In a gallery-based installation, originally presented at the Institute of Contemporary Art in Philadelphia in early 2008, viewers encountered these interviews as a nine-channel video installation. Monitors were mounted on a four-part, two-tiered wooden structure that was an abstracted reference to the Priene, the theater and general space of the Athenian *Agora*, in which citizens, not only bought and sold goods, but met, debated, and participated in legislative and judicial decisions. The position of the monitors on the structure allowed them to metaphorically function as speaking subjects—citizens—in the space, addressing their comments to a wider forum. In a further evocation of Arendt's space of public disclosure (and her theorization of the *vita activa*, or "active life," which became increasingly important to Motta over the course of the project) the structure also created a space for viewers to sit, physically placing them among the previously recorded speaking subjects.

The walls surrounding the structure featured an installation of over 500 video stills, printed as 5 by 7 inch snapshots. Images were grouped together geographically and chronologically; as in the videos, they were unlabeled (although an image of that country's flag preceded each grouping). Thematically arranged, the stills examined select aspects of life and visual culture in each city; the path of a religious penitent, public stations of the cross for Catholic parades, graffitied political statements, and monuments to failed revolutions. As photographs, these images functioned as indexical traces of physical events created by interventionist policies and their aftermath, and symbolically surrounding the "speaking space" of the structure. Placed throughout the space was a newsprint publication, in which artists Ashley Hunt,

Naeem Mohaiemen, and Oliver Ressler, and theoreticians Tatiana Flores, María Mercedes Gómez and Juan Gabriel Tokatlán presented short essays in response to the question "What is democracy to you?" from different perspectives and using different approaches. Both the use of the video medium and the inclusion of this "newspaper" referred to mass media, which now is now closely associated with the idea of public speech in Western society.

*The Good Life* takes a seemingly straightforward documentary approach to the interview process, though it makes overt references to the democratic spaces of antiquity. Neither strategy, however, is presented as unproblematic. The formal structure of the videos underscores the centrality of the speaking subject. Unlike some documentary work which focuses on the performative interaction between the interviewer or filmmaker and their subjects (along the lines of Michael Moore), Motta keeps the camera on the people he is speaking with, and his presence limited to his questions being read and heard. This is not an effort to efface the role of the interviewer or artist; rather, it functions as an acknowledgment of the critical importance of speech as action, and as a way for the dialogues to symbolically function as open and public.

Much like Arendt's recuperation of the Greek paradigm, the project acknowledges a singularly powerful, if clearly imperfect, precedent for the theorizing of a new political model, a model that must first undertake a critical reevaluation of the meaning of the word "citizen." The model from antiquity is critiqued on a number of levels, and an aspect of the contemporary problem of citizenship is directly addressed in the newsprint publication by Ashley Hunt. In his essay *Tricks of Logic and Constellations of Time*, he examines the relationship of the prison system to systemic disenfranchisement and racial control. As an institution which has enabled lawmakers to not only strip individuals of their rights as citizens, but to also disable specific voting blocs and disrupt collective political identification, he identifies the prison as an instrument of the

2 The verb is "politheuesthai." Richard Mulgran, *Aristotle and the Value of Political Participation, Political Theory* (May 1990): 196.

3 Ibid., 206.

4 Hannah Arendt, *The Human Condition*, (Chicago: University of Chicago Press, 1958)

5 Ibid., 156.

6 Ibid., 175.

state, one which lies squarely in opposition to democracy.

Motta's complication of the model provided by antiquity is also made clear through the exhibition's formal attributes. The supportive structure was built in the round, around a distinct center point, fitting together into an abstracted, compacted replica of the Priene. However, in this installation, the structure is split into four parts, splayed across the exhibition space in a way that underscores its fragmentation, but which still allows for proximity and intimacy among the pieces. This arrangement seems to acknowledge the fundamental split between the classical model of democracy that the project formally evokes, and of the democratic models and political realities of our modern world, which the subjects in the videos describe. Moreover, it makes a statement about the contested nature of the term "democracy" itself; a complex multiplicity of ideas over which people in political theory, social movements, and cultural practices hold their own sets of debates.

Among the plethora of opinions on the concepts of democracy presented in *The Good Life*, one in particular recurs: the view that democracy necessarily means more than a single, occasional vote on a predetermined issue, or a vote for one of a set of pre-selected political candidates. A Caracas historian Motta interviews points out that the recent efforts in Venezuela to integrate ordinary citizens in decision making processes through community councils qualify that country as a democracy. An 80 year-old Buenos Aires woman declares that, despite her age, she has yet to have "lived in an ample democracy," while a lawyer in Guatemala City disavows the term completely for any country limited to electoral processes. In listening to their statements, it becomes apparent to the viewer that Arendt's well-known arguments against representative democracy have a popular echo. For Arendt, the relinquishing of

day-to-day deliberation and action to a small number of holders of power destroys the "space of appearance" in which citizenship can be fully realized.<sup>7</sup> The recuperation of this space clearly occupies a wider political imaginary for Motta and his subjects.

Political philosopher Chantal Mouffe has written extensively about the impossibility of a wholly emancipated model of representative democracy, as well as the inevitable failure of the linked idea of rational consensus in decision-making. She describes how both these concepts are inherently flawed as they stem from the universalizing concept of liberal individualism, a hegemonic viewpoint that has only increased with the tide of globalization and that effectively dismantles possibilities for collective action.<sup>8</sup> The idea of rational consensus—the assumption of collective agreement about a set of predetermined issues—ultimately fails to acknowledge the constantly shifting dimensions of power, social divisions and pluralities of interests and demands. Mouffe notes the way the rhetoric of consensus effaces discussion of these pluralities, particularly in the recent attempt to shift political discourse toward moral polarities instead of partisan ones (witness the increasingly popular calls for "bipartisan" coalitions to address economic issues in the US government, paired with now-ubiquitous rhetoric on "evil" and "the enemy.")

Mouffe argues that citizens need the possibility of identifying with a range of democratic political identities. This diversity of identities must extend beyond a traditional liberal interpretation of pluralism, which assumes that an infinite number of voices and values that can exist harmoniously under the spirit of individualism.<sup>9</sup> She proposes that instead of rational consensus we need a consensus of conflict. To this end, she postulates a model that

7 Eric Wainwright, "The Vita Activa of Hannah Arendt," *Politikon: South African Journal of Political Studies* (December 1989): 27.

8 Chantal Mouffe, *On the Political*, (New York: Routledge, 2005), 10.

9 *Ibid.*, 69.

she calls "agonistic pluralism," which incorporates an awareness of the exclusions and power struggles inherent in society, and integrates these shifting dynamics, and the identities they form, into decision-making processes.<sup>10</sup>

Motta's multivalent project suggests such a democratic model. It presents both a multiplicity of voices, but also demonstrates how those voices coalesce into collective identifications; of nationhood, of class, of vocation, and of social and familial roles (such as the Argentinean activist group *Mothers of Plaza de Mayo* he interviews). By taking as its point of departure the examination of the political and social landscape created by policies of intervention, the project underscores the inevitable shaping of those identities, and of all political identities, by conflict.

The project also touches on the profoundly affective nature of the political. Whether manifested in a life of labor activism, religious devotion, hip nihilism, or radical adherence to nationalist myth, political identification (or dis-identification) is ultimately a process of emotion, which any democratic model must take into account.<sup>11</sup> The role of affect is not lost on ordinary citizens: as an interviewee in Tegucigalpa clearly states, "For democracy, there must be love." The multitude of narratives in *The Good Life*, many of them poignant (such as a tale of mass extermination of stray dogs in Santiago), draw us in with their emotional power, thereby make that power clear. The elaboration of these narratives makes the case for a democracy of multiple positions, and incorporates us into an ongoing, participatory effort, to both speak and to understand.

*Stamatina Gregory* is a Whitney Lauder Fellow at the *Institute for Contemporary Art (ICA)* in Philadelphia and an independent curator.

10 Chantal Mouffe, "Deliberative Democracy or Agonistic Pluralism?" *Social Research* (Fall 1999)

11 In taking into account the affective dimension of politics, Mouffe argues for a serious engagement with psychoanalysis, specifically Freud and accounts of the process of identification. Mouffe, *On the Political*, 25.

## AN INTERVIEW ON THE INTERVIEW: A CONVERSATION WITH CARLOS MOTTA EVA DÍAZ

**Eva Díaz** The most recent addition to your project *The Good Life* is a searchable online archive of the over 400 videotaped interviews you conducted with pedestrians in 12 Latin American cities about the history of United States interventions in the region and the socio-political effects of those disruptions. I will come to the substance of those interviews in a minute, but I want to consider the precedents in film and artistic practice for such a project, and the interrelated issue of your engagement with sociological methods such as field research and participant survey. In particular, an element of your approach seems to be a readdress of the history of artist's uses and appropriations of sociological/social science methods (interviews, data collection/archive management, longitudinal—or in your case latitudinal—studies, and forms of statistical compilation). One can trace a lineage from Hans Haacke's 1970 poll of MoMA visitors' political opinions to your work, for instance. On the other hand, *The Good Life* harkens to late 1950s and early 1960s explorations of new forms of documentary practices such as direct cinema's innovative use of hand-held cameras and synch sound, or more specifically cinéma vérité's approach to the passerby in street interviews. How did you come to the interview as a formal structure?

**Carlos Motta** As I started to consider a formal method to approach my interest in this fascinating yet enormous subject—the way we as citizens of Latin America perceive and assimilate personally and collectively the history of U.S. interventions in the region—I carefully looked at Latin American documentary film from the 1950s, 1960s and 1970s. These decades staged several forms of resistance to what these filmmakers termed "American imperialism and bourgeois neo-colonialism," and



witnessed the production of alternative ways of social empowerment via the politicization of culture. Filmmakers such as Fernando Birri and Fernando “Pino” Solanas in Argentina; Carlos Alvarez, and Jorge Silva and Marta Rodríguez in Colombia; Patricio Guzmán in Chile; and Jorge Sanjinez in Bolivia used film as a political tool to inform, instruct, educate, and stir “popular” audiences about their social conditions, and their political needs, rights, and responsibilities.

A shared interest for all of them—and a central subject for my project—was the production of alternative ways to construct “public opinion.” A critical position with regard to the largely unquestioned manipulation of the mainstream media’s production of political and social consent was essential to the creation on new forms of mediatic interaction. Perhaps influenced by the recently formed *cinéma vérité* in France led by Jean Rouch, and its informal aesthetics, some of these Latin American filmmakers were also going out on the streets equipped with a microphone and a hand held camera confronting pedestrians with difficult questions, documenting social movements, and talking with individuals and groups about politics and society.

These historical precedents, as well as my growing concern about the corporate structure of the media—and its unapologetically biased reporting in the name of the “public”—led me to use the interview form in *The Good Life*. It was soon clear to me though, that I wouldn’t make a film but use only the interview form to underline and contest its potential for the acquisition of knowledge and information. While interviewing is commonly only one of the features of a documentary film (along with a voice-over narration, etc.), the interview for me was the means and the end. Consequently, I sought for a form to organize these hundreds of interviews in a “democratic” way, which led me to the creation of an online archive.

**ED** I’m glad you mentioned the media and its constitutive effects on public opinion. The agglomeration of the media into mega-corporations indicates that the reproduction of the existing social order—the economic

structure in which these corporations continue to be some of most profitable institutions owned by the wealthiest people on earth—is the fundamental form of consent they orchestrate. We are (too) familiar with the resulting cycle of fluff and mayhem that characterizes media entertainment logic, particularly for television. When you adopted the posture of the interviewer, but offered your set of seven questions on U.S. intervention and perceptions of democracy, obviously dissonance in the familiar media-based model of the interview was created. Did people pick up on that? I should say, did your subjects reflect, on or off camera, on the form of media agency you yourself posed, or that you solicited from them?

**CM** Upon beginning the project in Mexico City in 2005 I had to come up with a methodology to conduct the interviews that would work to achieve the kind of content I was looking for. I realized very soon—after several failed attempts—that the set up of the interviews I had seen and studied from several news channels and documentary films (including Jean Rouch’s *Chronicle of a Summer* and Vilgot Sjöman’s *I Am Curious (Yellow)*) wasn’t the appropriate one for my project. Generally, in these works, a camera-person and interviewer approach a pedestrian or a group with a microphone in hand and confront them with a direct question (such as, “Do we have a class system in Sweden?” (Sjöman)). The pedestrian chooses whether to stop and answer or not. The dynamics of this *confrontation*, the initial shock it may produce, the attraction or repulsion to the camera, the individual’s time constraint, the particular bias intended with the question, etc. become constitutive of the kind of answers that interviewers seek. This fast-paced street acquisition of information and opinions is often associated with the notion of “public opinion,” which literally means the opinions of the public about a given subject in a public space confronted by the machine of the media. However, Rouch, Sjöman and other *cinéma vérité* makers brilliantly deconstructed this notion in the 1960s with the careful insertion of key protagonists in their films (interviewer, interviewees, camera, microphone,

etc.) that openly performed and commented on their assigned roles.

I chose a different approach for *The Good Life*. I wasn’t interested in exposing the mechanisms behind the construction of the notion of “public opinion,” but rather in inviting the interviewees to thoughtfully reflect and take time to comment on the questions I asked. Towards this aim, I never approached walking pedestrians but only individuals or groups that were sitting down in parks, waiting in street corners or hanging out in other public spaces. I invited them to answer the questions after explaining who I was, what I wanted, where the material would be presented and who was financing me. The idea was to give them as much information about my intention so that we would feel more inclined to have a dialogue.

In other words, and to answer your question more directly, yes and no. “My” subjects picked up “on the form of media agency” I posed most of the time primarily because I told them. Some people chose to truly engage with the questions and would then think of me more as researcher than as a journalist. But others were disappointed to find out that I was an artist and not a journalist that would guarantee them a spot on TV!

**ED** Your comments on the volition, often coercive, of the interviewer are a perfect segue to this question, and to the rationale behind you and I doing an *Interview on the Interview*, which is, after all, a riff on sociologist Pierre Bourdieu’s *A Lecture on the Lecture*. In this important speech, given as his inaugural address at the Collège de France in 1982, he elaborates his concept of “participant objectivation.” Briefly, he means that in attempting to represent and enact scientificity, sociology’s epistemology of certainty and objectivity often masks underlying interests that say more about the researcher and the field itself than the object of observation. In contrast, Bourdieu posits a “reflexive sociology” in which the position of the observer/researcher can be more transparent. Reflexivity also points to the ways in which power flows unequally within knowledge claims—that the “object” of inquiry is often disadvantaged by a lack of access

to the concepts and categories governing its representation. It seems that as you conducted the interviews, they have more of the features of open, dialogical social exchanges than serving as instruments of knowledge acquisition. In this sense, do you see the time and space of the discursive exchange, of the “reflexive” interview itself, as “the good life”?

**CM** The concept of “the good life” that I reference in the title of my project is borrowed from Aristotle’s *Politics*. It refers to the responsibilities of a citizen within the political functioning of the city-state. For him, citizens should be active participants of the construction of a democracy by engaging in social activities that are often based on discussions amongst themselves. This kind of “democratic” social interaction is the framework that I wanted to replicate in *The Good Life*. To ignite these discussions, I chose the form of the interview (today largely and ambiguously associated with democracy) to address and contest its use by the media, documentary film, and sociology, the set of problems it posits for the acquisition of knowledge and, of course, the complex contradictions of the act of interviewing in itself. Although these critical points are very important, their consideration is only productive to me in so far as they provide alternative ways for the implementation of a dialogical system that would help me to find out people’s actual opinions on the questions asked.

In these terms, Bourdieu’s “reflexive sociology” is a very useful notion, and in particular, as you described above, the idea of the “unequal flow of power within knowledge claims.” This idea resonates in two ways in *The Good Life*. First, from a personal stand point, I, the interviewer/artist came to the interviewees with a set of difficult questions and expected them to answer from whatever angle they chose to. I was empowered simply by asking the questions since these demanded a degree, however little, of specialized knowledge and political engagement. Interviewees often also presupposed that I had “an answer” to the questions, what posited a second level of *difference* between us. To avoid this kind of

hierarchical structure I attempted to explain in detail the intention of the project and to turn this into a dialogue as opposed to an interview. But the “participant objectivation,” however “reflexive,” was something I couldn’t escape. I believe it to be an inherent condition to the form...

Second, from a socio-political standpoint, U.S. intervention and neo-colonialism in Latin America have clearly demarcated the limits and access of the vast majority of the population to information and to the formation of an opinion. Transnational corporations whose economic interests are at the service of a privileged, often foreign, elite own Latin American media. Their interest is to keep the audience ignorant, to manipulate them to believe in and buy their product. Through the social interactions created by *The Good Life*, I wanted to disrupt this principle to encourage public discussion about subjects that are not commonly reported by the local media (It is important to note, though, that there are large numbers of social movements of opposition and several independent media channels primarily in the form of Internet blogs but also in the form of TV and printed media.)

All of these are forms of uneven and hierarchical distribution of knowledge, which widen the gap between subjects and objects and promote a tyranny of power and ignorance. The only way to propose a truly democratic interaction between subjects, to live a “good life” is, as you imply, to emphasize the construction of discursive arenas of social exchange; spaces for dialogue, which might lead to both confrontation or consent.

**ED** Let’s get to the online nature of this archive of discussions, and the feasibility of imaging this as an Internet “demos” beyond the temporality of the initial interview. How do you envision *The Good Life* existing into the future, and to what effects?

**CM** *The Good Life* is the online archive of video interviews, the accumulation of these temporal encounters that now, out of place and time, seem out-dated, a bit like old news. From a political point of view, *The Good Life* is already dead because of the fast changes in the

landscape of the countries where I conducted the interviews. Take for example the question on democracy in relationship to Mexico City, a place that I visited in August 2005 during Vicente Fox’s last year in office. The race to succeed him as president was one of the most contested and violent elections in the recent history of the region, and it made the world severely question the legitimacy and commitment of Mexican politics to democracy. My interviews do not reflect this defining moment that surely has changed the public perception of their system or rule. *I was there too early*. I mention this to suggest how the project is only a snapshot that may reveal historical patterns in regards to the issues raised. In that sense its future is precisely that of any archive.

Its online presence is very important primarily because it potentially provides access to the interviewees and other people in the cities where I worked. I don’t want to sound naive about this, but being accustomed to the selective audience of art museums and galleries, the Internet seems like an endless platform for distribution! My aim is to distribute this url address via public libraries and cultural institutions in Latin America and the U.S.

I am a firm believer in the power of alternative ways of disseminating (counter) information; it is an essential feature of a democracy. The Internet in that sense is certainly living up to its expectations and it is exploding its full potential to do so. We now have access to multiple of narratives and that allow us to live and imagine a decentralized, inclusive, free and democratic world, even if it is only a virtual illusion.

*Eva Díaz is Curator at Art in General. In the fall of 2008 she defended her Ph.D. from Princeton University for her dissertation titled Chance and Design: Experimentation at Black Mountain College. She is currently working on an exhibition at Art in General about the influence of Buckminster Fuller on contemporary art and alternative architecture called Dome Culture in the 21st Century.*

## PART 2 THE GOOD LIFE: INSTALLATION AND INTERNET ARCHIVE WWW.LA-BUENA-VIDA.INFO



Installation Views at the Institute of Contemporary Art, >  
Philadelphia, January-April 2008





◀ Screenshots from [www.la-buena-vida.info](http://www.la-buena-vida.info)

## WHAT IS DEMOCRACY TO YOU?



A selection of interview excerpts from The Good Life, which respond to the question: 'What is your opinion of democracy as a form of government?'

...Democracy is a myth. It is a very confusing and ambiguous concept. It is referred to simply as "democracy." But in the federal government of Mexico for example, a public official makes between 350.000 and 700.000 pesos and there are people that have no job. Some people have access to universities and many people don't even have the money to eat. What is democracy about?

– Rafael Martínez, 34, Book Seller, Mexico City

...We can't speak of a real or representative democracy when it is limited to voting every few years. Democracy is when people are taken into account not only during elections but also at the time of making decisions. We see democracy as being dictated by the U.S. If we don't do what they want they don't consider us democratic. What if we want a different kind of democracy?

– Roni Martínez, 35, Lawyer, Guatemala City

...Democracy is an experiment, a laboratory. It is always changing. There are many variables that we must learn to manage it. Such as respecting public opinion though it might be adverse. Respecting the results of the electoral processes. It seems that in Latin America we don't learn that. Every time a candidate loses, there was electoral fraud and other irregularities. On the other hand the people need better education. A nation with 70% illiteracy can't have a solid democracy. Freedom is learned.

– Roberto Espinal, 72, Lawyer, Tegucigalpa

...Democracy is a system that doesn't do anything for the poor. It is a form of government that looks after the white collared only. Here at the market for example, we are up-to-the-neck in debt, we work with borrowed money, we have to work every day of the week. What we earn is barely enough to eat.

– Julia Lanza, 57, Merchant, Managua

Mural en la Universidad Nacional, Managua, Nicaragua

...The vote of a genius –let’s say Einstein’s – weighs the same as mine, and I am an imbecile in comparison. That is a fundamental fault of democracy. The votes of two people shouldn’t be the same, but from a theoretical perspective, it is the only way to balance things. Democracy says that we are all equal, and in reality we are not. You are different from me. You might have more or less values. But if we decide to do this we would need to discriminate person-by-person and we would never end. Let’s hang on to democracy, which is the best thing we have even though it is not good. Even though it is not perfect.  
– Julián Sánchez, 57, Artist, Bogotá

...Classically democracy implies the government of the people. But a scheme that supports electoral processes isn’t necessarily democratic. I believe in a democracy that strengthens participation of the people in the decision-making structures. More than the classical model that was born at the end of the 18th Century, which is the one traditionally applied in Venezuela and Latin America. Venezuela is a democracy because it is undergoing a process where the citizen is given the possibility to participate in the making of decisions. Through community councils and forms of participation outside of the formal protocol known up to now. This is a fundamental element to speak of a true democracy.  
– Luis Delgado, 46, Historian, Caracas

...Let’s don’t call it democracy. This is a constitutional government. This is not a democracy yet. We haven’t tasted democracy. I am 80 years old and still haven’t lived an ample democracy. Maybe one day there will be a change, like our children wanted it. We are seeing a halo, no, a daybreak... We don’t want it to get stuck there. We are seeing an awakening in the government. But we haven’t given them a blank check either. We see a Latin American awakening. It is happening in various countries. We are realizing that we must form a Latin American block to oppose U.S. imperialism.  
– Lucia, 80, Mother of Plaza de Mayo, Buenos Aires

## DEMOCRACY ON THE BRINK: A REFLECTION FROM THE POINT OF VIEW OF INTERNATIONAL RELATIONS JUAN GABRIEL TOKATLIÁN

Democracy—whether formal or substantive, representative or participative, procedural or material—is not living its best moment. Democratization, understood as a process of expanding rights, does not constitute a homogeneous and inexorable path. Contingent forces, factors and phenomena may generate obstacles and even produce regressions. We are perhaps facing a conjuncture in which the prolonged cycle of democratic growth and extension is finding its limits. Democratization is, essentially, a social and historical process and, as such, its evolution is not pre-determined. Regression is a possibility. In this context, it might be useful to recall that in the 1970s, based on events and transformations which had taken place in the previous decade, in particular, an idea promoted mainly by the Trilateral Commission – currently remembered only by a few –became entrenched. It postulated that the core countries in the international system were experiencing an “excess” of democracy which must be moderated and even curtailed by means of different policies oriented, among other, at deactivating critical manifestations, obstructing systemic questionings, reducing participation, limiting political democracy, and generating social apathy. The effect of this reasoning in the periphery was devastating: in the name of an alleged stability, in order to contain political change, and as a result of mistaking reformism for extremism, despotic regimes that shattered any democratic attempt or vestige were tolerated and promoted.

At the same time, and more emphatically during the final phase of the Cold War, many sectors and actors in the international

community sought to promote the protection of human rights and restrict the arbitrariness of non-democratic governments. It was a question of denouncing, and also sanctioning, authoritarian and totalitarian regimes for their violations of fundamental rights. Even in cases in which these regimes faced the challenge of armed movements, the world—especially several governments of developed countries—postulated that they should be confronted under the rule of law. Authoritarian and totalitarian governments were scrutinized to prevent them from applying illegitimate and violent policies.

The events of September 11, 2001 mark a turning-point through the inducement of an atmosphere that tends to allow democracies huge discretionary power to limit individual freedom and rights, and apply restrictive and punitive policies. In the delicate balance between freedom and security, several democracies have opted for sacrificing socially-achieved fundamental rights for the sake of an alleged enhanced protection. This approach has distinctive regional expressions and variations that depend on the historical experiences of different countries. In some cases, the retraction of democracy originates in the “war on terrorism” (the United States, for instance); in others, in the difficulty to “discipline” globalization (for example, Europe); and in some other cases, in the concatenation of factors that led, at a given time, to the implosion of the State and to the incidence of autocratic methods (Russia, for instance). On the other hand, some of the models currently encouraged as worthy of imitation from a socio-economic point of view—for example, China—are based on opaque, arbitrary and anti-liberal pillars and practices. Growing inequity and the infringement of the rule of law—which adopts multiple forms in the center and the periphery, respectively—reflect and reinforce the rising weakness of democracy.

There is no doubt that democracies can and must defend themselves in a legitimate and lawful way. What they can not and must not do is to protect themselves in an illegitimate or unlawful way. Let us observe some

democracies with different levels of maturity and substantiveness, situated in diverse geopolitical frameworks. At present, the United States may increase restrictions to the freedom of its citizens in the name of greater security, while at the same time it may announce preventive attacks (which shatter the Charter of the United Nations) against several target countries under the framework of “war on terrorism”: evidence and imminence became irrelevant. Israel may apply virulent policies against the Palestinians in the name of “war against terror,” invoking the democratic nature of the Israeli regime. Russia, for instance, has exerted lethal force against the Chechens in defense of a shady democracy harassed by “international terrorism.” The Philippines agrees to the presence in its territory of United States Special Forces to support the fragile Philippine democracy in its struggle against the Abu Sayyaf group, legitimizing the intromission of foreign troops to combat “fundamentalist terrorism.” And in Colombia, a “mano dura” policy is propitiated in matters of public order in the name of defending the so called “democratic security” and for the sake of combating local “terrorism,” presumably linked to transnational terrorism.

In every case we are in the presence of a variegated ensemble of democratic regimes. In each of them, a significant part of the public opinion supports these measures, while an eloquent international silence is the response to these—and many other—examples. However, fundamental issues arise regarding the limits these democracies have or accept in their fight against terrorism; before whom, how and when do they explain their increasingly repressive forceful actions; and when will it be possible to say that these democracies feel safe and that they will revitalize full public liberties.

An embryonic authoritarianism—or what is relatively the same thing, the specter of a democratic regression—seems to be pervading the international system. This might, without a doubt, seriously undermine democracies in the center and the periphery, the oldest and the



youngest ones, the presumably consolidated and the very fragile ones.

However, this relative retraction of the democratizing dynamics has not entailed the end of the impulses in favor of greater democratization. New practices in the articulation of international civil society and new ways of amalgamating the efforts of emerging countries reflect a movement that strives for more and better democracy. These democratizing claims may—as has occurred in other historical moments—be channeled or constrained. The spaces to advance along these lines seem to be narrower than they were at the beginning of the Post-Cold War period, and the viability of their materialization seems to demand prudence and creativity. The democratizing flame has extended to the whole planet, but its full and profound expression confronts today great obstacles and a considerable number of enemies. Instead of a new 'coalition of the willing' organized to attack another country in the periphery, there is a need of a 'coalition of the vulnerable' between peoples in both the central nations and the peripheral areas: this is, in all of its dramatic dimension, the scope of the current challenge for democracy to survive and extend.

*Juan Gabriel Tokatlián is a professor of International Relations at the Universidad de San Andrés in Buenos Aires, Argentina.*

## TRICKS OF LOGIC AND CONSTELLATIONS OF TIME ASHLEY HUNT

What follows will be filled with tricks. Not to be tricky *per se*, nor excessively clever, but to think about tricks of thought, as they might lead us into traps, or as they might help us think our way out of them.

For example, I believe it is something of a trick that assumes *the prison* to be an institution “belonging to” democracy. It is not uncommon to come across this coupling, since we know

prisons developed into their modern form in a time frame parallel to the emergence of modern democratic states. But the trick here lies in confusing *democracy* (a mode of rule and its contestation) for the *state* (institutions, documents and infrastructures of rule). States may conform to a liberal- or social-democratic model, or may be organized in a manner more or less conducive to supporting democracy, but a state cannot, in and of itself, *be democracy*, let alone desire it. The state institutes an ordering and distribution of power, structures of hierarchy and thresholds of inclusion and exclusion; whereas democracy is the pursuit to alter the fixity of that state of affairs. The prison is but one apparatus at the state's disposal for maintaining and naturalizing that state of affairs, and thus contradicts the very logic of democratic progression — having more to do with managing the effects of failures and deficiencies of democracy and concealing its calculated subversion.<sup>1</sup>

A trick in the other direction: *Let's say you go to prison*. If this takes place within the United States, you will be banned from voting — unless you live in Maine or Vermont, the two states which do allow prisoners to vote. Once released from prison and designated an “ex-felon,” you will remain banned from voting while on probation or parole in at least 38 states, and in 13 of those states, you will be banned for the rest of your natural life.<sup>2</sup>

Had your status as an ex-felon been assigned in Florida, then in the 2000 presidential election you would have experienced a confluence between *political policy* and *political history*. The state kept 600,000 ex-felons from participating in the election, along with another 200,000 who were held in prisons, the majority of whom, if

1 Here I am relying in part upon Jacques Rancière's notion of democracy as argued in his “10 Theses on Politics”: “The ‘freedom’ of a people that constitutes the axiom of democracy has as its real content the rupture of the axioms of domination... Democracy is the institution of politics — the institution of both its subject and its mode of relating.”

2 See <http://www.sentencingproject.org/RightToVote.aspx>

allowed to vote, would most likely have voted for Al Gore and could have swung the election decisively.<sup>3</sup>

As you experienced this intersection between political policy and a future to come, you would simultaneously have experienced a link with a past: with the period following the 1870 ratification of the 15th Amendment to the United States' Constitution, which states, “The right of citizens of the United States to vote shall not be denied or abridged by the United States or by any State on account of race, color, or previous condition of servitude.” Within years of this “democratization” of voting, 80% of U.S. states would have “felony” or “criminal disenfranchisement” laws passed — the very same which today ban over 5 million citizens from voting.<sup>4</sup> These medieval laws were adopted, along with a variety of poll taxes, literacy tests (and unofficial, white-supremacist terrorism), specifically to keep newly enfranchised African Americans from exercising their right to vote.

In other words, following the extension of universal voting rights to all *men*<sup>5</sup> — which we can understand as a gesture to redistribute power by undoing a structure of exclusion — new laws were appropriated creatively to preserve the monopoly of political rule and economy that had already existed, accomplishing the exclusions necessary to this monopoly but by *other logics*. With the previous *logic of exclusion* having been biological, the same racial contents would now express themselves through selective logics of economic status, culture, lawfulness and danger.<sup>6</sup>

3 See “Democratic Contraction: Political Consequences of Felon Disenfranchisement in the United States,” published in the *American Sociological Review*, Vol. 67, Dec., 2003.

4 See “Losing the Vote: Felony Disenfranchisement Laws in the United States” (1998), report by The Sentencing Project and Human Rights Watch.

5 Women were, with few exceptions, still banned from voting until 1920 and the 19th Amendment.

6 For an excellent analysis of this history, see Clyde Woods, *Development Arrested: The Blues and Plantation Power in the Mississippi Delta*

Following this genealogy of your disenfranchisement further, jump 90 years into the future, where these newer strategies of exclusion would be significantly challenged by the Civil Rights Acts of 1960 and 1964, and the Voting Rights Act of 1965. Despite their undoing of a century worth of new structures of exclusion, they reaffirmed your coming disenfranchisement by failing to address the key, post-Jim Crowe technology of racial control: *criminalization*.

This trick, criminalization, works well. It is one of the most effective for rulers to use in dividing ruled populations against one another so that they don't unify against *how* or *by whom* they are being ruled. It is the most simple way to malign would-be “freedom-fighters” and to disrupt the continuities of trust that bind organization and activism. Whether that means turning people against one another in violence and competition over scarce resources, or conversely, leaving people with too much, atomized in comfort and full of fear towards others, it keeps the fight as one among individuals, preventing the formation of collective political identifications and analyses of power.

In the post-Civil Rights era, criminalization has become the container of legitimacy into which so many previous forms of racial control are concealed. This can be seen in the 740% growth of the prison system since 1970 with a 75% majority of people of color, as the prison has all but replaced welfare state institutions in “managing” the devastation of Neo-Liberal economics upon working-class and poor communities. And in this time, just as this constellation of pasts converged in your individual disenfranchisement from the 2000 election, there are additional ways that imprisonment impacts democracy.

For instance, odds are that you would have come from a community in which many people go to prison,<sup>7</sup> one plagued by a constant uprooting and relocation of bodies and minds. This disrupts the continuity of family life, economic

7 This can be seen in the work done by Laura Kurgan in the “Million Dollar Blocks” project, <http://www.100k.org/milliondollarblocks/million-dollar-blocks>

cooperation, local political discourse, knowledge and identity, while undermining the trust among neighbors that would otherwise make a community potentially powerful. Furthermore, you become one vote removed from your district and one more body to be counted in the prison town during redistricting and gerrymandering battles (note that the communities where prisoners come from are typically counted as Democratic, whereas the communities where prisons exist are typically counted as Republican)<sup>8</sup>. More fundamental than elections however, the power to realize democracy depends upon the internal organization and strength of a community to force a redistribution of power. Mass imprisonment undermines this absolutely, and prisons help make such subversion possible.

But returning to the trick I offered — positioning you, the reader as the protagonist of a history — I suspect you may be tiring of this by now. It may seem to distract from the real meat of the essay or seem a manipulation, playing upon your emotions rather than your reason. It may have meant different things to different people though, specifically with regard to whether the reader her or himself has actually been to prison. This complicates the exercise, and in a sense, makes it less of an exercise. Instead, it asks the reader to reconsider the text according to whom its addressee is presumed to be, pointing not to a hypothetical subject but a real person who will indeed read this, who has in reality spent part of their life in one or more prisons.

We might realize that all along, our universal reader (which a text must always presume) had been someone insulated from the risks, dangers and violences of prison, to whom the prisoner is but a literary figure, a philosophical problem or a legal category, thereby placing the actual or former prisoner outside the address of the text, like an eavesdropper to a conversation that is about them but without them as a participant. Asking the reader who has been to prison to be the primary interpreter of these propositions changes the stakes of the text, asking those who

have not been to imagine (to the extent possible) coming to these questions from a position of dissonance, rupture and urgency.

Then we are better positioned to realize that each of us is in turn produced by and implicated in these same histories. Then we might ask whether this disposition toward exclusion has in fact been a coincidence of history, or whether it is what composes our politics to begin with: the founding operation of a politics based upon exclusion, whose continuation and identity always requires the maintenance and securing of its thresholds. This is where the prison sits; it remains as it always has been, a key technology for the management of exclusion and insurrection; the brick and mortar analog of the army, police and law; the opposite of democracy.

*Ashley Hunt is an artist and activist that uses a variety of mediums to engage social movements, modes of learning and public discourse. More info: [www.ashleyhuntwork.net](http://www.ashleyhuntwork.net)*

## HOGGOLE SINGAPORE HOIBAR CHAI NAEEM MOHAEMEN

The girl in the Raffles Hotel purred: bottled glitter and sexy danger. It was late. She was drunk. There had to be better ways to end up in a stranger's hotel room.

Everyone wants to go over the fence. The Bangladesh elite so fervently admires Singapore. The clean streets, the high-rises, the S-H-O-P-P-I-N-G. Tiny nation, largest government investment fund. Elections that return an absolute majority to the ruling party. No really, we ask, why can't that be us? The wistful examples: Jessore in Bangladesh had an airport before Singapore had an international airport, and now Singapore has the Airbus A380.

Somewhere it went wrong for us. Why can't we all be Singapore? Why can't I be you?

The answer always comes back to our obstinate love for elections. Our Bangla elders remind us that Singapore dispensed with

democracy, and in exchange got efficiency, boomtown and profit. We “cling” to our cycles of election gridlock, parliament walkouts, strikes, riots, military coups, and finally democracy movements that overthrow the military. Then we get back to democracy/dysfunction.

Somebody said we need “a brand of democracy particularly suited to the genius of the Bengali people.” Genius? Or does he mean we're children who haven't learnt to handle the vote? Perhaps he means we have too many choices and need a drastic reduction. The chatterati want a Bengali Lee Kuan Yew. But what if we hope for LKY and end up with Idi Amin Dada? He promised to modernize as well. Digest the marrow and the bone.

Give some people democracy, and look what they do with it. This cannibal nation that ate its own “father.” After splitting Pakistan in two and bringing Bangladesh to independence, Sheikh Mujib was machine-gunned four years later by his own men. Unable to imagine that the army would turn their guns on him, Mujib walked down the steps of his house and said “tora ki chas?” (What do you boys want?) He imagined it was 1971 again. That he would bravely march to jail and come back out the national hero. But it was '75, not '71. The bullet, not the ballot. The end of the grand experiment.

*Bhodrolok* is civilized or courteous man. The term seeps out of precious manners set in motion by the Hindu elite in the early twentieth century. As the Bangla Muslim elite came out of their larval stage, they took on the connotations of the *bhodrolok*. Or, how not to get your hands dirty in the messy business of life. A great retreat from politics by the Muslim *bhodros*. The spectacle of running a country was becoming too much for them. Independence war, failed reconstruction, cataclysmic famine, assassination, Maoist rebels, CIA station chiefs, coups and counter-coups.

Disgusted with politics, fearful for their purity, the *bhodro* retreated into seminars, dinner parties and op-eds, leaving politicking to others. As new groups infected politics, the intelligentsia formed alternate power silos. First the NGO

revolution, until organizations like Grameen Bank, BRAC, Proshikha and GonoShastya functioned as parallel governments. Next, the Fourth Estate, as the satellite television age arrived. Linked and overlapping were the giant business houses, hydras reaching everywhere. A paradise that needed stability, not elections.

And now enter that concept— stability— that drains the blood from political life. The dream of Singapore. *Hoggole Singapore Hoibar Chai*. And now we see the *bhodroloks* return. Reborn into a new form we call *shushil samaj* - civil society. The word *shu* in front of a Bangla word gives it a nice sheen. Shumoti, sane thought, shubochon, well spoken, shubuddhi, good idea. My classmate rasps at me, “We call all of you kutil (twisted) samaj, not shushil samaj.” Yes, he includes me. We benefit from the shushil money going into galleries, art journals and biennial trips...

In the sixth year of the new millennium, Bangladesh was in the grip of collective democratic hysteria. At stake were the coming elections. Neither side willing to trust a fair fight. Rigged voter lists and crooked judges. Debates and battles. Train tracks uprooted. Burning tires. Rubber bullets, tear gas, Molotov cocktails, barbed wire. Trouble in mind, death in the air. In front of the stadium, the “Islamists” battle the “Progressives.” One of the Islamists is beaten to death on live TV. Brain and blood on asphalt, horrified clucking in the blogosphere. Kids, did you think 1975 was any gentler? Video only killed the mystery.

On January 10th 2007, the United Nations announces that if the Bangladesh Army supervises elections in this chaos, they could endanger their UN peacekeeping role (Bangladesh is the largest supplier of troops to UN missions). This is serious business. On January 11th, the army steps in and installs a “Caretaker Government.” 1/11. Our life rich with numerology. A World Bank alumni is appointed to head the caretakers.

A “war against corruption” is announced. Target: the political class. The raids begin, and there is no end to the looted riches being uncovered. Peacocks and pet crocodiles. BMWs,

<sup>8</sup> See <http://www.prisonersofthecensus.org>



Hummers, Mercedes. One after another, all the big politicians are arrested on corruption charges. A minister is sentenced to five years for possession of foreign alcohol. A chill descends on the Dhaka party scene. Everyone starts flushing their stash down toilets, or better yet down their own gullets. Beer, vodka, gin. For the younger set, yabba is *the* party drug. A lethal amphetamine from Thailand, now locally manufactured. *Mad Dog* and *Pink Pleasure*. Honeyed brand names that drip off tongues. The big yabba dealer in town is busted. Surprise, he turns out to be a relative of one of the politicians. Another round of politicians to jail. I don't think anyone sheds a tear for these political godfathers. But we're jittery, because we wonder what will come when there are no more politicians. And why are the Islamists left alone? Something wicked this way comes.

Perhaps some are waiting for the "international community" to step in and "restore" democracy. That fabled Gandalf the good. But no one wants to disturb plans to install a Muslim-led UN peacekeeping force in post-America Iraq. With Pakistan out of the running, Bangladesh is the next candidate for the mission. So many players in this double-decker chess game. Only tunnel and tunnel, no visible light.

I'm not the last man in front of the Tiananmen tanks. I wish I could be that brave, but I'm not. But there are still protesters on the university campus. They haven't given in just yet. Their message is painted on the dormitory walls. If you're going to end politics, don't tell me it's for my own good. Kill me before you kill my time.

The caretakers assure us there will be elections in December 2008. The army is supervising voter list registration, with computer equipment that will create biometric national ID cards. At the registration center, my mother's fingerprints don't register on the scanner. "You're old," says the smooth faced man, "your fingerprints have rubbed away." I'm in the next room – there are murmurs as people cut the line in front of us, breaking the orderliness. An old man dryly remarks, "There are no aliens from another planet, everyone comes from the same

mother. Even if you beat it with a stick, the snake remains crooked."

But I keep thinking that planned history will not work. Bengalis still want a choice, rather than a lobotomy that births a nation of shoppers. We are not quite ready for our Singapore moment.

*Naeem Mohaiemen is an artist who uses video+archive to explore historical markers, including national security panic and failed revolutions. More info: [www.shobak.org](http://www.shobak.org)*

## ALTERNATIVE ECONOMICS, ALTERNATIVE SOCIETIES OLIVER RESSLER

*The ongoing exhibition project Alternative Economics, Alternative Societies (2003 – 2007) by Oliver Ressler focuses on diverse concepts and models for alternative economies and societies, which all share a rejection of the capitalist system of rule. An interview was carried out for each of the 16 concepts, which are presented as 20 to 37 minutes long videos. Interview partners include economists, political scientists, authors, and historians. The following are three transcription excerpts of video interviews carried out for the project Alternative Economics, Alternative Societies.*

## THE SOCIALISM OF THE 21ST CENTURY HEINZ DIETERICH

*Transcription excerpt of a video by O. Ressler, recorded in Rotenburg / Wümme, Germany, 26 min., 2007*

The basic premise of my book is that you need to have certain objective conditions to have democracy; you cannot have democracy, just as a wish, and impose it on any objective world scenery or acting. First of all, there has to be a certain level of material well being, you need a certain quality of life. That implies that you

can have a very extensive educational system, which is open and free for all, and then of course you must have the willingness in the people to have a democratic society instead of, let's say, a theocratic society. At the end, you need an economy that sets you free from unnecessary work so that you have time to participate in public affairs. I think these conditions have been reached today so that the authoritarian development of social democracy and historic socialism in eastern Europe was a phenomena much due to the circumstances of the World Wars, the Second World War and then of the Cold War, and that there's no need to have that once again. You cannot substitute democratic participation by the rule of surrogate force, the Communist Party in that case, neither, of course, of a capitalist elite, and, neither, of course, of a state bureaucracy. So, I think we've all learned from these things. The objective conditions are much more prone to a real participatory democracy. I think there's never been a better chance to have a real direct democracy than we do have today. [...]

I think it is a misunderstanding to think that participatory democracy will be that everybody decides any trivial subject. That was tried in the French Revolution and, of course, it leads to immediate breakdown of operational capacity of the state. First of all, it's impossible that everybody decides on everything. And, second, it's not necessary. The trivial things in a small village; they have to decide if they put lights in the streets or not, that doesn't mean a referendum, I guess. So you will have a mixture of direct democracy where you have electronic plebiscites and referenda and of representative democracy. And, the important thing is that you extend direct democracy to the economic, the political, the cultural and the military sphere. You cannot exclude any of these four basic social relations, which form our life. And, that of course, requires another objective condition. People must have free time to inform themselves what economists know, what political scientists know and so on. They need time to debate alternatives. So direct democracy today is possible because you have

the technological basis, the Internet. You need the decision and information transmission in real time in gigantic geographical spaces. And, that we can do today. So for the first time since the Greeks, that it is really possible to have a direct democracy, where the will of the people decide the important issues.

*Heinz Dieterich, author of "Socialismo del Siglo XXI" (1996), professor of the Universidad Autónoma Metropolitana in Mexico City.*

## LIBERTARIAN MUNICIPALISM CHAI HELLER

*transcription excerpt of a video by O. Ressler, recorded in Leverett, U.S.A., 32 min., 2005*

Libertarian municipalism is the political branch of social ecology. [Murray] Bookchin really comes out of the Marxian tradition, believing that philosophy needs to be alive in the world, and needs to be in the service of human kind. Libertarian municipalism is basically a philosophy that says, that everyday people, citizens, cities and towns and villages across the world are rationally capable of governing themselves. And what he tries to do is balance principles of autonomy and cooperation through the philosophy of libertarian municipalism, by saying what would happen if you had communities that had autonomy on a local level, but that that autonomy was always limited by and in dialogue with a larger collectivity, which would be the confederation. So there is a tension between the self-governing municipality, which would be a self-governing city, town or village, and the larger confederation, that the city or town or village is part of. The citizens are bound together by sharing a common constitution that is grounded on a set of ecological and social principles, and the confederation is bound together by that same exact constitution.

There is a tremendous concern among leftists about what is democracy, what ought it to look like, and what ought it to become. As a social ecologist, for me there is the sense that we have the potential to have a direct democracy; which means, that people in cities, towns and villages

would gather as citizens in a local town meeting, which you could call a general assembly, or public assembly, or citizens assembly. It is that body that would be the driving force for policymaking in society in general.

*Chaia Heller, activist and author of "Ecology of Everyday Life: Rethinking the Desire for Nature" (1999)*

## ANARCHIST CONSENSUAL DEMOCRACY

RALF BURNICKI

*transcription excerpt of a video by O. Ressler, recorded in Bielefeld, Germany, 29 min., 2005*

Anarchy is so difficult for people to understand because many people can't imagine life without control, the organs of the state, control from above. They haven't learned to develop self-administered, organizational structures; they haven't learned to realize dominance-free decision-making, beginning with their private affairs. Therefore, a certain blind spot exists in today's so-called democracy: people are taught about human rights, Paragraph 1 of the (German) constitution, "The dignity of man is inviolable," espouses concepts that approximate or correspond to democracy. Yet the everyday application of what is required of democratic systems, namely, the population's actual self-determination, self-administration, and self-organization, is neglected.

If I want to describe the anarchist principle or model of consensus, perhaps it is helpful to first speak of this consensus model as a theory of independent decision-making or as a theory of direct democracy. The model refers to the intrinsic value of political decisions; that is, the way that a political decision is made is put at the center of focus. "Consensus" stems etymologically from the concept of "accordance," "agreement." Consensus, because it should be free of dominance and refers to an actual communication and decision-making process, is important in concrete decision-making. In a theory of direct democracy, concrete decision-making means, for example, that the agenda

includes questions of how to produce something. For example: How can we build a center? How can we build a street? How can we build a collective? What should we do? Looking at representative democracy – a democratic form characterized by representative systems – it becomes clear that massive numbers of people who are directly affected by these systems are ignored.

*Ralf Burnicki, author of "Anarchismus und Konsens" (2002)*

*Oliver Ressler is an artist who is doing projects on various socio-political themes. Further information: [www.ressler.at](http://www.ressler.at)*

## CULTURE AND DEMOCRACY IN POST-REVOLUTIONARY MEXICO AND BOLIVARIAN VENEZUELA TATIANA FLORES

The relationship between culture and democracy is rarely considered in a long-established and largely unquestioned democracy like that of the United States. It is assumed that a democratic government guarantees freedom of expression; thus, the nature of culture's association with democracy is often left unchallenged except under circumstances of censorship or situations that would appear to conflict with civil rights. Otherwise, culture runs its course separate from the mechanisms of government.

Communities undergoing social transformations offer the opportunity to probe our assumptions on how democracy should address culture. The establishment of new structures of government more often than not brings changes to the cultural sphere. In the paragraphs that follow, I will look comparatively at two situations – one past, one present – that have radically reconsidered the relationship between culture and democracy: the post-revolutionary period

in Mexico during the 1920s and the Bolivarian Revolution in contemporary Venezuela.<sup>1</sup>

The Mexican Revolution (1910-1920) created a deep level of social consciousness in the country's citizenry. The Constitution of 1917 approached "democracy not only as a legal structure and a political regimen, but as a system of life founded on a constant economic, social, and *cultural* betterment of the people."<sup>2</sup> The belief that culture was a right guaranteed by law drove certain intellectuals and artists of the post-revolutionary period to envision ways for art to be universal, although the interpretation of this concept varied widely. José Vasconcelos, Minister of Education from 1921 to 1924, who launched the mural movement and set up a program of Cultural Missions to spread education and culture to even the most remote areas of Mexico, was an aesthete dedicated to the Western canon. As part of his mandate, he distributed cheap copies of classical texts to the poor, oversaw the construction of a stadium inspired in part by Greek and Roman models, and set up a network of libraries throughout the country. Other artists, such as Gabriel Fernández Ledesma, promoted folk traditions as the most relevant expressions of art in Mexico and those most likely to reach a wide audience. He and a group of contemporaries were leading advocates for alternative centers of art education – such as the Open Air Schools of Painting and Popular Painting Centers – aimed to take artistic instruction to all sectors of the population, from the rural peasantry to urban workers. Another approach to democratizing culture was in combining art and political activism, as practiced by Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Tina Modotti, and the artists affiliated with the Popular Graphics' Workshop. These artists,

<sup>1</sup> There is a long-standing debate on whether the current situation in Venezuela deserves to be called a revolution. My aim is not to challenge semantics but rather to compare two moments of political change and social transformation.

<sup>2</sup> "Constitution of Mexico," Title 1, Chapter 1, Article 3. Emphasis added. Reprinted in <http://www.ilstu.edu/class/hist263/docs/1917const.html>. Accessed July 24, 2008.

believing the post-revolutionary government did not go far enough in instilling radical social change, were vehement proponents of the communist cause and assimilated Marxist ideals into their art and activities.

Post-revolutionary Mexican artists and intellectuals thus set forth a variety of proposals on how best to integrate art and democracy. Despite their good intentions, one of their major hurdles was that a small elite group presumed to stand for the majority. For example, peasants and urban workers were very often the subjects of modern Mexican art but, except in isolated cases, did not have the opportunity to speak for themselves and even less to become significant contributors to official culture. Their reactions to seeing themselves depicted in numerous murals, paintings, and prints (if they ever actually saw them) are rarely documented, and over time, the socially conscious aesthetics that drove post-revolutionary Mexican art became dismissed as irrelevant to achieving significant social change.

Enter Venezuelan art in the late 1950s. After decades in which social realism was the predominant aesthetic in Latin America, Venezuela, along with Brazil and Argentina, adopted geometric abstraction as the standard bearer for a new art. Relying on kinetic and optical effects, artists began to produce environments and public works that addressed common sensory experiences in non-hierarchical ways. Although their formal explorations followed personal trajectories, they were united in their belief that contrary to figuration, geometry could be a universal – and consequently more egalitarian – visual language. Eventually, it became clear that this perspective was also flawed, as geometric abstraction became associated with corporate aesthetics and remained very much an elite taste and sensibility. For the influential art critic Marta Traba, kinetic art in Venezuela was emblematic of the government's disregard for the deep-rooted social problems she witnessed there.

After decades of corruption and worsening social conditions, Hugo Chávez was elected president of Venezuela in 1998 and immediately



proceeded to transform the country's entire political, communal, and cultural structure. He has promoted a system of government based on participatory democracy, which aims to put decision-making power directly in the hands of the people. To this end, numerous grass-roots organizations have emerged for citizens to engage in public debates in community forums and to take a more active role in their governance, including how culture might affect their lives.

The 1999 Bolivarian Constitution addresses culture in the following manner: "Cultural values are the unrenounceable property of the Venezuelan people and a fundamental right to be encouraged and guaranteed by the State, efforts being made to provide the necessary conditions, legal instruments, means and funding."<sup>3</sup> Like in the Mexican constitution, culture here is regarded as the right of each citizen, but circumstances are markedly different. In Mexico, the immediate post-revolutionary period witnessed a cultural renaissance that encompassed not just the visual arts, but also music, theater, and literature. A similar movement has yet to occur in Venezuela, perhaps because of the deep-rooted opposition to the Chávez government by many cultural producers.<sup>4</sup> Whereas in Mexico, the changes promised by the Revolution – land redistribution, universal suffrage, free access to education – were generally accepted by the majority of the population, Chávez's new policies have encountered resistance every step of the way. It is safe to say that, with some exceptions, the established art world is not on board with his project.

How participatory democracy can be exercised in the public cultural sphere is still a work in progress. The first two years of Chávez's presidency were relatively uneventful (except for perpetual budget shortages) for public art

3 "Constitution of the Bolivarian Republic of Venezuela," Title III, Chapter 4, Article 99. Reprinted in [http://www.embavenez-us.org/constitution/title\\_III.htm](http://www.embavenez-us.org/constitution/title_III.htm). Accessed on July 24, 2008.

4 A notable exception is the Simón Bolívar Youth Symphony Orchestra, directed by José Antonio Abreu, which has garnered worldwide acclaim.

institutions in Venezuela. In 2001, however, he dismissed a number of cultural officials, including Sofía Imber, founder and director of the Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber (her name has since then been removed from the title), a decision which sent ripples through the artistic community. Well-publicized vandalisms of public sculptures further discredited Chávez's attitude toward culture in the eyes the opposition. Since then, however, his government has played a more active role in cultural promotion and the protection of artistic patrimony. Ironically, it has championed geometric abstraction, despite its associations with the old order, as a major achievement in Venezuelan art.

Two recent efforts on the government's part have been the establishment of the National Museums Foundation (Fundación Museos Nacionales), which centralizes the operations of the country's thirteen public museums, and the development of the Misión Cultura, whose main objective is to preserve Venezuelan popular cultures and promote the development of a clearly articulated national identity. These institutions, both housed in the Ministry for the Popular Power of Culture (Ministerio del Poder Popular para la Cultura), call attention to the difficulty of coherently defining culture in Bolivarian Venezuela. Museums, in particular, are undergoing an identity crisis. In an effort to make their operations congruent with the goal of participatory democracy, the government has hosted several public forums to discuss the future of museums. These are generally attended by ardent Chávez supporters with little to no experience in cultural affairs who agree that before he came to power, museums were alienating and unwelcoming. For the most part, they want these institutions, regardless of their focus, to reflect the experiences of their neighboring communities. Though having significantly expanded their programming to address such concerns, museums still retain a deeply hierarchical structure, both in terms of the organization of their employees and in their adherence to artistic canons. It is difficult to

see how they could actually function in a truly participatory way.

The Misión Cultura has a greater potential to achieve significant cultural changes and reach a wider public. It consists of a program of study, at the undergraduate and graduate levels, in cultural promotion and development whose aim is to "motivate community participation, guarantee massive access to culture, [and] impel the dissemination and creation of cultural manifestations by the popular and community sectors."<sup>5</sup> It is more likely that such a program will be able to reconcile the goals of participatory democracy and cultural access that have proven elusive in the museum realm.

Mexican artists of the post-revolutionary period made significant contributions to the history of art through their integration of formal innovation and social commitment. Though they were less effective in democratizing culture, whether by challenging canonical structures or erasing the boundaries between "high" and "low" art, their efforts did guarantee the preservation of folk arts and traditions. Culture in Bolivarian Venezuela has followed a different trajectory. So far, there has been no artistic renaissance, but perhaps this will prevent the cult of the individual that often accompanies such a phenomenon and allow for a more critical questioning of our assumptions about art and its institutions. The current situation presents a unique opportunity not only to make culture truly available to a public that has had limited resources and little access to education, but more importantly to broaden the concept of art so that participation may be possible at all levels.

*Tatiana Flores is Assistant Professor of Art History and Latino Studies at Rutgers University. She specializes in twentieth century Latin American art and contemporary art.*

5 See Misión Cultura website: <http://www.misioncultura.gob.ve/fmc.php?fmc=1>. Accessed July 28, 2008. Author's translation from the Spanish.

## ON PREJUDICE, VIOLENCE AND DEMOCRACY MARÍA MERCEDES GÓMEZ

Albert Memmi<sup>1</sup> wrote that *difference* is a value that we assign to real or imaginary characteristics in order to establish social hierarchies. Those who have the power to assign value commonly position themselves at the dominant end of this hierarchy, using their power for "scaling bodies"<sup>2</sup> and in the process, establishing the relational character of every identity. Differences have been historically established in various ways: through the reification of biological characteristics as in the case of race and gender; the stigmatization of particular cultural practices and expressions such as in the case of religion, ethnicity, and sexuality; or through the development of economic formations and class differentiation. Biological, cultural and economic differences often overlap and reciprocally shape each other. One of the central challenges of contemporary democratic societies is how best to recognize and include such differences without reproducing hierarchies of inequality.

### DISSENTING SEXUALITIES

Deconstruction and queer theories, as well as research on sexual behaviour, have shown that a binary categorization of differences is inadequate and insufficient to contain the fluidity of our desires and our identifications. It is not only that for *some people* biological sex, gender roles, sexual desire and practices do not correspond, but that *they do not coincide for anyone*. Our sexuality and our self is undetermined and contingent. But the perception of this generates extreme

1 Memmi, A. 1971, *Dominated Men*. Boston: Beacon Press.

2 The expression is from Young, I.M. 1990. "The Scaling of Bodies and the Politics of Identity" in *Justice and the Politics of Difference*, Princeton: Princeton University Press.

anxiety because it not only discloses the unsubstantiated condition of sexual binaries, but puts them at stake. It also puts at risk the privileges that derive from such binaries.

Many of us dwell in societies of “compulsory heterosexuality”<sup>3</sup> and act and live *as if* the binary construction of the world were natural and universal instead of contingent and socially constructed. Compulsory heterosexuality operates through political, sexual, social and economic practices that stigmatize and make targets of violence that which is perceived as feminine and sexualities, which do not conform to the heterosexual norm. Such a norm assumes male and female bodies invested with masculine and feminine roles, desiring the opposite sex and acting accordingly. Despite the cultural and legal reforms that dissenting sexualities have achieved in the past decades --especially gay men and lesbians and, in a lesser degree transgender people-- they are still submitted to second class citizenship and to extraordinary State and non-state violence in many societies.

People who embody difference are marked in two ways. The first way is premised on the assumption that one cannot become “the other” because the borders between the norm and those outside the norm are rigid. Race and gender, for instance, have been historically conceived, in social, cultural and legal settings, as essential, visible, and largely immutable physical attributes.<sup>4</sup> In contrast, the second way seeks to exteriorize difference when the “other” threatens to become one of “us” or part of the norm. Prejudice against dissenting sexualities is paradigmatic of border anxiety because unlike other seemingly essential, visible and immutable differences, sexual orientation has often been

seen as invisible and mutable.<sup>5</sup> In this case, the assumed permeability of the borders of difference --between the norm and deviance or dissent-- is related to violence in a specific way.

A fundamental principle of democratic societies should be, as Nancy Fraser puts it, to achieve participatory parity for all their members in order to make collective decisions regarding the way they want to live their lives.<sup>6</sup> Prejudices and the violent ways in which they manifest are central obstacles for the achievement of participatory parity. Many of the political, cultural and legal efforts to overcome prejudice focus on a notion of discrimination. I contend however, that explanations about different types of prejudices when collapsed into a single explanatory logic of discrimination are insufficient to elucidate the complexity of exclusionary practices.

### DISCRIMINATION AND EXCLUSION

The logic of discrimination seeks to maintain “the other” as inferior while the logic of exclusion seeks to liquidate or erase “the other” from the social world.<sup>7</sup> These logics materialize in two uses of violence, which I call hierarchical and exclusionary. In the hierarchical use of violence, perpetrators maintain and enjoy difference as a mark of inferiority. In contrast, the exclusionary use of violence attempts to eliminate differences because they are understood to be incompatible with the perpetrator(s)’ world-view. In a compulsory heterosexual system of domination, non-heterosexual practices and identifications are a threat to the system. Keeping them as inferior is, in some cases, instrumental to heterosexual supremacy. But non-heterosexual identities are overall targets for exclusion although such exclusion takes place in different

3 Rich, A. 1993. “Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence.” Pp. 177-205 in *The Lesbian and Gay Studies Reader*, edited by H. Abelove, M. Aina Barale, and M. Halperin. New York: Routledge.

4 For instance, Kenji Yoshino writes about the tensions between discrimination and assimilation in American anti-discrimination laws. Yoshino, K. 2002. “Covering” in *Yale Law Journal* V.III, Number 4, January. P. 771

5 Young, *op cit.*, p.146.

6 Fraser, N. and A. Honneth. 2003. *Redistribution or Recognition? A Political-Philosophical Exchange.*, New York: Verso.

7 Gómez M. M. 2005. “Usos jerárquicos y excluyentes de la violencia.” in *Mas Allá del Derecho. Género y Justicia en América Latina*, edited by C. Motta and L. Cabal. Siglo del Hombre Editores, CESO, Centro de Derechos Reproductivos: Bogotá.

degrees for individuals perceived or defined as gay, lesbian, and transgender.

This means that remedies for violence based on social prejudice must include a profound transformation of the cultural practices, which produce and reproduce such violence. Such a transformation requires a diagnosis of the different types of prejudice that pervade social interaction, as well as analytical clarity over the messages sent by, and the purposes behind, the violent embodiment of these prejudices. Hierarchical and exclusionary uses of violence are both expressive and terrorizing acts of power, but they are not equivalents. Intentions to keep “the other” inferior are expressed in different social contexts and political environments from those surrounding intentions to liquidate “the other.” Because of this, laws and policies, often designed and interpreted using discriminatory logic, cannot be the basket in which all hopes for social and cultural change are carried. Anti-discrimination laws and policies are important but insufficient to deal with the phenomenon of violence based on prejudice. They may even be detrimental if governments, activists and politicians assume they replace other social and cultural remedies or if they are taken to be the solution for repairing harms done by economic historical asymmetry and repetitive discourses of hate and stigma.

### DEMOCRACY AND VIOLENCE

What notion of democracy would better respond to the challenges of both hierarchical and exclusionary violence? Those who struggle for specific legal, social and political recognition of sexual difference and diversity gather around identity politics; those who argue that the affirmation of specific identities supports hierarchical binarism and naturalizes difference struggle to deconstruct fixed identities and to demonstrate the fluidity of identifications. The distinction between identity and identification comes mainly from the work of psychoanalyst Jacques Lacan, but has been reformulated in political terms by theorists such as Judith Butler, Ernesto Laclau, Chantal Mouffe and

Slavoj Žižek as well as by the work of Jacques Derrida. In spite of their important differences, these theorists agree that the notion of fixed identities is inadequate to represent the processes of subject formation, and translate such impossibility into the political. Subject formation is mobile and fluid. It emerges through a lack of “being” --or a constant emptiness, which drives us to search for identifications with the illusion that we can diminish or fill such emptiness. Subjects are “greedy emptiness”<sup>8</sup> for recognition.

As with the subject, radical democracy requires the lack that permits desire. The saturation of such a lack in which antagonisms and contentions are possible, means violence. Political articulations around the relation friend/adversary, Mouffe suggests<sup>9</sup>, constitute radical democracy and foreclose the totalitarian rhetoric of friend/enemy. In this sense, democracy is always in transition, agonistic, conscious of its contingency, always to come.

*María Mercedes Gómez is a political theorist that works on hate crimes and prejudice. She teaches at the Universidad de Los Andes in Bogotá, Colombia*

8 Kojève, A. 1996. “Desire and Work in the Master and the Slave” in *Hegel’s Dialectic of Desire and Recognition*, edited by John O’Neil, Albany: State University of New York Press.

9 Mouffe, Ch. 1993. *The Return of the Political*. New York: Verso.

## ABOUT THE GOOD LIFE

## GENERAL PROJECT DESCRIPTION

*The Good Life* is a multi-part video project composed of over 400 video interviews with pedestrians on the streets of twelve cities in Latin America shot between 2005 and 2008. The work examines processes of democratization as they relate to U.S. interventionist policies in the region.

The conversations and dialogues recorded in Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Guatemala, La Paz, Managua, México City, Panamá, Santiago, San Salvador, São Paulo, and Tegucigalpa, cover topics such as individuals' perceptions of U.S. foreign policy, democracy, leadership, and governance. The result is a wide spectrum of responses and opinions, which vary according to local situations and specific forms of government in each country.

*The Good Life* is formed of an Internet Archive, a video installation and a series of commissioned texts and articles.

## INTERNET ARCHIVE DESCRIPTION

*The Good Life* ([www.la-buena-vida.info](http://www.la-buena-vida.info)) is an Internet Archive, a repository and search engine for several hours of video interviews shot between 2005 and 2008 throughout Latin America. This digital database provides public access to over 400 interviews. It also permits searching, sorting and viewing based on (but not restricted to) categories such as the type of question asked, and/or the city, gender, age group, occupation, and particular themes as expressed by the interviewees.

The Internet Archive was produced as a commission of Art in General's *New Commissions Program*, New York (2008).

## INSTALLATION DESCRIPTION

*The Good Life's* installation component is presented at art institutions and museums. Viewers encounter a multi-channel video installation, where 12 monitors are mounted on a four-part, two-tiered wooden structure that is an abstracted formal reference to the Priene, the theater and the general space of the Athenian Agora, in which citizens were entitled to meet, debate, and participate in legislative and judicial decisions. The position of the monitors on the structure allows them to metaphorically function as speaking subjects—citizens—in the space, addressing their comments to a wider forum.

A series of photographs arranged asymmetrically on the walls create a kind of enclosure to the environment. Hundreds of stills from the videos, arranged in different categories, including political graffiti, religious processions, and public monuments, demarcate an active relationship between, religious, cultural and ideological iconographies.

The installation premiered at the Institute of Contemporary Art in Philadelphia (2008). Future solo presentations include, *Carlos Motta: La Buena Vida* at La Fundación Alzate Avendaño, Bogotá, Colombia, at Smack Mellon, Brooklyn, New York, and at Fabbrica Europa, Florence, Italy (2009); and at the group exhibition *FEEDFORWARD: Angel of History en Laboral: Centro de Arte y Creación Industrial, Gijón, Spain* (2009). Previous presentations were made at *Democracy in America*, Creative Time, New York (2008); *The Lower Manhattan Cultural Council, Swing Space Program en New York* (2007); *Estudio Abierto*, Palacio de Correos, Buenos Aires, Argentina (2006); and at rum46, Aarhus, Denmark (2006).

## CHRONOLOGY

The following is a list of important events and news that were taking place locally when the video interviews for *The Good Life* were conducted. The chronology also includes the dates when I went to each city as well as production details, funding and exhibitions up to 2009.

### 2005 AUGUST

*Video interviews in Mexico City, Mexico*

President Vicente Fox's popularity amongst the popular sector of society is very low during his last year in office as high rates of economic inflation are reported. Since June 19 until now, the EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) declares a "red alert" in its territory. International observers are asked to leave and all work is suspended.

### SEPTEMBER

*Video interviews in São Paulo, Brazil*

President Luiz Inacio Lula da Silva's left-leaning *Worker's Party* is accused of buying congressional votes and setting up slush funds. A major scandal threatened to compromise Lula's so far clean reputation.

*Video interviews in Buenos Aires, Argentina*

President Néstor Kirchner announces that his administration plans to pay off the country's debt of U\$S 9.810 million to the IMF in an attempt to achieve more autonomy and independence from that organization, whose pressures have had an effect on the economy, which is recovering from a massive crisis in 2001.

### DECEMBER

*Video interviews in Bogotá, Colombia*

Colombia is in the midst of difficult negotiations with The United States to sign the Free Trade Pact (FTP). The American congress is divided, democrats don't consider that Colombia doesn't have the necessary guarantees to respect human rights and offer security to union



members. They have blocked the pact (to date). Some of Colombia's society is also skeptical of the pact and denounces it as yet another form of economic intervention.

**2006  
OCTOBER**

*Installation (and funding) at rum46, Aarhus, Denmark.*

**NOVEMBER**

*Additional video interviews and installation (and funding) at Estudio Abierto in Buenos Aires, Argentina.*

**NOVEMBER-DECEMBER**

*Video interviews in Santiago, Chile*

Chilean dictator Augusto Pinochet died on December 10th. He governed from 1973 until 1990 after staging a military coup against socialist president Salvador Allende, who died during the armed attack to the presidential palace. Pinochet headed a dictatorship that eliminated and repressed several thousands of its opponents. The Chilean justice was in the process of condemning the general for some of the committed crimes during his ruthless rule.

*Video interviews in Guatemala City, Guatemala*

In 2006 Guatemala celebrates two anniversaries: the 20th anniversary of the democratic process, and the 10th anniversary of the signature of the peace accords on December 29. That year saw the early start of the electoral campaign for the elections that would take place in September 2007. In regard to governmental policies, there was stagnation in social policies and a continued deterioration of the public security system.

*Video interviews in San Salvador, El Salvador*

San Salvador faces increases in urban crime rates due to a recurrent crisis with street gangs composed of former Salvadorean immigrants to the U.S. that have returned to establish criminal cells in their home country. The original gang La

*Mara Salvatrucha* originated in the 1980s in Los Angeles.

*Video interviews in Tegucigalpa, Honduras*

President Manuel Zelaya visited Washington in 2006 with two security-related requests for President Bush: to convert the Palmerola airbase into a commercial air cargo terminal and to deploy U.S. Special Forces along the Mosquitia region in eastern Honduras to help combat drug trafficking along the Caribbean coast. Numerous media reports indicated that a military facility would be built in the Mosquitia with Washington aid that would, most likely, house some form of a U.S. military presence. Popular sectors disagreed with this prospective idea.

*Video interviews in Managua, Nicaragua*

Sandinista leader Daniel Ortega returns to power in Nicaragua after winning the national election in November 2006. Ortega led the Nicaraguan Revolution of 1979 and governed for 10 years, half of which would stage a brutal internal war supported by the U.S. Ortega's rule however was highly questioned for its inconsistent policies and his hunger for power. The country is now expectant to see whether the kind of policies Mr. Ortega will develop.

**2007  
JANUARY**

*Video interviews in Panamá City, Panamá*

In late 2006 Panamá approves a 5 billion dollars expansion to the Panamá Canal, which promises new jobs and a rise in visitor traffic. The project began in 2007 this year and is scheduled to be finished in 2014. Panamá is being advertised internationally as a retirement destination for foreigners. The real state market sees a boom in foreign investment; a Trump Tower is in construction.

**AUGUST**

*Installation (and funding) at Lower Manhattan Cultural Council, Swing Space Program, New York.*

**DECEMBER**

*Awarded Art Matters Foundation Grant, New York to travel to Caracas and La Paz to conduct interviews.*

**2008  
JANUARY-MARCH**

*Installation (and funding) at Institute of Contemporary Art, Philadelphia.*

*Receive funding from Alberto Chehebar; Ella Fontanals Cisneros; Kevin Bruk Gallery, Miami; and Solita Mishan to develop installation at Institute of Contemporary Art, Philadelphia.*

**MARCH**

*Video interviews in Caracas, Venezuela*

The Colombian government organized a military operation in Ecuadorian territory to capture (and kill) the FARC's second most important man, Raúl Reyes. Ecuador denounces the fact as a violation of its sovereignty. The Venezuelan government, led by president Hugo Chávez backs Ecuador in his decision to suspend diplomatic ties with Colombia, remove their respective ambassadors from Bogotá and place military troops in the border with Colombia. During March 2008 the region lived the most important crisis of recent history, which was solved thanks to the OEA's mediation.

**JUNE**

*Awarded Guggenheim Fellowship, New York.*

*Awarded Finishing Funds Grant by The Experimental Television Center, New York for translation and subtitling of the material to english.*

**AUGUST**

*Video interviews in La Paz, Bolivia*

President Evo Morales schedules a referendum on August 10th to inquire whether Bolivians agree or not with his government's policies as well as with those of the governors of several provinces. The country is deeply divided between government supporters and a strong opposition

that demands regional autonomy. The results ratified the President as well as most of the governors.

**SEPTEMBER**

*Internet Archive launch as part of New Commissions Program, Art in General, New York.*

*Installation at Democracy in America, an exhibition organized by Creative Time, New York.*

*Internet Archive presented as part of Ours: Democracy in the Age of Branding, an exhibition organized by The Vera List Center for Art and Politics at the Sheila C. Johnson Design Center at Parsons, NY.*

**2009  
FEBRUARY**

*Presentation of Internet Archive at Center of Contemporary Art Celje, Slovenia by curator Marko Stamenkovich.*

**MARCH**

*Installation at Smack Mellon Gallery, Brooklyn, New York.*

*Installation and launch of bilingual publication (Spanish/English) at La Fundación Alzate Avendaño, Bogotá.*

**APRIL**

*Installation at Fabbrica Europa, Florence, Italy.*

**JULY**

*Installation as part of the exhibition FEEDFORWARD: Angel of History at Laboral: Centro de Arte y Creación Industrial, Gijón, Spain (2009).*

## FUNDING, CREDITS AND ACKNOWLEDGEMENTS

### FUNDING

*Guggenheim Fellowship* (New York); Art in General, *New Commissions Program* (New York); *Art Matters Foundation Grant* (New York); The Experimental Television Center's *Finishing Funds Program* supported by the *Electronic Media and Film Program* at the New York State Council on the Arts (New York); Kevin Bruk Gallery (Miami); Alberto Chehebar; Ella Fontanals Cisneros; Solita Mishaan; Embassy of Colombia in Argentina; Government of City of Buenos Aires Office of Culture for *Estudio Abierto* (Buenos Aires, Argentina); Lower Manhattan Cultural Council, *Swing Space Program* (New York); rum46, Aarhus, Denmark.

### CREDITS

#### Idea, camera, editing & direction

Carlos Motta

#### Web-design

Freckles Studio

#### Web Programming

Dave Della Costa

#### Book Design

Tangrama: [www.tangramagrafica.com](http://www.tangramagrafica.com)

### ACKNOWLEDGEMENTS

#### Writers

Eva Díaz, Tatiana Flores, Maria Mercedes Gómez, Stamatina Gregory, Ashley Hunt, Naeem Mohaiemen, Carlos Motta, Oliver Ressler and Juan Gabriel Tokatlián. (English and Spanish translations by Cora Sueldo and Cristina Motta).

#### Mexico D.F., Mexico

Thanks to: Pamela Aguilera, Juan Ochoa and Pavka Segura at El Centro de la Imagen; Arturo Delgado; Allen Frame; Ricardo Nikolayevski.

#### Guatemala City, Guatemala

Assistant: Manolo Durán (RIP)  
Thanks to: Ingrid Acosta; Renato Asturias; Moises Barrios; Rosina Cazali; Jessica Lagunas; Roni Mocán.

#### San Salvador, El Salvador

Assistant: Andrés Miranda  
Thanks to: Geraldine Bullo

#### Tegucigalpa, Honduras

Assistant: Josué Euceda  
Thanks to: Henrik Edwinnsson; César Gaviria; Adan Vallecilla; Gabriel Vivas.

#### Managua, Nicaragua

Assistant: Pablo Hernández  
Thanks to: Alicia Zamora; Ernesto Salmerón.

#### Panamá City, Panamá

Assistant: Gilberto Alemancia  
Thanks to: Alexandra Posada; Walo Araújo.

#### Bogotá, Colombia

Thanks to: Juan Pablo Echeverri; Arturo Motta.

#### Caracas, Venezuela

Assistant: Beto Gutiérrez  
Thanks to: Alexander Apostol; Alessandro Balteo; Jose A. Blasco; Cecilia Fajardo-Hill; Tatiana Flores; Anabella Leandro; Reinaldo Leandro; Luis Romero.

#### São Paulo, Brasil

Assistant: Marcia Macedo  
Thanks to: Fabio Cypriano; Solange Farkas, Rafael Moretti and Carol Ribas at Videobrasil.

#### La Paz, Bolivia

Assistants: Mario Durán and Alberto Medrano  
Thanks to: Sandra Antelo Suárez, Juanita Roca, Miguel Antonio Roca and Carmen Torres.

#### Santiago, Chile

Thanks to: Mariana Silva

#### Buenos Aires, Argentina

Assistant and additional camera: Carmen Torres  
Thanks to: Maria Mercedes González at Embassy of Colombia; Inés Huergo and Natalia Uccello at *Estudio Abierto*; Cristina Motta; Alejandra Tokatlián.

### ADDITIONAL ACKNOWLEDGEMENTS

**Many Thanks To:** Jorge Jaramillo an everyone at La Fundación Alzate Avendaño (Bogotá, Colombia); Anne Barlow, Eva Díaz, Nina Horisaki-Christens, Claire Sexton, Anna Starling and everyone at Art in General (Nueva York); Stamatina Gregory and everyone the Institute of Contemporary Art (Filadelfia); Maria Lind an everyone at IASPIS (Estocolmo); Kathleen Gilrain, Suzanne Kim and Jeanne Gerrity at Smack Mellon (Brooklyn); Steve Dietz, Christiane Paul and everyone at Laboral: Centro de Arte y Creación Industrial (Gijón); Margherita Cavalli, Luigi Coppola an everyone at Fabbrica Europa (Florenzia); Erick Calderón; Cayetana Cores, Tamara Díaz Bringas, Virginia Pérez-Ratton, Fiorella Resenterra, Ruth Sibaja an everyone at TEOR/ética (San José); and to Hanne Lindstroem, Ditte Lyngkaer Pedersen and everyone at rum46 (Aarhus).

**Special Thanks To:** Marília Albornoz; Irit Batsry; Jarrod Beck; Kevin Bruk and Adriana Vergara at Kevin Bruk Gallery (Miami); Meghan DellaCrosse; Cecilia Fajardo-Hill at the Cisneros Fontanals Foundation (Miami); Michael Hall; Sofía Hernández Chong-Cuy; Kay Saida; Marko Stamenkovich.

## ARTIST'S BIOGRAPHY

Carlos Motta is a Colombian born, New York based artist whose work has been individually presented at the Institute of Contemporary Art (ICA), Philadelphia; Art in General, New York; Smack Mellon, Brooklyn; Konsthall C, Stockholm; Alianza Colombo Francesa, Bogotá; Winkleman Gallery, New York; and Kevin Bruk Gallery, Miami.

His work has been included in recent group exhibitions such as at *The Greenroom: Reconsidering the Documentary and Contemporary Art*, CCS Bard Hessel Museum of Art, Annandale-on-Hudson, NY; *Convergence Center, Democracy in America*, Creative Time at Park Avenue Armory, NY; *Ours: Democracy in the Age of Branding*, Vera List Center for Art and Politics at Parsons, NY; *Soft Manipulation, Casino Luxembourg, Luxembourg*; and *System Error: War Is a Force That Gives Us Meaning*, Palazzo delle Papesse, Siena, Italy.

Motta received his MFA from Bard College and his BFA from the School of Visual Arts, New York, and is an alumnus of the Whitney Museum Independent Study Program in New York. He has been awarded various grants and residencies, including a *Guggenheim Fellowship* in 2008, an Art Matters Foundation Grant in 2007 and a Cisneros Fontanals Foundation *Subvention Grant* in 2006. He has participated in residencies such as the International Artists Studio Program in Sweden, The Lower Manhattan Cultural Council and Smack Mellon in New York.

[www.carlosmotta.com](http://www.carlosmotta.com)

[www.la-buena-vida.info](http://www.la-buena-vida.info)

**LA-BUENA-VIDA.INFO**



ME GUSTA

XQ' ESTAS



ALCALDÍA MAYOR  
DE BOGOTÁ D.C.  
CULTURA RECREACIÓN Y DEPORTE  
Fundación Gilberto Alzate Avendaño



GOBIERNO DE LA CIUDAD

ISBN 978-958-98717-5-1

9 2 3 4 5



9 789589 871751